

La Participación Popular como
reforma de la política:
evidencias de una cultura
democrática boliviana

Gonzalo Rojas Ortuste
Luis Verdesoto Custode

Ministerio de Desarrollo Humano
Secretaría Nacional de Participación Popular
Unidad de Investigación y Análisis

1997

BIBLIOTECA - FLACSO - E C	
Fecha:	MARZO - 1998
Compra:	
Proveedor:	
Canje:	
Donación:	Gloria Ardaya

301
R638p
201
0

REG.	1431
CUT.	1101
BIBLIOTECA - FLACSO	



© UIA - SNPP
Ministerio de Desarrollo Humano
Secretaría Nacional de Participación Popular (SNPP)
Unidad de Investigación y Análisis (UIA)
D.L.: 4 - 1 - 53 - 97

La Participación Popular como reforma de la política: evidencias de una cultura democrática boliviana. Gonzalo Rojas Ortuste y Luis Verdesoto Custode. La Paz: Ministerio de Desarrollo Humano. Secretaría de Participación Popular. Unidad de Investigación y Análisis. Enero, 1997.

<CULTURA POLITICA> <DEMOCRACIA> <REFORMA SOCIAL>
<PARTICIPACION POPULAR> <REFORMA POLITICA>
<INTEGRACION SOCIAL> <ANALISIS ELECTORAL>

Esta publicación se realiza gracias al apoyo de la Cooperación Danesa (DANIDA)

Las opiniones de los autores no necesariamente coinciden con la posición de la SNPP del Ministerio de Desarrollo Humano.

Producción:

 **Muela del Diablo**
Editores
Tel/Fax: 770702 Casilla 2354
La Paz - Bolivia

Indice

	Pag.
Presentación	5
Resumen ejecutivo	7
Introducción	17
Capítulo I	21
<i>La cultura ciudadana emergente</i>	23
Una mirada global	23
Emergencia de una élite local	26
Disparidades entre ciudades y provincias	33
El caso de Pando	34
Capítulo II	37
<i>Los lugares de la sociedad y la política</i>	39
La sociedad y la participación	39
La conformación de la política	41
Las reformas del Estado y del desarrollo	42
Sociedad civil y política	45
Capítulo III	51
<i>Participación popular: integración social y política</i>	53
La participación concreta	53
¿(Des) Interés en la política ?	54
La mediación partidaria electoral	57
La información sobre las elecciones municipales 1995 y las nacionales 1993	58
Integración, centrismo, mestizaje	67
La etnicidad en las bases sociales de la democracia	70
¿Quiénes apoyan o rechazan las reformas?	73

El índice de participación	77
Instrucción política	78
A modo de conclusión	87
El centro político y la cultura política democrática	89
Bibliografía	95
ANEXOS	99
<i>Anexo 1</i>	101
Boleta de la encuesta	103
<i>Anexo 2</i>	115
Los resultados por sexo, edad, nivel socio-económico, departamentos y urbano-rural	117
<i>Anexo 3</i>	149
Municipios donde se aplicó la encuesta (muestra)	151
Metodología	153
APENDICE	155
ONGs y cultura ciudadana en Bolivia	
<i>Pedro Avejera</i>	157

Presentación

A finales de 1994, recién constituida la Unidad de Investigación y Análisis en la también recién creada Secretaría Nacional de Participación Popular, se bosquejó un proyecto de Encuesta de cultura ciudadana, cuyos resultados presentamos ahora. La cooperación danesa (DANIDA) se interesó desde un inicio en financiar este proyecto, en el entendido de que una información de este tipo permite conocer el grado de afianzamiento de la democracia. A la vez que el conocimiento de normas generales para el funcionamiento de un régimen del tipo señalado y la apropiación de reformas como la que promueve la Ley de Participación Popular, impulsan la vitalización de la ciudadanía.

Así, con los ritmos de gestión de la cooperación, nos vimos en la necesidad de postergar su ejecución, inicialmente prevista para el inicio del segundo semestre de 1995, por la proximidad de las elecciones municipales del pasado año. Se verá adelante lo acertado de esta decisión, pues nos interesaba que esta encuesta se diferenciara de aquéllas con claros objetivos electorales.

Este nuevo plazo permitió afinar las preguntas que teníamos preparadas —básicamente por Gonzalo Rojas Ortuste e Iván Arias Durán—, ahora con el concurso de Marcela Revollo. Durante la ejecución misma del trabajo de campo, adjudicado a la empresa Encuestas & Estudios —por selección según los procedimientos legales—, Diego Ayo acompañó al equipo de encuestadores en varios puntos del departamento de Santa Cruz. Como se verá, este es un trabajo en equipo, pues en la elaboración de los cuadros y anexos participaron Mauricio Saavedra y Mirian Olivares, junto a aportes y observaciones puntuales de Diego Ayo e Isabella Prado. Incluimos además, un trabajo de Pedro Avejera, quien utilizó la información de la encuesta referida a las ONGs con material de una reciente consultoría sobre el tema para la SNPP. La interpretación de los resultados de la encuesta se realizó entre los meses de septiembre y diciembre del presente año, tarea a la que se incorporó Luis Verdesoto. Desde allí, la coordinación del equipo fue realizada por los autores del presente volumen.

Gonzalo Rojas Ortuste
Luis Verdesoto Custode

La Paz, Diciembre de 1996

Resumen Ejecutivo

1.- Introducción.

La Encuesta de cultura ciudadana pretendió conocer el grado de afianzamiento de la democracia, de manejo de derechos y obligaciones y la apropiación de las reformas por los bolivianos. Se realizó en julio de 1996. Tiene alcance nacional, con cobertura urbana y provincial.

La cultura ciudadana es posible sólo en regímenes democráticos, en los que el ciudadano(na) puede ejercer sus derechos y obligaciones sin restricciones tanto como profundizar su participación en el sistema. La cultura política es el conjunto de actitudes, normas, tradiciones, ideales y creencias compartidos con referencia a fenómenos políticos. Sus elementos son: a) conocimientos (normas que establecen derechos y obligaciones); y, b) orientaciones (confianza, adhesión y tolerancia políticas). Es el análisis del mandato y la obediencia a través de las actitudes y opiniones.

Este estudio espera contribuir a la gestión de la Secretaría Nacional de Participación Popular en la planificación y adopción de decisiones, entre otros temas, en la difusión de mensajes para llegar hacia los sujetos sociales con mayor aptitud para apropiarse del proceso.

La información de la encuesta fue agregada por datos socio-demográficos, participación/cooperación, política electoral-ideología, reformas, participación popular, derechos y obligaciones, institucionalidad del Estado, discriminación/ autovaloración y organizaciones no gubernamentales.

Los resultados fueron agrupados en percepción de la sociedad civil y valoración de la política democrática; participación y comprensión de las reformas al modelo de reorganización estatal y de desarrollo; y, sociedad civil y conformación de la política con énfasis en la participación popular.

2.- Cultura ciudadana emergente.

Las respuestas apuntan hacia la presencia mayoritaria -aunque a momentos contradictoria- de una cultura política democrática. La categoría del “grotesco social” (situación de transición) ayuda a comprender el proceso. Existen “núcleos grupales” identificados, por un lado, con una élite local; y, por otro, la población provincial en relación con la urbana. Otro núcleo es el definido como “mestizo” (étnicamente), “centro” (políticamente) y “boliviano” (nacionalmente).

El 54% de los bolivianos se sitúa en el centro, el 59% apoya a los cambios graduales y el 91% piensa que debe evitarse la violencia para tales cambios. Este perfil modifica a los “tradicionales” valores dominantes del sistema político. El 73% plantea que se deben cumplir las leyes “así no nos gusten”, el 79% que todos debemos pagar impuestos, el 83% que cualquier ciudadano puede expresar sus ideas y el 95% que una casa sólo puede ser allanada con orden de un juez.

Similar apetencia existe por un funcionamiento institucionalizado del sistema político. Se asume un “disciplinamiento” a las normas y procedimientos tanto como respeto a la universalidad. La valoración positiva de la Ley, la libre expresión y el pago de impuestos establecen un “intercambio” entre derechos y deberes. También existen respuestas que matizan lo afirmado.

El 62% presta atención a las campañas electorales. Esta mayoría es una modalidad de construir significaciones a la democracia, en el marco de una inacabada conformación de la representación. Del 38% restante, el 12% se abstiene o vota blanco/nulo, mientras el 26%, pese a no prestar atención a las elecciones, sí opta por algún candidato. Aquí se ubica la presión por la obligatoriedad del voto y no en todo el universo electoral. A la ciudadanía le interesa votar, como acto de expresión, siendo también la fuente de decepciones. Puede, a su vez, ser el primer eslabón de una eventual abstención electoral, como una opción de la población para marginalizarse de la política.

En las elecciones nacionales y municipales, el 53 y 51% dicen guiarse por el programa antes que por el candidato o partido. Los encuestados parecen referir a las frases de campaña en un contexto en que la política va tomando un perfil de “discusión sobre matices”. También refleja el grado de politización que aún persiste en la población y la decepción con la política que encarnan los partidos. Sin embargo, la adhesión al programa se encuentra “más cerca” de la figura de “partido-ideología” antes que de las “personas”.

Para la mitad de los consultados, una reunión lo suficientemente grande puede hablar a nombre del pueblo, mientras que la otra mitad afirma que sólo los representantes debidamente elegidos pueden tener esa representación. En esta comprensión también se puede leer la diferenciación entre comportamiento masivo, en tanto actor de la representación -el “asambleísmo”- y la delegación de la representación, que es asociable con la institucionalización.

La ciudadanía “quiere” participar, siendo una de las formas, la fiscalización. La forma delegada en el Parlamento ha sido arrastrada por su desprestigio -similar al de otros aparatos del Estado-, mientras que la participación es reivindicada a todo nivel. El 87% afirma que los diputados deberían “dedicarse a trabajar en vez de pelear en el Parlamento”, formulación intencionada que busca verificar el poco aprecio social de la deliberación y disidencia democráticas.

El personal del Ejecutivo es evaluado como empleados del partido político gobernante (44%) sumado al 34% que los considera empleados del gobierno de turno y sólo el 19% los considera servidores públicos. (En posición diferente, para la élite local, el 43% son “servidores públicos”). La percepción no fue superada por la Revolución Nacional, la que no constituyó al Estado moderno institucionalizado que se propuso. En la memoria de la ciudadanía permanece todavía el funcionamiento estatal clientelar, de prebendalismo partidario, sin constitución de la autoridad ni de la administración pública, como gestión representativa.

3.-La emergencia de una élite local.

Frente a la media ciudadana, la élite muestra un mejor conocimiento de la Constitución y de las reformas; apoya levemente a decisiones de sesgo autoritario y tiene una visión menos maximalista de la política. Ayuda a organizar grupos (73% vs. 28%), rechaza que

“no vale la pena participar en política, etc.” (55% vs. 21%), sabe que el Congreso aprueba las leyes (69% vs. 46%), pone atención a las campañas electorales (81% vs. 62%), apoya el que todos paguen impuestos (97% vs. 78%), que se deben cumplir las leyes en toda circunstancia (84% vs. 73%), sube aún más el conocimiento del domicilio como asilo inviolable (99% vs. 91%); participa en comités cívicos provinciales (56% vs. 16%), en los comités cívicos departamentales (33% vs. 10%), en la elección del comité de vigilancia (40% vs. 9,5%) y conoce al presidente del comité cívico departamental (30% vs. 15%). El 42% se declara “militante” (vs. 11%).

Se identifica como más boliviana (63% vs. 52%), tiene una visión más realista y más dura de la política nacional “nos falta mucho para competir con posibilidades de ganar en muchas cosas” (59% vs. 43%), reconoce el trabajo de las ONGs como necesario (89% vs. 78%) y como democrático (65% vs. 53%), plantea que esas instituciones benefician a sus funcionarios (43% vs. 35%) y a los pobres (42% vs. 38%).

Es un grupo abierto al cambio (52% vs. 29%), afirma que el país necesitaba las reformas. La Ley de Participación Popular recibe “mucho” apoyo (68% vs. 44%) siendo considerada la más importante (50% vs. 31%); la Reforma Educativa (65% vs. 48%) es calificada como la segunda en importancia (29% vs. 41%). La reforma a la Constitución (52% vs. 24%), la descentralización administrativa (65% vs. 29%) y la capitalización (34% vs. 19%) son otros temas en que expresan apoyo.

En lo doméstico se alejan de visiones autoritarias. El 72% rechaza la casa como lugar “natural” de la mujer (vs. 53%), mientras que el acuerdo con que los niños deben obedecer en todo a sus padres tiene sólo 46% (vs. el 67%).

Esta “élite local” es coherente con la formación de identidades ciudadanas. Estos elementos comunes no se encuentran comunicados entre sí por organizaciones sociales o políticas. Se trata de reiteración de vínculos prácticos con sus sistemas políticos locales. Los reconforman, dirigiéndolos hacia su visión de nación. Constituyen a lo local como base social de la democracia a través de las nociones ciudadanas.

Bolivia asistiría a la “insurgencia-emergencia” de las élites locales como palanca reordenadora de la democracia. Pueden ser síntomas fuertes de la (re)conformación de regiones, que no necesariamente es la (re)constitución de oligarquías locales. Sin embargo, esta modernización política no es homogénea. La asociación entre la participación popular y la descentralización aún no entrega resultados claros.

4.- Los lugares de la sociedad y la política.

Lo percibido como “sociedad civil” es la organización social y los problemas de la sociedad se dirigen hacia la Municipalidad, la que se deslinda de las “cuestiones de la política”. ¿Implica ésto un cambio en la “centralización” de la política y de la acción social en el Estado global? ¿Es la Municipalidad el “Estado más cercano” y, consiguientemente, el “Estado percibido”? La población se refugia en el mundo privado alejándose de sus referencias tradicionales. El Estado podría permanecer como referencia “defensiva” contra las modernizaciones en curso.

La población discrimina entre las dimensiones local y nacional. Mientras el paisaje social es solamente local, el Estado central pareciera invisibilizarse. Tienden a relacionarse

la política (entendida como decisiones) y la vida cotidiana. La participación social también se ha modificado. Actualmente es “baja” la participación con objetivos colectivos y no de beneficio meramente individual (bienestar propio, obligación).

Cabe diferenciar participación social de participación popular, en los objetivos de redistribución hacia los más débiles, apelando a las identidades sociales más primarias. Los espacios de la participación configuran a sus significados. La escuela no aparece como un vehículo de participación, mientras que la junta vecinal es el “lugar privilegiado”. En Bolivia no se ha registrado un fuerte movimiento social de pobladores. Sin embargo, las juntas presentan fortaleza conforme la participación se desplaza a los ámbitos locales, dimensión de lo público. En torno a la participación se ha conformado un código que evoca a la vida local y provoca un extrañamiento-externalización de la política (o de lo percibido como política).

Los comités cívicos se diferencian de los partidos, que no pueden actuar en o a través de los comités. ¿Hasta dónde la participación del 11% promedio en las designaciones de los Comités -organismos semipúblicos- puede ser considerada representativa? Su origen en la dictadura, ante la imposibilidad de hacer política, les confirió un carácter corporativo, en varios casos con la inclusión de sectores populares, pero en todos ellos con predominio de los estratos de más alto ingreso.

Es muy frecuente “confundir” la discusión y la acción. En ciertos casos, la discusión sustituye a la intervención social. La pasividad reemplaza a las prácticas mientras que la “palabra” co-conforma a los acontecimientos. La gente argumenta positivamente más sobre la participación de lo que realiza en la práctica. Es una necesidad a satisfacer en lo simbólico y real. Opera una memoria histórica en transformación desde el plano de la movilización hacia la dimensión de los derechos que puedan ser reivindicados. Los sujetos con mayor intervención, vocación y posibilidad-necesidad de participar se localizan en los niveles socio-económicos más bajos, tienden hacia las edades intermedias y se ubican entre los hombres.

5.- La conformación de la política.

¿Hasta dónde sociedad y política son percibidas como ámbitos excluyentes? La política es mirada como algo externo a la identidad social. La definición de actores políticos carece de significación. Las mutuas exclusiones de política y sociedad pueden basarse en que la población no reconoce a la política como un ámbito de participación.

Se ratifican los asientos sociales de los partidos. Las clases altas identifican a la ADN y el MNR; las medias al MIR; y, las populares a la UCS y CONDEPA. Ciertos “propósitos” y acciones de representación se verificarían en la memoria inmediata de los estratos de ingresos. A su vez, la representación se atraviesa de criterios etéreos y de ámbitos de socialización, no de género. El MNR es más conocido, lo que no implica apoyo, entre las edades adultas; los más jóvenes y los más pobres reconocen a UCS y CONDEPA, debido a la edad de los partidos y de los ciudadanos.

Se está construyendo un “centro político” asociado con la estabilidad y la democracia. También es una voluntad de indiferenciación. Está vinculado con la idea de integración social, espacio en el que se podría ubicar la participación popular. Los sectores subalternos y las clases medias se mueven hacia el centro, entendido como colaboración social y no enfrentamiento. En los sectores de altos ingresos existen posiciones pendulares. La

“centrización” política es el sustento del “bloque social” al que apela la participación popular. El centro político se asocia con procedimientos ponderados y creación de certezas propios de la democracia.

6.- Las reformas del Estado y del desarrollo.

La estabilización democrática podría asociarse a la estabilización del “reformismo” en la escena política. El 40% de los encuestados se ubican en el “centro” ideológico y creen en las graduales reformas. Con el “centro derecha” y “centro izquierda” se sobrepasa el 50%.

La idea de cambio se ha modificado con la transición de modelo de desarrollo. Se asocia con el modelo tanto como existe una “cierta” desvinculación entre cambio y democracia. Probablemente los actores de la centrización, la participación y la estabilización se acerquen a la idea de cambio. El eje es la gradualidad del cambio apoyada por los sectores medios; la oposición popular se refugia en el Estado; y, los sectores altos han resignificado al cambio como liberalización. La idea de cambio no es una variable clasificatoria de la participación.

Frente a las “responsabilidades nacionales” unos entrevistados localizan a las culpabilidades en Estados Unidos o Chile -lo externo- o los bolivianos -lo interno-. A su vez, existe una mayoría capaz de arrostrar nuestra propia responsabilidad.

La idea de movilidad social se asocia con la importancia asignada a la educación. Una mitad de la población la valora muy positivamente. A su vez, una actitud emergente es la aceptación de la participación popular. La aceptación más alta es comparable a la reforma educativa mientras que la supera en la aceptación intermedia. La participación es aceptada como un mecanismo estable del sistema político tanto como el grado de conocimiento formal sobre su contenido es uniforme en lo alto.

7.- Sociedad civil y política.

Para el análisis asociamos dirigencia y pertenencia. El 34,5% acepta haber sido “dirigente”. La menor participación en organizaciones está en los sectores altos y bajos, y en los departamentos de Cochabamba y Oruro, siendo uniforme en el resto. El 39,7% de los sectores medios participa en las organizaciones.

Conforme se avanza en la edad aumenta la participación. A partir de los 30 años, cada 10 se incrementa la participación en 4%. A su vez, un tercio de los más jóvenes (18 a 20 años) participan en las organizaciones, siendo que en el tramo siguiente (21 a 30 años) no se produce un incremento. El 73,7% no se relaciona con las organizaciones y, solamente, al entrar en las edades intermedias se produce un descenso en la cifra (62,7%).

Las mujeres presentan el más alto marginamiento de la organización. El 21,3% participa en alguna organización (contra el 47,3% de participación de los hombres). El acceso al mundo público no es un criterio de discriminación ya que el 20% de amas de casa participan en alguna organización.

La más activa participación proviene de gerentes-empresarios y de profesionales libres con algo menos del 54%, mientras que en los sectores populares obrero-campesinos, la participación oscila alrededor del 38%. La tendencia es mayor organización en profesionales sin dependencia laboral. Los obreros y campesinos sostienen una capacidad organizativa de arrastre.

La “clase”, el “territorio” y la “ideología” son las fuentes de identidad organizativa. Del 34,5% de la población entrevistada, el 11,2% participa en organizaciones clasistas, el 13,3% en las territoriales mientras que el 10% en organizaciones ideológicas. Dentro de estos grupos, la mayor relevancia individual corresponde a las organizaciones sindicales (9,6% del total nacional), a las organizaciones deportivas (6,5%), a las organizaciones barriales (5,2%), a la Escuela, Colegio y Universidad (3,7%) y a las organizaciones culturales y folklóricas (3,4%).

El sindicalismo conserva preeminencia considerando que una décima parte reconoce su participación en ellos. Pese a la visibilidad individual ha perdido fuerza en el universo. Lo territorial se constituye en la variable más importante. Muestra la creación de subsistemas territoriales como referencia productiva, reproductiva, de control social y administración política.

El departamento con una sociedad civil menos organizada es Oruro ya que el 72,7% no participa en ninguna organización. Beni, Oruro y Pando presentan menor presencia sindical; y, Santa Cruz y La Paz presentan, en ese orden, mayor participación en las organizaciones deportivas. A su vez, la participación en organizaciones barriales es uniforme. Las excepciones son Oruro y Potosí, con índices de participación de 0,8% y 2,4% frente a una media nacional de 5,2%.

Los sectores medios tienden a participar relativamente más en las organizaciones sindicales, deportivas, barriales, escolares y folklóricas; mientras que, los sectores altos, participan más a nivel de actividades barriales y escolares. Los sectores populares identifican su participación de modo disperso en las organizaciones sociales.

8.- La Participación Popular: integración social y política.

La solicitud de “ayuda” -más pronunciada entre sectores altos, profesionales y empleados- se dirige hacia la Municipalidad (52,1%), que se constituye en la referencia, en tanto versión más cercana del Estado. Se ha introducido una instancia adicional/intermedia. Más allá, la demanda social se dispersa en una infinidad de ámbitos. A su vez, las mujeres, en especial las amas de casa, y los jóvenes presentan inferiores niveles de referencia en la Alcaldía.

Apenas un tercio de la población interviene en la resolución de problemas de la comunidad (contrasta con la analizada participación en las organizaciones), el porcentaje es mayor mientras más alto es el ingreso y la edad tanto como se ubica en hombres. Se argumenta el sentido de colaboración, incentivo al desarrollo, obligación, búsqueda de mejoramiento, interés y logro del bienestar. En contra, se manifiesta la falta de estímulos, organización inexistente, desinterés, falta de tiempo, conflictos, no necesidad y desinformación. Estos argumentos muestran la dificultad para conformar una idea de colectivo.

9.- El interés en la política.

Un tercio del electorado no tiene interés en la política. Se ubica preferentemente entre los sectores de bajos ingresos (37,1%), en los estratos más jóvenes (44,1% entre 18 y 20 años), entre las mujeres (41,7%), especialmente amas de casa (44,7%), entre los campesinos (58,6%) y artesanos (37,4%), y en los departamentos de La Paz (44,8%), Chuquisaca (40,3%) y Pando (39,1%). El desinterés es una forma, conciente o no, de marginación de la política, que puede ser una palanca de presión sobre el sistema político.

El perfil de la militancia es exactamente opuesto, con mayores índices en los sectores medios y altos, crece conforme a la edad, es mayor en hombres, y en gerentes y profesionales. Perfil similar tienen quienes manifiestan simpatía por un partido. Un 60% de electores se encuentran entre desinteresados e independientes. Al igual que en otros países, no se inclinan por una sola opción aunque, en conjunto, pueden cuestionar a la política en sus actuales representaciones.

Los partidos más conocidos son, con base 300, MNR (79,8), ADN (65,5), MIR (50,7), UCS (39), CONDEPA (17,4) y MBL (16,6). Este conocimiento corresponde, relativamente, a su antigüedad en la escena y al protagonismo de su participación en el gobierno. Los sectores bajos conocen menos a los partidos, con la excepción de UCS y CONDEPA; los sectores altos los conocen más a excepción de CONDEPA. Los jóvenes conocen más al MIR, CONDEPA y MBL. El MIR es más recordado por los hombres y la UCS por las mujeres.

Desde las ocupaciones, mientras el MNR presenta una distribución pareja, ADN está sobrerrepresentada entre gerentes, profesionales y empleados, y subrepresentada entre campesinos, obreros y artesanos. El MIR es más conocido relativamente entre los profesionales y empleados, quienes dicen conocer menos a CONDEPA. UCS presenta niveles inferiores de conocimiento entre profesionales mientras que el MBL lo hace entre campesinos y obreros compensado por una sobrerrepresentación en profesionales.

El MNR presenta el conocimiento más alto en el Oriente -Beni (91,4), Santa Cruz (88,2) y Pando (81,4)-, asciende por los Valles -Chuquisaca (79,4), Tarija (79) y Cochabamba (73,5)- y culmina en el Altiplano -La Paz (79,5), Potosí (74,4) y Oruro (68,8)-. La ADN tiene presencia uniforme en el Oriente -Beni (87,2), Pando (85,4) y Santa Cruz (77,8)- se instala luego en el eje -Cochabamba (63,3) y La Paz (63)- y en lo restante presenta situaciones disímiles. El MIR es conocido primero en Santa Cruz (62), su itinerario sigue por el Valle -Chuquisaca (57,5), Tarija (56,2) y Cochabamba (51,9)- La Paz (39,5) es su punto más bajo. Los nuevos partidos de corte populista no siguen la ruta de conocimiento de los interlocutores que invocan. UCS y CONDEPA difieren del itinerario de la pobreza departamental o de desarrollo humano. El MBL tiene en el valle a su referencia más importante. En suma, la “forma” del conocimiento obedece a una lógica regional antes que a la composición social de los interlocutores.

10.- La mediación partidaria electoral.

El sustento social de la militancia son los sectores medios (generadores de opinión), los simpatizantes se ubican en el nivel alto (vía boliviana para la reconstitución de sus sistemas) y los sectores populares se han alejado de la política (que ratifica una ruptura entre élites políticas y base de la sociedad).

La participación popular se ubica sobre estas disfunciones y rupturas, y opera entre ellas. Los sectores populares han apelado a sus identidades sociales primarias desechando a la política convencional, la que se presenta como un ámbito de exclusión. La participación popular no trabaja directamente sobre el ámbito partidario pero, evidentemente, lo condiciona. Los bolivianos reconocen a los partidos, lo que es un elemento importante para el desarrollo de la ciudadanía.

Los “independientes” son principalmente jóvenes, de niveles medio y bajo, que habitan mayormente en Potosí, Cochabamba y Oruro y no son indiferentes a los partidos. Quienes

no votaron o se abstuvieron oscilan entre 11,4% (en 1993) y 13,3% (en 1995); mientras a quienes “no les interesa” la política son, respectivamente, 20% y 24%.

Las variables de la decisión conjugan a la oferta política (programas, liderazgos, sistemas) con la codificación de la política desde la demanda: los programas se convierten en obras físicas, los líderes en receptáculos condicionados de confianza política antes que en representantes, los sistemas deshacen su racionalidad en manos de los subsistemas de la sociedad.

11.- Las elecciones municipales de 1995 y las nacionales de 1993.

Entre los sectores altos, en las elecciones nacionales (1993), el 21,4% reconoce haber votado por la alianza MNR-MRTKL, mientras que en las elecciones municipales (1995) crece su participación al 24,4%, situación en la que es acompañado por el MBL. Este partido que, en 1993, sólo pudo obtener el 2,9% de la votación de los sectores altos, en 1995, logró el 18,3% de ese universo social. Como se ve, este sector asigna roles y funciones a algunos partidos en relación con la gestión de gobierno.

Respecto del universo electoral, el 58,3% reitera su comportamiento (vota por el mismo partido, milita o se abstiene) de las elecciones nacionales de 1993 en las municipales de 1995. Sobre este “voto duro” se constituye la clientela electoral en disputa por los partidos. El “electorado flotante” (41,7%) es reducido para la repartición entre 6 partidos. La abstención persistente es del 12,2% incomparable con sistemas caracterizados por el abstencionismo. Es la base desde la cual se debe registrar eventuales aumentos. En Bolivia, el cuestionamiento a los partidos no pasa por la abstención electoral. En relación a su propio electorado, las cifras de voto estable, uniformemente altas, son: CONDEPA, 81,48%; MBL, 70,97%; UCS, 69,67%; MNR-MRTKL, 59,35%; ADN-MIR, 58,93%.

En Bolivia, el MNR es un “partido matriz” por su capacidad de recibir y donar electores. El principal receptor absoluto de votos en las elecciones municipales de 1995, otorgados por el MNR, es el MBL. El 2,2% del electorado movimientista en las elecciones nacionales se movilizó hacia el MBL. Le sigue en importancia, UCS, que recibe el 1,5% de la votación del MNR. ADN y la abstención reciben sendos 1,2%. La coalición ADN-MIR fueron donantes prioritarios de su principal antagonista, el MBL, con el 1,7% de su electorado; le siguen en importancia el MNR y la UCS con 1,4% y 1,3%, respectivamente. Esto confirma que no todos los flujos responden a la ubicación de los partidos en el espectro y en las coaliciones sino a las alianzas que circunstancialmente presentan. La proporcionalidad del voto aportado individualmente por la ADN y el MIR es de aproximadamente dos tercios (ADN) contra uno (MIR).

El electorado militante (12,1% de los votantes), en las dos elecciones, oscila alrededor del MNR, entre el 38,9% y 37,1% del total de militantes. La alianza ADN-MIR se mueve entre 29,2% y 28,1%. El MNR casi duplicaría en militancia reconocida a la ADN por la proporcionalidad antes citada. La potencialidad político-electoral de un partido está asociada con el activismo de su militancia y al “voto cautivo” bajo su control. El electorado del MNR se conforma, además, con casi una cuarta parte de independientes y una quinta parte de desinteresados.

12.- Integración, centrismo, mestizaje.

Bolivia, en vías de reconciliación consigo misma, se manifiesta en que el 76% rechaza que el atraso del país podría deberse a los campesinos, congruente con la autoidentificación

del carácter mestizo del 61%, el 52% se siente “boliviano” y el 54% que se identifica con el “centro”.

Los que se reconocen “mestizos” y “bolivianos” son el 35% del total. Concuera con los que destacan su identidad étnica y su origen indígena (63%). Sin embargo, existen los que reconociendo sus orígenes indígenas se sienten mestizos.

Los que se ubican en el “centro” y enfatizan su identidad de boliviano representan el 28%. Los que remarcan su condición de mestizos y se ubican en el centro son el 33%, pero si se añade los autoreconocidos como mestizos y los que se asignan “centro izquierda o centro derecha” se alcanza a un importante 43%. Finalmente, los que cumplen las tres notas distintivas, es decir, se califican de “mestizos”, “bolivianos” y se ubican en el “centro” ideológico son el 22% de los encuestados.

El referido núcleo es habitante mayormente de provincias, se encuentra entre los 31 y 40 años de edad, es de sexo masculino predominantemente, habita en Chuquisaca y Cochabamba más que en los otros departamentos, y finalmente, es gente cuyos ingresos están entre 600 y 2.400 Bs, que corresponde al segmento superior de los “bajos”. En política, se considera independiente, aunque en las elecciones de 1993 votó más por MNR-MRTKL y más levemente aún por CONDEPA; mientras que en las recientes municipales votó más por MBL y, de nuevo, sólo algo más por CONDEPA.

13.- La etnicidad en las bases sociales de la democracia.

Los sectores “altos” se autodefinen como blancos. Duplica a la media nacional (46.6%) el autoreconocimiento en el Departamento de Santa Cruz como blancos. Del 15.4% de los encuestados que reconoce ser indígena, la mayor parte se ubica en los sectores bajos, son artesanos, obreros y campesinos y se localizan, preferentemente, en La Paz y Oruro.

La mitad de la población autoreferida como indígena se ha definido como aymara mientras que el 39% restante se ubica en la corriente quechua. Socialmente, mientras los aymaras se distribuyen entre todos los sectores sociales con uniformidad, los quechuas se ubican, con preferencia, en los sectores bajos.

Mientras el mestizaje puede expresarse entre los más jóvenes aymaras (18 a 20 años) -que están por debajo de la media-, la identificación quechua es más clara -y superior a la media- entre los más jóvenes. También, la localización básica de los aymaras en La Paz es una característica, mientras que de los quechuas es en Cochabamba, Chuquisaca y Potosí.

El proceso de la participación popular encuentra a sus principales aliados sociales en sectores cuya integración sociocultural ya se inició.

La reforma educativa tiene el mayor apoyo seguida muy de cerca por la participación popular y, en menor medida, la descentralización administrativa. Quienes se reconocen como “blancos” y “bolivianos” apoyan más y en ese orden a las reformas.

Se construyó un Índice de Participación a partir de tres agrupamientos que recojen, cada cual, 5 preguntas de la encuesta: participación activa (da cuenta de lo que efectivamente está ocurriendo); disposición y actitud política (la prospectiva); y, conocimiento actual (nivel de conocimiento sobre la participación popular). Se diferenció los medios urbano y provincial y los 9 departamentos. Un claro resultado es que existe un mejor ánimo para la participación popular en las provincias, en tierras bajas y en la “media luna oriental”.

14.- A modo de conclusión: el centro político y la cultura política democrática.

La estabilidad no se encuentra en el primer lugar de la mirada de los entrevistados como hace unos años. Está en el cotidiano de la gente. Esto implica que la globalidad del modelo debe tener otros elementos de legitimación al margen de la estabilidad. Las reformas -participación, descentralización, educación, capitalización-, cubren esa necesidad de legitimidad en tanto aporten a la integración social. Los aportes relativos de cada sector social son variados pero permanecen en las vocaciones globales.

En el momento actual se ha producido un déficit de elementos de legitimación. La democracia como globalidad o la estabilidad como principio no llenan las expectativas de los sectores populares así como tampoco lo hacen, con la contundencia requerida, las reformas propuestas. La legitimación se asienta en los sectores altos mientras los sectores populares se refugian en el ámbito del “consenso pasivo”, en el que no se cuestiona la vigencia de la democracia, sino que se evidencia la baja de expectativas. En todo caso, la idea de cambio se ha localizado en los sectores de altos ingresos, mientras que la “defensa” de las modernizaciones logradas, en los sectores de bajos ingresos. Esto permite que en el momento actual no existan tendencias a comportamientos anti-institucionales.

La Agenda Política actual presenta como jerarquía al desempleo (49,7%), pobreza (31,5%), educación (31,2%), crisis económica (18,7%), corrupción (16,6%) y salud (16,1%), en ese orden.

Con las reformas ocurre lo que con todos los cambios políticos: los afectados negativamente por dichos cambios son los primeros en reaccionar, mientras que los favorecidos tardan en percibirlos efectivamente como un beneficio. Volvemos sobre la figura del grotesco para sostener que tipifica el tránsito de una determinada situación de régimen político autoritario y cerrado, hacia otra con contornos democráticos y abiertos en varias direcciones, una de las cuales -y no irrelevante- es la del afianzamiento democrático.

Introducción

Como destacamos en la Presentación, la encuesta fue una iniciativa de la Unidad de Investigación y Análisis de la Secretaría Nacional de Participación Popular, con el fin de conocer la cultura ciudadana en Bolivia. El alcance de la encuesta es nacional y toma en cuenta las áreas urbana y provincial. Considera todos los niveles socioeconómicos y la diversidad cultural de hombres y mujeres desde los 18 años.

La cultura ciudadana está estrechamente vinculada a la cultura política democrática. Esto es, que el desarrollo de una cultura ciudadana es posible sólo en regímenes democráticos, en los que el ciudadano(na) puede ejercer sus derechos y obligaciones sin restricciones. Pero, además, tiene capacidad de cambiar y/o profundizar los parámetros de su participación en ese sistema democrático. Por supuesto que es posible hablar de cultura política autoritaria, pero ésta no está asociada a la noción de ciudadanía, que es el concepto fuerte en el presente libro.

En este sentido, entendemos por cultura política al conjunto de actitudes, normas, tradiciones, ideales y creencias, compartidas más o menos ampliamente por los miembros de una determinada unidad social, que tiene como referencia fenómenos políticos y que dan sentido a la vida política de una sociedad. Estos elementos tienen que ver con las instituciones que sustentan la democracia.

Forman parte, entonces, de la cultura política de una sociedad, aspectos como los siguientes:

- ☞ Los conocimientos o, mejor dicho, su distribución entre los individuos que los comparten, relativos a instituciones, prácticas y fuerzas políticas que operan en un determinado contexto. Entre ellas las normas, como el derecho y el deber de los ciudadanos de participar en la vida política, la obligación (o resistencia) de aceptar las decisiones de la mayoría y la exclusión (o inclusión) de formas violentas de acción.
- ☞ Las orientaciones más o menos difundidas como, por ejemplo, el dogmatismo o el sentido de confianza, adhesión y tolerancia hacia las fuerzas políticas distintas de la que se considera como propia.

En suma, el estudio de la cultura política nos remite al análisis de cómo percibe una población el universo de relaciones que tienen que

La cultura ciudadana está estrechamente vinculada a la cultura política democrática.

ver con el ejercicio del mandato y la obediencia, qué tipo de actitudes provoca, y de qué manera éstas tienen un impacto sobre el universo político.

En este contexto, nos interesó indagar los aspectos de la cultura ciudadana que el individuo despliega para poder expresarse frente al gobierno y a sus conciudadanos. Pero esta expresión debe ser responsable con la vigencia y profundización del sistema democrático, que se refleja en el reconocimiento de la autoridad y, al mismo tiempo, en el conocimiento de sus derechos.

Hasta hace poco en Bolivia las urgencias por lograr la institucionalidad democrática habían dejado de lado los estudios de cultura política y, en concreto, sobre cultura ciudadana que tomen en cuenta la diversidad regional, étnico-cultural, generacional y de género. Sin embargo, las transformaciones que se realizan desde 1993, tales como la reforma constitucional, Reforma Educativa, Participación Popular, Capitalización y la Descentralización Administrativa, son hitos importantes que cambian los parámetros de participación ciudadana. Estas medidas deben ser evaluadas por el involucramiento de la población en las mismas. Uno de los problemas que debe enfrentar toda iniciativa de cambio es la falta de conocimiento de la población sobre cultura ciudadana, en particular en relación a sus derechos y deberes como bolivianos.

El desconocimiento de los derechos expone a la población a ser fácilmente manipulable, sin capacidad de presentar demandas ni de responder a los retos que se le presenten; a ser víctima de abusos de poder y, a nivel más global, a que las autoridades no tomen en cuenta en la decisión de políticas a las instituciones de representación de la sociedad civil, a las que se les ha encomendado la vigilancia y la fiscalización. Inversamente en lo relativo a las obligaciones. Quienes no saben, o peor, no asumen sus obligaciones como ciudadanos —iguales entre otros— dificultan la convivencia pacífica e inhiben el aporte positivo hacia el funcionamiento de las instituciones y el régimen democrático.

Las instituciones de la democracia requieren de cierto tipo de valores y actitudes para que cumplan los papeles que de ellas se esperan. En el límite, de nada sirven logrados diseños institucionales y jurídicos, si el actuar de la gente está orientado por ignorancia o desconfianza permanentes. Este es, pues, uno de los temas cruciales de los denominados procesos de consolidación democrática.

Finalmente, deseamos expresar nuestro firme convencimiento de que un estudio de cultura política como el realizado contribuye a la diaria gestión de la Secretaría Nacional de Participación Popular, especialmente de los repartos en los que se realizan actividades de planificación, asesoría y, en general, se adoptan decisiones. La encuesta entrega muy útil información para delimitar la recepción de mensajes de capacitación y difusión emitidos por la Secretaría, los perfiles de sujetos sociales con mayor aptitud para apropiarse, con mayor celeridad, del proceso, y un “mapa” de contenidos fuerte o débilmente transmitidos a la población. En conjunto, aquello anuncia interlocutores sociales de la gestión del proceso de participación tanto como “regionaliza” resultados preliminares, mirados desde la instauración de una cultura ciudadana.

El objetivo de este estudio es determinar el grado de conocimiento que los bolivianos y bolivianas tienen de derechos y obligaciones en tanto ciudadanos (as), como de las reformas sociales y políticas en marcha. También se busca disponer de los elementos que forman la cultura política de la ciudadanía, puesto que estas orientaciones determinan pautas de conducta sociales y políticas. En la medida en que éstas sean conocidas, es posible desarrollar programas

y campañas de orientación, información y difusión de determinados aspectos para fortalecer el proceso de reformas democráticas. Es, entonces, un importante instrumento de autoconocimiento social.

En este sentido, la información de la encuesta fue agregada por:

1. *Datos sociodemográficos del encuestado.* Para este estudio fue imprescindible determinar las condiciones sociales y económicas, ya que ellas se constituyen en elementos importantes para inferir las características de la cultura política.

2. *Participación/cooperación.* Tienen que ver de cerca con la cultura ciudadana, en la medida en que nos permitió determinar el nivel de compromiso que la población puede o no tener con la resolución de sus necesidades, las instituciones que tiene presente para ello y sus iniciativas organizativas.

3. *Política electoral-ideología.* Las variables que aquí se presentan tienen el objetivo de analizar el conocimiento político de la población a nivel institucional, las fuerzas políticas vigentes, la participación de los electores, las expectativas sobre la política y la necesidad de cambios o no en el sistema político.

4. *Reformas políticas en curso.* Los criterios propuestos se vinculan al apoyo y evaluación que la población tiene de las diferentes reformas.

5. *Conocimiento de las reformas.* Estrechamente ligado al punto anterior, los instrumentos hacen hincapié en el conocimiento de las reformas en sus aspectos más importantes de contenido y de los conflictos que su aplicación ha generado.

6. *Participación Popular.* Se trata de evaluar el conocimiento que la población tiene de los mecanismos al inicio de este proceso.

7. *Derechos y obligaciones.* El objetivo es auscultar el conocimiento que los bolivianos tienen, en general, como ciudadanos; y, en particular, respecto a la Participación Popular, tomando en cuenta los derechos y obligaciones que esta ley establece tanto en la fiscalización como en la gestión.

8. *Institucionalidad del Estado.* Se buscó determinar el nivel de conocimiento sobre el funcionamiento de las garantías del Estado.

9. *Discriminación/autovaloración.* Se persiguió conocer la vigencia o no de estereotipos discriminatorios y la diferencia étnico-cultural, de género y generacional. También se indagó el autoreconocimiento de la población acerca de su pertenencia étnico-cultural y regional.

10. *Las Organizaciones No Gubernamentales.* El objetivo es determinar la valoración que la población tiene de estas instituciones.

El objetivo de este estudio es determinar el grado de conocimiento que los bolivianos y bolivianas tienen de derechos y obligaciones en tanto ciudadanos/as, como de las reformas sociales y políticas en marcha.

Para la exposición de los resultados del trabajo se procedió con un orden diferente al de investigación, antes reseñado. Es, en todo caso, una opción para trabajar con las cifras, las que pueden tener otras lecturas por parte de lectores e investigadores.

En razón de lo anterior se incluye el Anexo 1, que contiene la boleta de la encuesta, y en el Anexo 2 se compilan los cruces más importantes derivados de la encuesta, bajo una “planilla” uniforme, que permite su reconstrucción para objetivos específicos, sin tener que, necesariamente, acudir a las cifras primarias. La presentación de la fuente —los cruces generales y la boleta de la encuesta— permitirá al lector un acercamiento fértil al material empírico, base de nuestras conclusiones.

Los resultados obtenidos por la Encuesta pueden agruparse en tres grandes rubros, los que engloban los temas de mediano y largo plazos de la evaluación de la cultura político-ciudadana realizados en este estudio. Estos son: percepción de la sociedad civil y valoración de la política democrática; participación y comprensión de las reformas al modelo de reorganización estatal y de desarrollo; y, finalmente, sociedad civil y conformación de la política con énfasis en la Participación Popular.

En este análisis se pretende conservar a las más importantes tanto como estables temáticas que forman parte del universo de valores políticos de la ciudadanía, los que requieren de cierto reposo analítico. También, de este modo, se separa este nivel de análisis del referido, propiamente, a aspectos de la coyuntura política. Estas percepciones de la circunstancialidad política por parte de la población, seguramente, sufrirán modificaciones conforme el país ingrese a la competencia electoral.

Las más significativas conclusiones de la investigación son las siguientes:

Existen elementos para caracterizar la situación de la cultura política en Bolivia actualmente como de transición hacia una de tipo democrático. Aunque ciertamente también hay elementos contradictorios a esta dirección, hay “núcleos” poblacionales que jalonan en tal orientación; a saber, la denominada élite local, el conjunto de quienes se asumen “bolivianos”, “mestizos” y de “centro” (en lo político-ideológico), y finalmente, los datos que arroja la diferenciación entre población urbana y provincial, que son alentadores.

Se constata también el desplazamiento de la política al ámbito local, a través de la visibilidad de la alcaldía (lugar de demandas), así como la preeminencia de las juntas de vecinos -organización local por excelencia- a diferencia del protagonismo del sindicato vigente en el pasado.

Junto a la ubicación mayoritaria de los entrevistados en el centro político, está el asumir responsabilidades en el rezago del desarrollo del país, pero con la mirada optimista sobre nuestra posición geográfica. El contraste a estos datos está en el ámbito político, que es señalado como espacio “de los políticos”, y por ello ajeno o con poco interés para la mayoría. Esto último, empero, relativizado por la alta votación que se dijo hacer en 1993 y 1995, que corresponde con la jerarquía obtenida por los partidos en las cifras oficiales. En temas electorales se ratifican los puntos fuertes de cada partido en relación a la representación de sectores específicos, lealtades más consistentes de lo que se pensaba, que colocan en menos de la mitad al electorado “flotante” que se disputan los partidos.

CAPITULO I

La cultura ciudadana emergente

La cultura ciudadana emergente

Una mirada global

Un dato reiterado de varias respuestas a la encuesta apunta hacia la presencia mayoritaria —aunque a momentos contradictoria— de una cultura política democrática. Un mayor intento de caracterización de esta cultura se hallará en otro trabajo (Rojas O., 1996), que la tipifica con la categoría estética del “grotesco social”, entendida como una situación de transición e hibridez, según las lecturas de Bajtín (1988) y Sanjinés (1992). Esta noción contiene elementos iniciales de un proceso, sin que sea ésta una dirección unívoca, ni que corresponda a una situación arquetípica. En el caso boliviano, hay indicios de que se estaría avanzando hacia la mencionada cultura democrática, pero en el horizonte temporal que tales procesos requieren.

La anterior afirmación podría pecar de optimista si es que no tuviéramos datos sobre los “núcleos grupales” que desarrollamos inmediatamente. Por una parte, la identificación de una élite local, líderes que juegan un papel importante en las relaciones sociales y políticas de las distintas localidades donde se aplicó la encuesta. Como veremos, hay notables diferencias entre este grupo y el resto de la población; y, ciertamente, es un grupo que pesa mucho en las interacciones sociopolíticas donde son relevantes los aspectos aquí estudiados¹.

De otro lado, la comparación entre población urbana y provincial muestra sorprendentemente que no hay el “abismo” de niveles de información política que cabría esperar entre una y otra; y, en algún caso, se invierte las proporciones hacia el ámbito provincial en una evaluación que favorece una perspectiva democrática. Además, existe otro núcleo definido como “mestizo” (étnicamente), “centro” (políticamente) y “boliviano” (nacionalmente), cuya descripción y análisis entregamos en el Capítulo III del presente libro. Son éstas las razones que apoyan una aseveración como la precedente junto con los datos globales, a los que pasamos revista.

La noción de grotesco contiene elementos iniciales de un proceso, sin que sea ésta una dirección unívoca, ni que corresponda a una situación arquetípica. En el caso boliviano, hay indicios de que se estaría avanzando hacia la mencionada cultura democrática, pero en el horizonte temporal que tales procesos requieren.

1. En el diseño de la encuesta, para la determinación de la muestra, se solicitó a la empresa que realizó la recolección de la información que se pudiese, además de lograr los resultados globales y por sector, identificar como grupo a las élites locales, bajo una definición entregada por nosotros.

Así, por ejemplo, ya en el análisis de cifras, el 54% se sitúa ideológicamente en el centro y sólo el 15 y 16% se autocoloca, respectivamente, en (centro) izquierda y (centro) derecha. Hay otro notable 15% que se abstiene de responder en esta caracterización. Congruente con la mayoritaria respuesta, la gente consultada apoya los cambios graduales (59%), mientras que sólo el 19% apoya los cambios revolucionarios. Más aún, el 91% afirma que debe evitarse la violencia para realizar tales cambios.

La mayoritaria adhesión a la no violencia, al centrismo y al cambio gradual presenta un perfil de valores políticos, ciertamente, diferentes de la “tradicional” forma de percibir a los valores dominantes del sistema político boliviano, siempre asociado con la opción por el cambio radical, a través de la revolución, mediante procedimientos y posturas extremos.

Debe destacarse asimismo que para el más numeroso grupo (el 73%) se deben cumplir las leyes “así no nos gusten”. Del mismo modo, para el 79% todos debemos pagar impuestos. Para el 83% cualquier ciudadano puede expresar sus ideas. Y, mejor aún, para el 95% una casa sólo puede ser allanada con orden expresa de un juez.

Con la misma masividad se presenta la apetencia por un funcionamiento institucionalizado del sistema político, en que es necesario el seguimiento de normas, lo que involucra la impersonalidad y universalidad en su aplicación. La institucionalización en política va acompañada, cercanamente, por la conformación de ciudadanos, que asumen el “disciplinamiento” de la inclusión en normas y procedimientos estables. La valoración positiva de la Ley, la libre expresión y el pago de impuestos establece el “intercambio” necesario entre derechos y deberes. Obviamente, las respuestas se deben matizar con otras formas de control, especialmente de su cumplimiento, más aún en planos cotidianos y menos formales que la “palabra”. Esto no quita valor a la reiteración de un discurso democrático.

En la misma línea se sitúa la mayoritaria adhesión a la pregunta sobre si es necesario prestar atención a las campañas electorales para elegir bien. En efecto, el 62% está de acuerdo con ello versus el restante 38% que dice que lo mismo da hacerlo o no. La valoración de los actos electorales es también una forma de construir significaciones acerca de la democracia. Evidentemente, de las repuestas conseguidas por la encuesta no podemos colegir que el significado de las elecciones sea la expresión de un mandato político, ni la plena conformación de la representación. Logramos, sin embargo, asociar que existe la formación de una mayoría que acepta el acto electoral como vinculado a su voluntad y a la expresión de consentimiento a través de la “atención” que le prestan.

A su vez, también es necesario diferenciar a ese 38% de la ciudadanía que no presta atención a las votaciones. De ese grupo, sin embargo, reiterado en las elecciones nacionales y municipales, el 12% se abstiene o vota blanco/nulo, mientras que el 26% restante que, pese a no prestar atención a las elecciones, sí opta por algún candidato. En este margen se ubica la presión fuerte de la obligatoriedad del voto, lo que contradice a “sentidos comunes” que asocian directa y necesariamente a la participación electoral con la obligación jurídica. Esta es una muestra adicional de que a la ciudadanía le interesa votar, seguramente como un acto de expresión, siendo esta misma fortaleza la fuente de eventuales decepciones.

También en esta fracción del 26% del electorado, ya citado, se encuentra el primer eslabón de una eventual abstención electoral, a la que se sumaría la “decepción” con la política o los débiles consensos con la participación democrática, modalidad por la cual en otros países

ha comenzado a expresarse la decepción con la democracia. A ello se sumaría el margen de rechazo del citado 12% de abstención y nulos/blancos.

Consistente con la respuesta sobre el interés en las campañas electorales, está la frecuencia a la pregunta sobre lo que se presta más atención al emitir voto en las elecciones. Sorprendentemente, para los dos tipos de elecciones, nacionales y municipales, respectivamente, el 53 y 51% dicen guiarse por el programa antes que por el candidato o partido. En el caso de las municipales la figura del candidato alcanza a 34% en comparación al 27% de las nacionales. Los partidos sólo alcanzan al 10% y 8%, en el mismo orden, según el tipo de elección. Una posible interpretación de los notables resultados respecto al “voto por programa” debe entenderse, en nuestra opinión, como las frases de campaña (*slogans*) toda vez que la política va tomando un perfil de “discusión sobre matices”, sobre la que abundaremos más adelante. Otra interpretación, incluso complementaria, podría dirigirse a las orientaciones que tiene el elector, toda vez que cada candidato se presenta como una figura atrayente, pero además de los carismas se requiere algo más.

Tal vez el síntoma más importante que se puede “ver” en la respuesta recogida es el grado de politización que aún persiste en la población boliviana, tanto como la decepción con la política que encarnan los partidos. Desde esta perspectiva, se puede entender la adhesión masiva al programa como causa de la decisión electoral, la misma que se encuentra “más cerca” de la figura de “partido-ideología” antes que de las “personas”. A su vez, es tradicional que factores más ligados a los candidatos motiven las decisiones en las elecciones municipales, por el carácter doméstico y cotidiano de esa consulta.

En la sociología electoral ha sido, siempre, muy difícil dilucidar las motivaciones del comportamiento de la población, las mismas que son muy heterogéneas y se combinan complejamente. Por ello, no es posible aceptar, desde un inicio, como una “racionalidad definitiva”, que el respaldo de la votación sean programas, personas o partidos. Muchos sentidos asignan los electores a cada una de estas categorías, los mismos que no son decodificados en este trabajo.

Un marcado desconocimiento de la población encuestada es el referido a la representación popular. Para la mitad de los consultados, una reunión lo suficientemente grande puede hablar a nombre del pueblo, mientras que la otra mitad afirma que sólo los representantes debidamente elegidos pueden tener esa representación. En esta comprensión equivocada tienen significativa preponderancia las respuestas provinciales, como veremos en las cifras correspondientes.

En todo caso, a través de la respuesta, se diferencia entre comportamiento masivo, en tanto actor de la representación

La mayoritaria adhesión a la no violencia, al centrismo y al cambio gradual presenta un perfil de valores políticos, ciertamente, diferentes de la “tradicional” forma de percibir a los valores dominantes del sistema político boliviano, siempre asociado con la opción por el cambio radical, a través de la revolución, mediante procedimientos y posturas extremos.

—el “asambleísmo”—, y la delegación de la representación, que se puede asociar con la institucionalización. En ésta como en otras variables, es claramente visible la transición de la cultura política a la que nos referimos como hipótesis global.

Otro dato interesante, concordante con las pulsiones participativas destacadas en estudios sobre el mundo provincial y rural (SNPP, 1996 y Albó et. al. 1990), y su efecto en el conjunto de la población nacional, es el rechazo a la afirmación según la cual el gobierno elegido sólo debe rendir cuentas al final de su gestión (41%); y por la positiva, el valor alcanzado (31%) a la característica más importante del ciudadano : “que se le consulte”, en segundo lugar luego de la respuesta formal de “elegir a sus gobernantes” (51%).

La ciudadanía “quiere” participar, siendo una de las formas la fiscalización. La forma delegada en el Parlamento ha sido arrastrada por su desprestigio —similar al de otros aparatos del Estado—, mientras que la participación es reivindicada a todo nivel.

Antes de tratar algunos temas más específicos, hemos de subrayar que existen un conjunto de respuestas, mayoritariamente vinculadas al funcionamiento institucional, en la que los resultados muestran mayor desconocimiento de la ciudadanía. Es el caso del 29% que afirma que es el Presidente el que aprueba las leyes, más el 18% que le atribuye eso a la Corte Suprema, y sólo el 47% de los consultados conoce correctamente que tal función la cumple el Congreso Nacional.

Asimismo, este poder del Estado sigue mal visto, pues para el 87% los diputados deberían “dedicarse a trabajar en vez de pelear en el Parlamento”, formulación intencionada que busca verificar el poco aprecio social por la deliberación y disidencia democráticas.

Del mismo modo, la percepción del personal del Ejecutivo es evaluada como empleados del partido político gobernante (44%), sumado al 34% que los considera empleados del gobierno de turno y sólo el 19% los ve como servidores públicos. Aquí se destacan, favorablemente, diferencias en la repuesta de la élite local, pues para el 43% de ellos, dichos empleados son “servidores públicos” versus el 17% de la no-élite (Cuadro 1).

Difícilmente podría esperarse otra forma de aproximarse al Estado, que no fuese un prebendalismo sistemático. La Revolución Nacional en Bolivia no llegó a constituir el Estado moderno que ideológicamente se propuso. En la memoria de la ciudadanía permanece de algún modo el funcionamiento estatal clientelar, de prebendalismo partidario. No se ha constituido a la autoridad (Verdesoto, 1996) y menos a la administración pública, como gestión representativa.

Emergencia de una élite local

La encuesta permite discriminar un grupo (80 individuos) tipificado como “*élite local*”² que muestra, en general, un mejor conocimiento de las normas constitucionales, de

2. Para identificar a este grupo consideramos incluir a funcionarios de los gobiernos municipales, cívicos, directivos de los gobiernos municipales, personas vinculadas a los sectores de salud y educación, al Poder Judicial, a la Policía y a las Fuerzas Armadas (con mando), además de líderes locales de opinión pública y religiosos.

A efectos de comparación y procesamiento, siendo un número muy pequeño en relación al total de la muestra (representa el 3,3%), comparamos los datos de la élite local con los del resto de la muestra. También podría compararse con el total, pues es mínima la incidencia en su efecto al conjunto muestral. Para la comparación de porcentajes aquí se requiere entre 14 y 15 puntos para tener diferencias estadísticamente significativas al 0,05 (Buchanan, 1988: 103).

CUADRO N° 1
Percepción de las élites locales sobre instituciones y obligaciones

	ELITE %	NO ELITE %	TOTAL	No. Obs.
1) ¿Cómo ve a los funcionarios públicos?				
Un servidor público	43.0	17.8	18.7	458
Un empleado del gobierno	22.2	33.8	33.5	820
Empleado del partido	34.8	44.7	44.4	1088
NS / NR		3.6	3.5	85
2) ¿Ayudó a organizar algún grupo para resolver problemas de su comunidad o barrio?				
SI	73.2	27.5	29.0	710
NO	26.8	71.6	70.1	1719
NS / NR		0.9	0.9	22
3) No vale la pena meterse en política				
Nada de acuerdo	54.9	19.4	20.5	503
Poco de acuerdo	18.8	30.1	29.7	728
Muy de acuerdo	24.4	48.7	47.9	1175
NS / NR	1.9	1.9	1.9	45
4) ¿Quiénes aprueban las leyes del país?				
Presidente y Ministros	26.1	29.4	29.3	718
Congreso	68.1	45.8	46.5	1141
Corte Suprema	4.7	18.4	18.0	440
NS / NR	1.0	6.4	6.2	152
5) Opinión acerca de las campañas electorales				
Pone atención a las campañas	80.6	61.6	62.2	1525
No le importan las campañas	19.4	38.2	37.6	921
NS / NR		0.2	0.2	5
6) Opinión acerca del pago de impuestos				
Nadie debería pagarlos	2.9	21.5	20.9	512
Todos deberían pagarlos	97.1	78.3	78.9	1934
NS / NR		0.2	0.2	5
7) Opinión acerca del cumplimiento de las leyes				
Deben cumplirse cuando nos favorecen	14.1	27.1	26.7	654
Deben cumplirse siempre	83.7	72.5	72.9	1787
NS / NR	2.2	0.4	0.4	10
8) Opinión acerca del allanamiento de morada				
Cualquier autoridad puede ingresar	2.1	5.4	5.3	131
Sólo se puede con una orden del Juez	97.9	94.4	94.5	2316
NS / NR		0.2	0.1	4
9) ¿Participó en la elección del Comité Cívico Provincial?				
SI	55.6	15.8	17.1	419
NO	44.4	83.9	82.7	2026
NS / NR		0.3	0.2	6
10) ¿Participó en la elección del Comité Cívico Departamental?				
SI	32.6	9.9	10.6	260
NO	67.4	89.8	89.1	2183
NS / NR		0.3	0.3	8
11) ¿Participó en la elección de su Comité de Vigilancia?				
SI	39.6	9.5	10.5	257
NO	60.4	90.1	89.2	2186
NS / NR		0.3	0.3	8
12) ¿Conoce el nombre del Presidente del Comité Cívico Departamental?				
NS	71.0	84.3	83.9	2056
Conoce	29.0	15.7	16.1	395
TOTAL (En número de observaciones)	80	2371		2451

Fuente: Ministerio de Desarrollo Humano - Secretaría Nacional de Participación Popular / Unidad de Investigación y Análisis

las reformas en curso y, levemente, un apoyo a decisiones de sesgo autoritario y, de manera clara, una visión mucho menos maximalista de la política. Veamos la evidencia empírica de lo aseverado.

Existe un conjunto de respuestas que ratifican la condición de “élite” con la que designamos a este grupo. Entre ellas se encuentra su respuesta positiva en la ayuda a organizar grupos, 73% (vs. 28% del resto). Ellos también rechazan aquello de que “no vale la pena participar en política”, en el 55% que contrasta con el 21% de la muestra. Sabe que es el Congreso quien aprueba las leyes (69% vs. 46%), pone atención a las campañas electorales (81% vs. 62%), apoya el que todos paguen impuestos (97% vs. 78%), que se deben cumplir las leyes en toda circunstancia (84% vs. 73%), sube aún más el conocimiento del domicilio como asilo inviolable (99% vs 91 %); y, en fin, su involucramiento en las instancias organizativas locales y regionales como la participación en comités cívicos provinciales (56% vs. 16%), en los comités cívicos departamentales (33% vs. 10%), participación en la elección del comité de vigilancia (40% vs. 9,5%), conocimiento del presidente del comité cívico departamental (30% vs. 15%).

Pero existen otros datos interesantes de esta élite local. Por ejemplo, que se identifica como más boliviana que el resto (63% vs. 52%), tiene una visión más realista y, a momentos más dura, de la política nacional. Así, afirma que “nos falta mucho para competir con posibilidades de ganar en muchas cosas” (59% vs. 43%), también reconoce el trabajo de las ONGs como necesario (89% vs. 78%) y como democrático (65% vs. 53%), a la vez que reconoce que esas instituciones benefician a sus funcionarios (43% vs. 35%), pero también a los pobres (42% vs. 38%). Se verá que algunas diferencias no superan nuestro parámetro de 14 ó 15 puntos, pero no dejan de ser llamativas de los matices que establece este grupo.

Concordante con su condición de élite, definida a priori por nosotros, tiene notablemente mejor conocimiento de ciertos aspectos jurídico-políticos. En referencia, por ejemplo, a la supuesta preeminencia del Ejecutivo sobre los otros poderes, la diferencia entre quienes no están de acuerdo (36% vs. 22%) y quienes están “poco” de acuerdo (23,5% vs 34%) es relevante, como también el porcentaje significativamente menor de quienes responden “NS/NR”. Del mismo modo, el 67% sabe para qué es la personería jurídica, contra sólo el 29% del total de la muestra. Sabe también que la representación del pueblo la tienen los ciudadanos elegidos para el efecto (68% vs. 49%).

Más interesante aún, se trata de un grupo humano abierto a la necesidad de cambio: el 52% (vs. 29%) afirma que el país necesitaba las reformas emprendidas por el actual gobierno. Consecuentemente, las apoya. La Ley de Participación Popular recibe “mucho” apoyo (68% vs. 44%) —siendo considerada la más importante (casi 50% vs. 31%)—, lo mismo en cuanto apoyo a la Reforma Educativa (65% vs. 48%) —la segunda en importancia (29% vs. 41%)—, igualmente mucho apoyo a la reforma a la Constitución Política (52% vs. 24%), la Descentralización Administrativa (65% vs. 29%), e incluso la Capitalización (34% vs. 19%). De cada una de las reformas en cuestión tienen, en general, un mejor conocimiento que el resto de la población encuestada. Llama la atención que también en el ámbito doméstico hay aperturas que los alejan de visiones tradicionalistas autoritarias. El 72% de las élites rechaza la casa como lugar “natural” de la mujer (vs. 53%), mientras que el acuerdo con que los niños deben obedecer en todo a sus padres tiene sólo 46%, contra el 67% del resto de la población.

CUADRO N° 2

Elite local: autoidentificación y conocimiento de la política y actores

	ELITE %	NO ELITE %	TOTAL	No. Obs.
1) Identidad				
Latinoamericano	11.5	4.8	5.0	123
Boliviano	62.8	52.0	52.3	1283
Paceño / Cruceño / Pandino	5.1	20.5	20.0	491
Chaqueño / Amazónico	15.8	12.1	12.9	316
Aymara / Quechua / Guaraní	4.8	9.0	8.8	215
Ninguno		0.6	0.6	14
NS / NR		0.4	0.4	9
2) Nos falta mucho para competir con posibilidades de ganar en muchas cosas				
Nada de acuerdo	21.4	15.3	15.5	381
Poco de acuerdo	19.8	35.0	34.5	846
Muy de acuerdo	58.2	44.7	45.1	1106
NS / NR	0.6	5.0	4.8	118
3) ¿Cree que el trabajo de las ONGs es necesario?				
Necesario	89.2	78.2	78.5	1924
Innecesario	4.8	12.3	12.1	297
NS / NR	5.9	9.5	9.4	230
4) ¿Cree que el trabajo de las ONGs es democrático?				
Democrático	64.6	52.9	53.3	1306
Antidemocrático	26.2	26.5	26.5	649
NS / NR	9.1	20.6	20.2	496
5) ¿A quienes beneficia más el trabajo de las ONGs ?				
Ricos	6.2	14.2	14.0	342
Pobres	42.2	38.1	38.2	936
Funcionarios	43.4	35.3	35.6	873
NS / NR	8.1	12.4	12.3	300
6) El Ejecutivo manda sobre los otros poderes				
Nada de acuerdo	35.8	22.5	22.9	561
Poco de acuerdo	23.5	34.0	33.6	824
Muy de acuerdo	35.0	24.1	24.5	600
NS / NR	5.7	19.4	19.0	466
7) ¿Sabe para qué sirve la Personería Jurídica?				
Para adquirir derechos y contraer obligaciones	66.8	28.1	29.3	719
Para iniciar el trámite de soberanía territorial	3.6	14.9	14.5	356
Para iniciar juicios y contraer créditos	16.7	10.1	10.3	252
Derechos legales	2.5	5.9	5.8	141
No conoce nada	3.2	1.7	1.7	42
Otros	3.4	2.1	2.1	52
NS / NR	3.7	37.3	36.2	889
8) Opinión acerca de las reuniones del pueblo				
Reunión suficientemente numerosa	31.9	50.8	50.1	1229
Sólo representantes	68.1	49.0	49.6	1217
NS / NR		0.2	0.2	5
TOTAL (En número de observaciones)	80	2371		2451

Fuente: Ministerio de Desarrollo Humano - Secretaría Nacional de Participación Popular / Unidad de Investigación y Análisis

CUADRO Nº 3
Disposición al cambio de las élites locales

	ELITE %	NO ELITE %	TOTAL	No. Obs.
1) ¿Cree que el país necesitaba las reformas?				
Para nada	47.8	10.4	10.1	248
Sólo algunas	52.2	56.9	56.6	1386
Sí mucho		28.8	29.6	725
NS / NR		3.9	3.8	92
2) Cuánto apoya a:				
a) LA PARTICIPACION POPULAR				
Nada		15.5	15.0	368
Poco	27.1	37.3	36.9	905
Mucho	68.3	43.9	44.7	1095
NS / NR	4.5	3.3	3.4	83
b) LA REFORMA EDUCATIVA				
Nada	2.0	14.4	14.0	342
Poco	30.4	34.6	34.5	845
Mucho	65.2	47.7	48.3	1184
NS / NR	2.4	3.3	3.3	80
c) LA REFORMA DE LA CPE				
Nada	12.6	24.0	23.6	578
Poco	31.7	37.8	37.6	922
Mucho	52.2	22.8	23.7	581
NS / NR	3.4	15.5	15.1	370
d) LA CAPITALIZACION				
Nada	34.4	49.7	49.2	1206
Poco	27.3	27.5	27.5	673
Mucho	33.6	18.6	19.1	468
NS / NR	4.7	4.2	4.2	104
e) LA DESCENTRALIZACION ADMINISTRATIVA				
Nada	6.7	27.6	26.9	660
Poco	26.6	29.6	29.5	723
Mucho	64.8	29.1	30.3	742
NS / NR	1.9	13.7	13.3	326
3) ¿Cuál de todas estas reformas es más importante?				
Reforma constitucional	5.0	3.7	3.7	92
Reforma educativa	29.1	41.4	41.0	1005
Participación Popular	49.5	31.3	31.9	781
Capitalización	1.2	5.8	5.7	139
Descentralización	11.3	5.7	5.8	143
Ninguna	1.5	7.9	7.7	189
NS / NR	2.5	4.2	4.2	102
4) La mujer debe estar siempre en su casa				
Nada de acuerdo	71.7	53.1	53.7	1316
Poco de acuerdo	15.8	25.8	25.5	625
Muy de acuerdo	12.6	19.5	19.3	473
NS / NR		1.5	1.5	37
5) Los niños deben obedecer en todo a sus padres				
Nada de acuerdo	12.0	6.6	6.8	166
Poco de acuerdo	41.7	25.1	25.6	628
Muy de acuerdo	46.1	67.0	66.3	1625
NS / NR		1.4	1.3	32
TOTAL (En número de observaciones)	80	2371		2451

CUADRO N° 4

Elite local: opiniones sobre la política

	ELITE %	NO ELITE %	TOTAL	No. Obs.
1) ¿Cómo se considera en cuanto a la política?				
Militante	41.9	11.1	12.1	296
Simpatizante	25.6	27.2	27.2	666
Independiente	24.7	26.7	26.7	654
No le interesa	7.8	34.4	33.5	822
NS / NR		0.6	0.5	13
2) Opinión acerca de los cambios y/o reformas				
Nuestro país necesita cambios revolucionarios	15.2	19.0	18.9	462
Bolivia debe ser gradualmente mejorada	74.9	58.9	59.4	1456
Nuestra sociedad debe ser defendida de cambios	9.9	22.0	21.6	529
NS / NR		0.2	0.2	4
3) Opinión acerca de los cambios en el país (*)				
Para conseguirlos no importa la violencia	5.7	8.9	8.8	170
Hay que hacerlos evitando la violencia	94.3	90.6	90.7	1746
NS / NR		0.5	0.4	8
4) Opinión acerca de nuestra posición geográfica en Sud América				
Es una desventaja	20.1	33.0	32.5	798
Es una ventaja	79.1	66.2	66.6	1632
NS / NR	0.8	0.9	0.9	21
5) ¿Dónde se sitúa en política?				
Izquierda	3.7	6.7	6.6	162
Centro izquierda	13.0	8.0	8.2	200
Centro	55.7	54.3	54.3	1332
Centro derecha	8.0	8.1	8.1	198
Derecha	18.3	7.8	8.2	200
NS / NR	1.3	15.0	14.6	358
6) ¿Por cuál partido votó en las elecciones generales?				
MNR - MRTKL	35.1	20.9	21.4	523
ADN - MIR	20.1	16.7	16.8	412
UCS	11.0	8.8	8.9	219
CONDEPA	6.5	5.4	5.4	133
MBL	6.2	3.0	3.1	75
Otros	3.1	1.5	1.6	38
Blanco / Nulo	4.3	7.5	7.4	180
No votó / Se abstuvo	5.8	12.2	12.0	294
Menor de edad		13.2	12.8	313
No recuerda		2.2	2.1	53
NR / Voto secreto	8.0	8.6	8.6	211
TOTAL (En número de observaciones)	80	2371		2451

Fuente: Ministerio de Desarrollo Humano - Secretaría Nacional de Participación Popular / Unidad de Investigación y Análisis

(*) Las respuestas a esta pregunta consideran solamente a aquellos que están de acuerdo con los cambios.

En lo político-ideológico, un 42% se declara “militante” (vs. 11%) mientras que en la adscripción como “simpatizante” prácticamente no hay diferencia (26% y 27%), y se ratifica su interés por la política pues sólo un 8% afirma su desinterés contra el casi 34% del resto. Ya dijimos que es un grupo reformista, pues un 75% (vs. 59%) está a favor de los cambios vía reforma, y el rechazo a la violencia es tan alto como en el resto (94% y 91%). Es interesante, aunque no sea estadísticamente significativo, que para el 79% de la élite nuestra posición geográfica es una ventaja (siendo 66% para el resto). Con la misma salvedad respecto a la significación estadística, dejemos constancia de que el centro ideológico se acerca a la muestra (de 56% a 54%) y la diferencia se desplaza hacia la derecha (de 19% a 8%). La única diferencia significativa pertinente a este tema que queda por registrar es la referida a la votación en las elecciones nacionales, pues un 35% de esta élite votó por el MNR-MRTKL versus el 21% que alcanza el total de la muestra.

Hemos rastreado, desde las nociones generales de una cultura ciudadana, a la conformación de una “élite local” en Bolivia. La información es coherente con la formación de un segmento de la población con identidades ciudadanas. Sin embargo, estos elementos comunes no rebasan a las diferencias, en su modalidad de existencia concreta, de una población a otra. Estas élites locales no se encuentran comunicadas entre sí por organizaciones sociales o políticas, sino mediante la reiteración de vínculos prácticos con sus sistemas políticos locales.

Dicho de otra forma, las élites locales “reconforman” a los sistemas en los que se insertan bajo una orientación común, dirigiéndolos hacia su visión de nación, forma “clásica” hacia la que transita una cultura ciudadana. Se trata, en fin, de la constitución de lo local —mediante roles de las élites— como base social de la democracia. La democracia “existe” como desarrollo local de sus nociones fundantes.

A su vez, esta forma de constituir a lo local como difusión de nociones ciudadanas, permite a las élites “apropiarse” de su sistema político, en tanto provocan y dirigen el consumo de nociones políticas determinadas por parte de la sociedad. Siendo, simultáneamente, ésta la modalidad cómo las élites locales participan en la conformación del sistema político nacional y se constituyen en una base social sólida de la reconformación democrática, por su condición de cimiento.

Desde aquella perspectiva, cabe interrogarse hasta dónde asistimos en la Bolivia de hoy a una “insurgencia-emergencia” de las élites locales como palanca reordenadora de la democracia, tal como se observa en otros países de América andina (Verdesoto-Ardaya, 1996). Ciertamente, estos procesos no presentan resultados en el corto plazo, ni en esta investigación contamos con elementos de comparación entre la conformación y roles de las élites locales y las élites políticas, cuya órbita tradicional de ejercicio de la conducción política es el país y las instituciones nacionales.

Las élites locales —es necesario resaltar de la encuesta— se oponen a la participación política en su actual conformación (“no vale la pena participar”), pero no a la política como interés general (tienen “interés en la política”). Más aún, en una frecuente “contradicción” en la vida de los partidos (que en algunos casos de América Latina ha sido la fuente de su reforma), pese a sus anteriores afirmaciones, “militan” en los partidos más que la media. La acepción de militancia puede ser “sentirse parte” de una comunidad o, en todo caso, la

referencia es a un “*status*” frente a su población de referencia, necesaria para participar en el sistema.

La invocación que realizamos de las élites nacionales también permite, desde la diferencia, expresar que las élites locales pueden ser síntomas fuertes de la (re)conformación de regiones en Bolivia, que no necesariamente se atraviesan por la (re)constitución de oligarquías locales, entendidas como formas de ejercicio del poder local. A través de la modernización política, que insinuamos ocurre a través de las élites, no obstante, tampoco se ha producido del todo una transformación contundente, ni se han superado completamente las conformaciones autoritarias propias de un sistema político local históricamente discriminatorio.

También, desde esta dimensión, es imprescindible contar con nuevos elementos de juicio sobre la naturaleza y la orientación de los cambios locales. Más aún, es muy probable que se operen cambios locales que no han alcanzado a la región, siendo éste el ámbito de “resistencia” a una modernización de base. El diseño político que permitió la asociación entre los procesos de Participación Popular y de Descentralización en Bolivia todavía no entrega figuras claras en sus resultados.

Disparidades entre ciudades y provincias

Es interesante destacar que diferenciando los resultados por las ciudades capitales departamentales más El Alto (“urbes”), del resto (“provincias”), esta agregación presenta pocas diferencias positivas significativas. Esto es contrario al estereotipo que afirma que el habitante provincial es ideológicamente conservador o “retrasado” en su conocimiento político.

Así, por ejemplo, el 64% de los encuestados de las provincias afirma que debe atenderse a las campañas electorales, mientras que sólo un 60% del sector urbano también lo hace. Otros cuatro puntos de diferencia a favor de las provincias se encuentran en las respuestas respecto a la independencia de los tribunales de justicia. En cambio, definitivamente no es significativa estadísticamente³ la diferencia entre los que están de acuerdo con que las leyes deben cumplirse, así no nos benefician en lo individual, pues un 72% son habitantes provinciales y un 74% son urbanos.

El conocimiento de derechos básicos está bastante afinado en provincias. El 84,7% de la población provincial encuestada conoce el derecho de cualquier ciudadano a expresar sus ideas mientras que sólo

Las élites locales “reconforman” a los sistemas en los que se insertan bajo una orientación común, dirigiéndolos hacia su visión de nación, forma “clásica” hacia la que transita una cultura ciudadana. Se trata, en fin, de la constitución de lo local -mediante roles de las élites- como base social de la democracia. La democracia “existe” como desarrollo local de sus nociones fundantes.

3. Mientras que en la comparación de las élites, por las dimensiones de los subtotales, se necesita cerca a 14 puntos para tener por válida una diferencia, aquí se precisa de 4 a 5 puntos porcentuales para una diferencia significativa estadísticamente, pues los subtotales son bastante menos desproporcionados.

el 80,3% de los habitantes urbanos afirma lo mismo. La inviolabilidad de todo domicilio, que reconoce el 95% de la población consultada, prácticamente no presenta diferencias (apenas un 1,1%) entre ciudadanos provinciales y urbanos (a favor de éstos). Esta indiferencia también existe en relación a la —poca— valoración del trabajo de los diputados donde menos de un punto porcentual separa una población y otra. De la misma índole es la poca diferencia entre la aceptación (equivocada legalmente) de que el Poder Ejecutivo manda sobre los otros, y de casi 4 puntos en su rechazo a favor de la población provincial (24,7% vs. 20,8%).

Un nivel de involucramiento en la vida pública cotidiana se obtiene por vía indirecta, cuando un 12% de la población consultada no sabe (o no responde) cómo se eligen a sus dirigentes locales. De ese porcentaje, la mayoría lo forman los habitantes urbanos (representando casi un 22%), mientras que los provincianos sólo representan un 6,4%.

Se podría esperar que rasgos conservadores se evidencien en el ámbito doméstico, en expresiones tales como “los niños deben obedecer en todo a sus padres”, pero la diferencia insignificante estadísticamente (3 puntos porcentuales) es mayor en su aceptación urbana. En cambio en relación a la expresión “la mujer debe estar siempre en su casa”, que sólo recibe un total apoyo del 19% del total encuestado, las respuestas urbanas rechazan significativamente tal afirmación por casi 8 puntos porcentuales más que las respuestas provinciales.

Así, no todo favorece a este interesante perfil del habitante provincial. Hay un marcado desconocimiento referido a la representación popular, ya que para la mitad de los consultados una reunión lo suficientemente grande puede hablar a nombre del pueblo, mientras que la otra mitad afirma que sólo los representantes debidamente elegidos pueden hablar de esa representación. En esta malcomprensión tienen significativa preponderancia las respuestas provinciales (46% vs. 54%).

El caso de Pando

En las especificidades por departamentos, es en Pando donde encontramos mayores particularidades⁴. Allí, por ejemplo, no existe autocolocación en “centro-izquierda” ni en “centro-derecha”. Junto con Oruro, los encuestados en Pando (30%) son los más reticentes a los cambios, contra una media nacional del 22%. Y a la vez son los que —porcentualmente— más apoyan los cambios revolucionarios (31% versus el 19% de promedio nacional). En esta búsqueda de cambios, empero, tienen una mayor contundencia en el rechazo del uso de la violencia, pues el 96% censura⁵ su uso, contra el 91% nacional. En suma, en Pando las cosas —la percepción de ellas— están más simplificadas que en resto del país, donde el abanico de opiniones es más variado.

4. Se observará en algunos cuadros del Anexo 2 la frecuencia total de 14 para Pando. Esto ocurre en virtud de un ajuste estadístico, que usualmente expande la cifra de la muestra para adaptar su representatividad al universo. En este caso, sin embargo, la cifra es constreñida de 74 (el número efectivo de boletas tomadas en Pando) a la cifra mencionada de 14. En el específico análisis que sigue constatamos que lo que describimos también ocurre sin el ajuste citado.

5. Debe hacerse notar, empero, que en esta respuesta hubo una apreciable cantidad de personas que no respondieron en Pando (31%), que porcentualmente es superior al porcentaje nacional (21,5%) que se abstuvo de responder.

EL CASO DE PANDO
CUADRO N° 5a
¿Dónde se sitúa en política?

VALOR	No. Obs.	%	% VALIDO
Izquierda	6	8.1	8.1
Centro	48	64.9	64.9
Derecha	14	18.9	18.9
NS / NR	6	8.1	8.1
TOTAL	74	100	100

Los grados de educación en las provincias son sensiblemente inferiores a las urbes y, sin embargo, las diferencias en la conformación de la cultura ciudadana no presentan grandes diferencias.

CUADRO N° 5b
Opinión acerca de cambios en el país

VALOR	No. Obs.	%	% VALIDO
Está de acuerdo con la necesidad de cambios, para lo que:			
No importa recurrir a la violencia	2	2.7	3.9
Se debe evitar la violencia	49	66.2	96.1
No está de acuerdo con la necesidad de cambios			
	23	31.1	
TOTAL	74	100	100

La presentación de la información precedente también permite basar —entre otros elementos— las pruebas de una hipótesis de base del estudio: en el plano de la cultura ciudadana no se produce una correlación alta, inmediata y directa con los grados de alfabetización de la población. Expresado de modo sencillo, los grados de educación en las provincias son sensiblemente inferiores a las urbes y, sin embargo, las diferencias en la conformación de la cultura ciudadana no presentan grandes diferencias. En otro capítulo del estudio retomaremos la hipótesis con similar pretensión.

Esta “atenuada disparidad” en el campo de las nociones de una cultura ciudadana ratifica el perfil de Bolivia como un país de ubicación “media” en la conformación de una cultura política e institucional en América Latina (Latinobarómetro, 1996), en relación con las cifras de desarrollo social y humano (PNUD, 1996) que, pese a los cambios, persiste en su ubicación en los estratos inferiores de la región. La “cultura de solidaridad” y la capacidad organizativa y comunitaria de los bolivianos, tanto como la valoración de la democracia, pese al “pesimismo-sentimiento negativo”, permiten la valoración de las posibilidades de gestión de la sociedad civil (Calderón-Toranzo, 1996). La coexistencia entre desarrollo institucional y pobreza, que se presenta como una peculiaridad, puede convertirse —en el desbloqueo de la creatividad local— en el más importante “activo” del desarrollo social de Bolivia (Verdesoto, 1996).

CAPITULO II

Los lugares de la sociedad y la política

Los lugares de la sociedad y la política

La sociedad y la participación

Las percepciones de la población acerca del gobierno y la sociedad parecen registrar cambios respecto de los clásicos patrones. Por un lado, lo percibido como “sociedad civil” es la organización social; mientras que, por el otro, se ubica a los problemas de la sociedad en la municipalidad, deslindándole a esta institución de las “cuestiones de la política”.

La pregunta central es si en Bolivia se asiste a un cambio en la “centralización” de la política y de la acción social en el Estado global. ¿Es la municipalidad el “Estado más cercano” y, consiguientemente, el “Estado percibido”? Es prematuro intentar una respuesta definitiva para la transición de la cultura ciudadana a la que nos hemos referido al iniciar este trabajo. Si antes fue evidente una excesiva “centralidad de la política” en el gobierno/Estado, no se puede afirmar —con contundencia— que esta percepción se haya “descentralizado”, más aún cuando en una situación de crisis, la población tiende a refugiarse en el mundo privado alejándose de sus referencias tradicionales. El Estado podría permanecer, en la mentalidad del público, como referencia “defensiva” contra las modernizaciones en curso y el municipio todavía no constituirse en el nuevo parámetro de un Estado transformado.

A su vez, la información proporciona indicios de que la población discrimina entre las dimensiones local y nacional. En la medida en que en la retina de los entrevistados el paisaje social es solamente local, el Estado central pareciera invisibilizarse (Cuadro 2, Anexo 2). De este modo, tienden a relacionarse la política (entendida como decisiones) y la vida cotidiana. Más todavía, podría sostenerse que la realidad se “re-duce” a la vida cotidiana.

Las formas de la participación social también parecen haberse modificado, aunque no contemos con un referente empírico similar anterior para una comparación apropiada. En general, en todo caso, podría denominarse como “baja” a la “participación positiva”, entendiéndose ésta como la participación con objetivos colectivos y no de beneficio meramente individual (bienestar propio, obligación).

Hasta ahora, el universo de referencia puede ser la participación social, que cabe diferenciarla de la participación popular en la que focalizaremos, finalmente, el análisis. “En los procesos de participación

se explicita la desigualdad del poder de los actores, situación que se rectifica ponderando la participación de los más débiles. De este modo, la participación social se convierte en participación popular” (Verdesoto, 1996: 29-30). Aquello ocurre en la medida en que se apela a identidades sociales más primarias, pero vigentes en su accionar.

También, como es obvio, se debe distinguirla de la participación política, separación que es más nítida en la información de la encuesta. Los espacios de la participación, además, configuran a sus significados (Cuadro 6, Anexo 2). Cabe destacar, en un extremo, a la escuela, que no aparece como un vehículo de participación mientras que, la junta vecinal, en el otro extremo, aparece como el “lugar privilegiado” de la participación. Las dos situaciones precisan de explicaciones.

Adoptando solamente lo relativo a la junta vecinal es conocido que en Bolivia no se ha registrado un fuerte movimiento social de pobladores y, sin embargo, las juntas parecen tener una rápida evolución y un fortalecimiento organizativo, conforme la participación social se “refugia” en los ámbitos locales, que se han constituido en la dimensión de lo público. Dicho de otro modo, en torno a la participación se ha conformado un código que evoca a la vida local y provoca un extrañamiento-externalización de la política (o de lo percibido como política).

Los comités cívicos, de un lado, aparecen radicalmente diferenciados de los partidos políticos. Los partidos, a su vez, no tienen o no pueden actuar en o a través de los comités. Siendo clara esta distinción, de otro lado, cabe ponderar el grado en que los comités son espacio de un tipo de participación. ¿Hasta dónde la participación del 11% promedio de los entrevistados en las designaciones de los comités —organismos de carácter semipúblico— puede ser considerada representativa?⁶

Como se sabe, los comités cívicos surgieron básicamente en el período dictatorial, ante la imposibilidad de hacer política explícitamente, pues ésta era monopolio de los militares. Su conformación es de carácter corporativo, en varios casos con la inclusión de sectores populares, pero en todos ellos con predominio de los estratos de más alto ingreso.

Se trata de determinar, entonces, con mayor precisión, los significados que asigna la población a la participación. Globalmente se puede decir que, en la cultura política de los países andinos, es muy frecuente “confundir”, en un sólo plano, la discusión y la acción. Más aún, en ciertos casos la discusión sustituye a la intervención social. Se trata de sistemas políticos sin la “corporeidad” ni la acción social suficientes. La pasividad tiende a sustituir a las prácticas, mientras que la “palabra” conforma a los acontecimientos. La gente argumenta positivamente más sobre la participación de lo que realiza en la práctica.

También, en la dimensión de los significados asignados por la población a la participación, pareciera que ésta no se reduce al exclusivo plano del “canal” o el “procedimiento” para realizar objetivos. La misma participación es una necesidad a satisfacer desde el plano simbólico y real.

Finalmente, pese a que en el conjunto de la información no tenemos evidencias, cabe afirmar que opera una memoria histórica de participación la que se estaría transformando,

6. La cifra citada proviene de las respuestas a las preguntas 76 y 77, cuyas frecuencias no se encuentran reproducidas en el Anexo del libro.

en la actualidad, desde el plano de la movilización hacia la dimensión de los derechos que puedan ser reivindicados.

Más adelante configuramos a los sujetos con mayor intervención, vocación y posibilidad-necesidad de participar. La evaluación de los significados otorgados por las respuestas a la encuesta nos permitirá calificar su "aptitud" frente a la participación. Desde este ángulo, el "sujeto social" se ubica en los niveles socioeconómicos más bajos, tiende hacia las edades intermedias y se ubica entre los hombres. Sin embargo, otros sujetos han configurado posibilidades de participación en otros temas de la vida social. Podría ser el caso de las clases medias en varios aspectos de la organización urbana.

La conformación de la política

¿Hasta dónde sociedad y política son percibidas como ámbitos excluyentes? ¿Desde dónde la percepción de los sujetos asentados en su identidad social establece los límites entre sociedad y política? ¿Cuál es la política excluyente de la sociedad?

La política (los políticos y los partidos como personificación) es (ad)mirada como un externo a la identidad social de los sujetos. En otro sentido, socialmente no se valora la política en sí misma. Por ello, la definición de actores políticos carece de fuerza y significación en el conjunto de la información de la encuesta.

Ahora bien, las mutuas exclusiones de política y sociedad pueden basarse en los mecanismos a los que apelan la política (los políticos y los partidos) para ser "reconocidos" por la población. A la inversa, la población no reconoce a la política como un ámbito de participación de la sociedad, siendo que sus identidades sociales más primarias se despliegan con más intensidad.

En el plano de la identificación de la política, se vuelve a ratificar una muy clásica distribución de asientos sociales para los partidos (las clases altas identifican a la ADN y el MNR, las medias al MIR y las populares a la UCS y CONDEPA). Así, espectro social y espectro político parecieran seguir una "armonía" en el reconocimiento, que caminaría hacia la organicidad. Es decir, ciertos "propósitos" y las acciones de representación política se verificarían en la memoria inmediata de los estratos de ingresos. Pero la construcción de la (representación) política es más compleja.

Varios factores contribuyen en tal complejidad. La "composición" de la representación ciudadana se atraviesa de criterios etéreos y de ámbitos de socialización, adicionalmente al origen social (medido por el ingreso y la profesión). Es importante señalar que el género no aparece como un criterio de diferenciación.

El MNR es más conocido entre las edades adultas, mientras que los más jóvenes reconocen a la UCS y CONDEPA. Obviamente, en esto se

En Bolivia no se ha registrado un fuerte movimiento social de pobladores y, sin embargo, las juntas vecinales parecen tener una rápida evolución y un fortalecimiento organizativo, conforme la participación social se "refugia" en los ámbitos locales, que se han constituido en la dimensión de lo público.

conjuga la antigüedad en el escenario de los partidos y de los ciudadanos. Es necesario analizar estas correlaciones entre la visibilidad que la UCS y CONDEPA presentan para jóvenes y pobres. Obviamente, el horizonte de visibilidad es diferente del apoyo político.

En la mencionada “ruta clásica” que se observa, por ahora, en la formación de los valores políticos de los bolivianos, se puede afirmar que se está construyendo un “centro político” al que se asocian otras valoraciones. El centro está vinculado con estabilidad y con democracia, valor éste vigorosamente presente desde distintos ángulos.

El proceso de redemocratización boliviano sigue enrumado en el sendero de centrización de la sociedad y la política. Más aún, se sostiene el vigor de la conformación de un centro enormemente ensanchado, con múltiples coberturas de significado. Una tan grande identificación con el centro por parte de los entrevistados también nos informa acerca de una “voluntad” por escapar y evitar las definiciones clásicas de los espectros políticos. Esta línea de comprensión aparece ratificada por el alto porcentaje de quienes evitan responder esta pregunta.

Aquella voluntad de indiferenciación debe ser explicada. En la búsqueda de argumentos cabe, como indagación, asociarla con la idea de integración social. Apelar a una identidad de centro suele coincidir con la búsqueda de mecanismos de integración social, espacio en el que se podría ubicar la participación popular.

La encuesta muestra que el bloque de sectores subalternos y las clases medias se mueven en dirección hacia el centro, entendido como colaboración social y no enfrentamiento. En otras encuestas es más pronunciada la misma vocación en los sectores de altos ingresos. Existen en ellos posiciones pendulares, en que es frecuente un alejamiento circunstancial.

Ahora bien, la “centrización” política expresa una valoración de base. Es el sustento político del “bloque social” al que apela el discurso de la participación popular. De este modo, es imprescindible buscar en la encuesta aquellos elementos que permitan identificar los canales de asociación entre participación popular y centro político.

La noción de centro político ha dejado —en lo sustancial— de ser la exclusión de los extremos o la indefinición. En la redemocratización de la región, la noción de centro se asocia con los procedimientos ponderados y con las certezas que pretenden cimentar el funcionamiento del sistema democrático.

Las partes del espectro político atraviesan por procesos de resignificación vinculados con las coyunturas, las épocas y la reconstitución de los sujetos. La encuesta entrega elementos de “sentido común” que precisan ser ubicados dentro de un orden conceptual determinado. ¿Qué implica ser de derecha o izquierda frente a la modernización, la liberalidad del funcionamiento social y el tradicionalismo? Esta dificultad de definición se expresa en las respuestas a la pregunta 15 de nuestra encuesta, que en el segundo grupo más importante de opción aparece el acápito “no responde” que alcanza casi un 15%.

Las reformas del Estado y del desarrollo

La idea de reforma en el desarrollo corresponde a la constitución del centro en la política y en la democracia. La estabilización democrática también podría asociarse a la estabilización del “reformismo” en la escena política. Obviamente, esta hipótesis encuentra su confirmación en el cuadro presentado a continuación donde se evidencia una alta correlación, pues

prácticamente el 40% de los encuestados se ubican en el “centro ideológico y creen en la necesidad de graduales reformas”. Si además añadimos las proporciones de “centro derecha y centro izquierda”, se sobrepasa el 50%.

El proceso de redemocratización boliviano sigue enrumado en el sendero de centrización de la sociedad y la política.

CUADRO Nº 6
Definición en política y opinión acerca de los cambios y/o reformas

OPINION ACERCA DE LOS CAMBIOS Y/O REFORMAS	En política se sitúa en la izquierda o derecha					TOTAL	
	Izquierda	Centro izquierda	Centro	Centro derecha	Derecha	%	No.Obs.
Nuestro país necesita cambios revolucionarios	2.2	1.9	11.3	1.7	2.0	19.2	402
Bolivia debe ser gradualmente mejorada mediante reformas	4.0	5.7	39.7	5.6	5.2	60.3	1260
Nuestra sociedad debe ser defendida de cualquier cambio	1.5	1.9	12.6	2.2	2.3	20.5	429
NS / NR						0.1	2
TOTAL (En porcentaje)	7.7	9.5	63.6	9.5	9.5	100	
(Nro. de Observaciones)	162	200	1333	198	200		2093

La idea de cambio se ha modificado conforme a los receptores y emisores de ese mensaje tanto como por su referencia a la transición del modelo de desarrollo. El cambio se asocia con el modelo (y en otras encuestas es claro que los vínculos son, especialmente, con acumulación y riqueza), mientras que existe una “cierta” desvinculación entre cambio y democracia.

En razón de lo anterior, muy probablemente los actores de la centrización, la participación y la estabilización democrática aparezcan necesariamente cercanos a la idea de cambio. El eje más constante u orgánico es la gradualidad del cambio apoyada por los sectores medios, mientras que la oposición popular expresa el refugio de su reproducción en la presencia estatal. Los sectores altos han resignificado el cambio radical como liberalización.

La reubicación de las significaciones relativas a la idea de cambio impide que ésta sea una variable clasificatoria de la participación.

Cuando se enfrenta al entrevistado de cara a las “responsabilidades nacionales”, la reacción se ubica en el plano de las polaridades. Hay dos posibles lecturas de esto. Una, que la desestimamos, según la cual el

Apelar a una identidad de centro suele coincidir con la búsqueda de mecanismos de integración social, espacio en el que se podría ubicar la participación popular.

entrevistado asume la determinación de culpabilidades desde la óptica de la culpabilización. Su definición de enemigos se mueve entre dos extremos: los Estados Unidos o Chile —lo externo— o los bolivianos —lo interno—. Esta dificultad de discriminar con menos polaridad (o de entenderse a sí mismos menos sitiados por lo interno o lo externo), plantea la idea de madurez relativa de la constitución de los actores.

La otra lectura muestra que la mayoría de los entrevistados son capaces de arrostrar nuestra propia responsabilidad en la situación de rezago relativo con los países circundantes, y que tal reconocimiento es signo de madurez, pues evita el expediente fácil de culpar a otros de una situación que no puede ocurrir sin nuestro concurso, en este caso, de pasividad y conflicto. Una manera de confirmar esta lectura se la encuentra en los cruces del Cuadro 7 a continuación, donde coincide en el 44% del total de encuestados que asumen la responsabilidad colectiva en el tema y, a la vez, opinan que es una ventaja nuestra situación geopolítica, a contramano de versiones que en el pasado se hicieron eco del determinismo del así bautizado “absurdo geográfico”. Esto es más ilustrativo cuando constatamos que los que reconocen la responsabilidad social en el poco desarrollo representan el 66% de aquéllos que afirman como ventaja la ubicación geográfica de Bolivia.

CUADRO Nº 7
Opinión acerca de las relaciones exteriores y del desarrollo del país

OPINION ACERCA DEL DESARROLLO DEL PAIS	Opinión acerca de las relaciones exteriores									TOTAL	
	Es una desventaja			Es una ventaja			NR			%	No. Obs.
	No. Obs.	% del Total	% Col.	No. Obs.	% del Total	% Col.	No. Obs.	% del Total	% Col.		
EE.UU. principal motivo	208	8.5	26.1	272	11.1	16.7	3	0.1	12.5	19.7	483
El mar que Chile nos quitó	187	7.6	23.5	276	11.3	16.9	2	0.1	11.3	19.0	466
Somos nosotros los responsables	397	16.2	49.6	1079	44.0	66.1	12	0.5	58.3	60.7	1487
NS / NR	6	0.2	0.8	5	0.2	0.3	4	0.2	17.9	0.6	15
TOTAL	798	32.5	100	1632	66.6	100	21	0.9	100	100	2451

La idea de movilidad social está fuertemente impregnada en todos los sujetos sociales de la región, la que se asocia con la importancia de la educación. Esto se muestra en que una mitad de la población la valora muy positivamente, aunque contrasta con los bajos niveles intermedios. En este nivel se expresa una actitud permanente de la población.

En cambio, una actitud emergente dentro de la población se puede admirar en los grados de aceptación de la Participación Popular. La aceptación más alta es comparable a la Reforma Educativa, mientras que la aceptación intermedia, también muy alta, muestra la creciente legitimación por los entrevistados (a su modo, lo dicho se ratifica en que se trata de la más aceptada de las reformas). Desde esta perspectiva, asistimos a una actitud emergente en la población.

A esto se añade que la Participación Popular, en sus inicios, no fue una demanda masiva en tanto tal, ni explícita de la población, ni formó parte de los satisfactores de necesidades tangibles de los sectores populares. Ahora bien, el tema es que la aceptación que logra, puede ubicar a la participación como un mecanismo estable reconocido y aceptado como parte del sistema político, en la medida en que existían desde hace siquiera una década demandas de descentralización (en los departamentos, impulsados por los comités cívicos), y de identidad cultural y autonomía (de parte de los campesinos y el movimiento indígena), cuyos reclamos viabiliza el proceso de Participación Popular.

Pese al carácter de la pregunta —cerrada— que interroga acerca del grado de conocimiento formal sobre el contenido de las reformas, es sumamente interesante constatar que el conocimiento es uniforme en lo alto. Este es un piso de singular valor desde la perspectiva de ejecución de las reformas como políticas públicas y de posibilidad de desarrollo de la ciudadanía por un conocimiento de derechos posibles.

Sociedad civil y política

En este apartado empezamos una revisión más acotada de los resultados de cada una de las partes de la encuesta, reservando la concentración en la temática de participación para el siguiente capítulo.

Pese a la precisión de la pregunta acerca de si él(la) entrevistado(a) ha sido dirigente de alguna organización, cabe plantear, como hipótesis para la interpretación, que es probable que la “dirigencia” sobre la que se interrogó haya sido asumida, más bien, como pertenencia a alguna organización. Desde esta probabilidad, que no se podrá resolver con el material existente, se realiza este análisis.

Además, cabe señalar para mayor abundamiento que, obviamente, la dirigencia es, en todo caso, un “síntoma” de pertenencia a una organización. Por consiguiente, también, nuestra línea de análisis puede seguir esta relación “*standard*” entre dirigencia y pertenencia. Así, los porcentajes de dirigencia nos hablan de proporciones de pertenencia.

También, en el plano metodológico, tratándose de una pregunta abierta en que los entrevistados determinaron el tipo de organización de la que provenían, es posible, indirectamente, obtener información acerca de qué se percibe como el universo de las organizaciones sociales. Del amplio espectro de respuestas se deberá codificar algunos rubros que “conforman” la percepción acerca de la sociedad organizada.

Se puede ubicar a la participación como un mecanismo estable reconocido en la medida en que existían desde hace siquiera una década demandas de descentralización (en los departamentos, impulsados por los comités cívicos), y de identidad cultural y autonomía (de parte de los campesinos y el movimiento indígena), cuyos reclamos viabiliza el proceso de Participación Popular.

Como se explica en los planteamientos generales del estudio, es posible fijar la atención sobre los estratos sociales —alto, medio y bajo, definidos por ingresos y además otros indicadores— de modo conjunto, aunque se podría hacer un sesgo estadísticamente correcto para aproximarse solamente a los sectores populares. La misma individualización puede realizarse para los tramos de edades juvenil e intermedias, de hombres y mujeres, fuerza de trabajo inactiva y activa —pudiendo dentro de ésta también diferenciar algunos agrupamientos— y los Departamentos.

El 34,5% de los encuestados aceptan haber sido “dirigentes” de alguna organización, cifra ésta similar a otras de pertenencia registradas por otros instrumentos. Sin una extraordinaria desviación respecto de la media, la menor participación en organizaciones se registra en los sectores altos y bajos del país, y en la ciudades de Cochabamba y Oruro. De ello se desprende un nivel de organización más bien uniforme desde el punto de vista territorial en Bolivia y un énfasis en la participación en las organizaciones de los sectores medios, cuyo 39,7% está relacionado a las organizaciones sociales.

Buscando desde otras variables, la desviación es más aguda y, quizá, más significativa. Conforme se avanza en la edad aumenta la participación. Esto es obvio por la misma curva de socialización dentro del ciclo vital de las personas, siendo llamativo que, a partir de los 30 años, cada tramo de 10 años implica un incremento de la participación de aproximadamente 4%.

En diferencia con lo anterior, se percibe que un tercio de los más jóvenes (18 a 20 años) de más reciente goce de la ciudadanía política, participa en las organizaciones, siendo que en el tramo siguiente (21 a 30 años) no se produce un notable ascenso en la participación. El 73,7% no se relaciona con las organizaciones y, solamente, al entrar en las edades intermedias se produce un descenso en la cifra (62,7%) y, consiguientemente, un incremento en la participación social.

Dicho rápidamente, cada década que aumenta la edad de la ciudadanía implica un 4% más de participación en las organizaciones hasta llegar a sobre los 50 años con un 47,4% de participación en alguna organización de la sociedad. A su vez, dada la constante en los incrementos de participación de los tramos intermedios y adultos de edad, y la irregularidad observada en los jóvenes, es probable que la “ciudadanía reciente” empuje hacia una mayor participación del estrato joven inmediato superior. Como se ha mencionado, en este estrato no se registra el ritmo nacional de aproximación a las organizaciones.

Obviamente, aquellas constataciones se relacionan con los contextos políticos y sociales más amplios; esto es, la tradición organizativa de la sociedad boliviana, la transición a la democracia, la derrota de los movimientos sociales convencionales hace una década y los cambios del sentido de la politización de la sociedad.

Mirado desde el género, las mujeres presentan el más alto marginamiento de la organización (aunque sin significación estadística precisa, éste es similar al de los desocupados). El 21,3% participan de alguna organización (contra el 47,3% de participación de los hombres), sin que sea un criterio de discriminación el acceso al mundo público, ya que el 20% de amas de casa participan de alguna organización.

Por lo anterior, tal vez convenga invertir el sentido de la observación y apreciar la alta participación en organizaciones del segmento mujeres amas de casa. Cabe reiterar que no deja de impactar la baja participación global femenina registrada en un país de permanente

imbricación de las mujeres en la lucha social. En los últimos años puede haberse registrado un retraimiento que vela la percepción y la memoria de pertenencia a las organizaciones.

La más activa participación proviene de gerentes-empresarios y de profesionales libres con algo menos del 54%, mientras que en los sectores populares obrero-campesinos la participación oscila alrededor del 38%. Esta diferencia marca tendencias emergentes en el país, en que la actividad organizativa sale de segmentos convencionales o se mantiene en segmentos profesionales sin dependencia laboral. En tanto que la antes poderosa organización de obreros y campesinos se sostendría dentro de una curva de arrastre en su capacidad organizativa.

Sin embargo, cabe destacar que los segmentos de empleados se ubican entre los dos destacados en el párrafo anterior (44% de participación) y de artesanos-comerciantes debajo de los segmentos de referencia (33.7%). Estos dos últimos segmentos citados pueden dar cuenta de la creciente desregulación de las relaciones laborales tanto como del engrosamiento de la informalidad, que no ha plegado aún a organizaciones sectoriales.

El espectro de organizaciones sociales reconocidas es sumamente amplio e inexacto. No responde, como es obvio, a ninguna clasificación, lo que nos obliga a presentar una codificación inicial que pretende dar cuenta de lo que los entrevistados perciben como organización social.

Seguramente los entrevistados pertenecen a varias organizaciones pero, al responder, privilegiaron a una de ellas, que podríamos denominar, sin ninguna razón científica, como la organización más “próxima”, de primera recordación y de inmediata asociación con su cotidiano.

La “clase”, el “territorio” y la “ideología” son las fuentes de identidad organizativa.

Bajo el criterio de clase agrupamos a los sindicatos, cooperativas mineras, magisterio, colegios de abogados y comerciantes. Como organizaciones referidas al territorio contamos a las deportivas, barriales, clubes, Alcaldía, Subalcaldía, Organizaciones Territoriales de Base, hospitales, centros de salud, policía y otras. Mientras que con criterios de ideología reunimos a las organizaciones escolares, colegiales y universitarias, padres de familia, centro de estudiantes, partidarias, eclesiales-parroquiales y folklóricas.

Cabe recordar que este conjunto de organizaciones sociales identificadas por la población, comprendería a la organización social percibida como la existente, lo que evidencia varias exclusiones en la recordación e identificación de la gente.

Del 34.5% de la población entrevistada, el 11.2% participa en organizaciones clasistas, el 13.3% en las territoriales, mientras que el 10% en las organizaciones de nexa “ideológico”. Dentro de estos grupos,

La “clase”, el “territorio” y la “ideología” son las fuentes de identidad organizativa.

la mayor relevancia individual corresponde a las organizaciones sindicales (9,6% del total nacional), a las organizaciones deportivas (6,5%), a las organizaciones barriales (5,2%), a la escuela, colegio y universidad (3,7%) y a las organizaciones culturales y folklóricas (3,4%).

Lo anterior permite algunas conclusiones preliminares sobre todo el universo. En primera instancia, pareciera que el sindicalismo conserva la preeminencia del estrato organizado de la sociedad, considerando que cerca a una décima parte de los entrevistados reconoce su participación en esas organizaciones. Sin embargo, frente a esta visibilidad individual del sindicalismo, es obvia la merma de su fuerza en el universo de organizaciones sociales.

Lo territorial aparece como la referencia más importante de organización de la sociedad. Esto deja ver las transformaciones de la estructura productiva y reproductiva de la sociedad, tanto como la importancia de las organizaciones ligadas a la reproducción, con las consecuencias en la identidad de los sujetos sociales y en la determinación del cuadro de alianzas y oposiciones.

Cabe destacar que la Escuela no representa la importancia que se le suele asignar como organizador de la comunidad; o, al menos, los entrevistados no le otorgan índices importantes de recordación en la participación en alguna organización. Más aún, los niveles comparables a las organizaciones folklóricas nos hablan, indirectamente, de aproximaciones similares a la socialización por esta vía.

Las escuelas, las organizaciones folklóricas y un segmento de organizaciones territoriales se asocian más con la vida cotidiana que con la conformación local de lo público.

No puede dejar de señalarse el extrañamiento de los partidos políticos del plano de las organizaciones sociales, que evidencia, por esta vía, una separación de la política que portan los partidos de la vida social de la gente.

Las organizaciones de carácter territorial muestran un abanico muy amplio. Esta dispersión, al mismo tiempo, señala los ámbitos de la reproducción social que son referencia de las identidades sociales. Podría arriesgarse la interpretación de que a través del privilegio que se hace de la organización territorial, se muestra la creación de subsistemas territoriales como referencia productiva, reproductiva, de control social y administración política.

La anterior inferencia, que no deja de tener un rango de arbitrariedad, supone que el entrevistado asume o privilegia a una organización en la que participa por la relevancia que le presta actualmente y porque puede ser referente de significados de su vida social.

Las organizaciones de nexo ideológico o de función social ligada a la reproducción ideológica, refieren a las socializaciones étnica, nacional o religiosa. No existen elementos de diferenciación en la participación en ellas a nivel de género, edad o profesión. La diferencia que puede presentarse, sin caracteres acusados, es entre los departamentos de La Paz, que asigna importancia a la escuela, y Cochabamba, que lo hace por la actividad folklórica. Las actividades de Iglesia adquieren importancia relativa en Beni, Chuquisaca y Cochabamba.

Siguiendo con el corte territorial, el departamento con una sociedad civil menos organizada es Oruro, ya que el 72,7% no participa en ninguna organización, mientras que el resto de departamentos giran, con poca desviación, alrededor de la media nacional. Beni, Oruro y Pando presentan, crecientemente, menor presencia sindical; mientras Santa Cruz y La Paz presentan, en ese orden, mayor participación en las organizaciones deportivas.

Cabe aislar la participación en las organizaciones barriales. Esta se presenta uniforme en casi todos los departamentos, lo que evidencia una importancia nacional de estas organizaciones territoriales tanto como la expansión de la problemática “urbana” en todo el país, al margen de los ritmos diferentes de consolidación de las ciudades en los departamentos.

Las excepciones —con un gran desnivel respecto de los otros departamentos— son Oruro y Potosí, que presentan índices de participación de 0,8% y 2,4% frente a una media nacional de 5,2% de los entrevistados en las organizaciones barriales. El carácter rural de esos departamentos no es una explicación necesaria, pues otros departamentos de mayor “ruralidad” relativa presentan índices cercanos a la media nacional. Seguramente la explicación deba encontrarse alrededor de la conformación urbana de sus capitales departamentales, combinada a ciclos de expulsión de población desde esos centros urbanos.

Los sindicatos y las organizaciones deportivas tienen un rasgo marcadamente masculino en su participación por género, mientras que atrae la atención que no se haya producido una división sexual de la participación en las organizaciones de nexos ideológico, ni en las restantes organizaciones territoriales. Ratificando la apreciación antes realizada de que la participación global de la mujer es inferior, las mujeres que participan lo hacen en proporciones similares a los hombres, salvo en las organizaciones mencionadas.

Los sectores medios tienden a participar relativamente más en las organizaciones sindicales, deportivas, barriales, escolares y folklóricas; mientras que los sectores altos participan más a nivel de actividades barriales y escolares. Los sectores populares identifican su participación de modo disperso en las organizaciones sociales. Esto refleja que, al bajar la intensidad de la movilización convencional, se produjo una “diáspora” de pertenencia y participación popular a muy heterogéneas organizaciones sociales.

En conclusión, asistimos también a una transición en la conformación de la sociedad civil mirada desde los índices de participación que han identificado los entrevistados.

Lo territorial aparece como la referencia más importante de organización de la sociedad. Esto deja ver las transformaciones de la estructura productiva y reproductiva de la sociedad.

CAPITULO III

Participación Popular:
integración social y política

La Participación Popular: integración social y política

La participación concreta

En la medida en que los encuestados ubican al punto de demanda para la “ayuda” al territorio (comunidad y barrio), la municipalidad se constituye en la referencia (estatal) del entrevistado. Dicho de otro modo, el gobierno central sigue siendo la estación final de un tipo de demanda, mientras que es necesario reconocer que la “Alcaldía” recoge expectativas ligadas a lo inmediato-local y se ha constituido, para la población, en la versión más cercana del Estado.

De este modo, no se puede afirmar que ha cambiado sustantivamente la referencia reivindicativa en el Estado, sino que se ha introducido una instancia adicional/intermedia de destino para la demanda y una discriminación en su formulación.

Más de la mitad de la población (52.1%) solicita ayuda a la Alcaldía, siendo más pronunciada esta actitud en los sectores altos, y entre profesionales y empleados (Cuadro 2, Anexo 2). A su vez, una décima parte de los entrevistados, aproximadamente, se remite hacia la Junta de Vecinos; mientras que casi una cuarta parte no solicita ayuda.

Es especialmente evidente que, más allá de aquellos ejes de referencia, la mirada social se dispersa en una infinidad de instancias y organizaciones. A su vez, también es importante señalar que las mujeres, en general y con especial énfasis las amas de casa, tienen inferiores niveles de referencia en la Alcaldía respecto del conjunto de la población.

El nivel de intervención en la resolución de problemas de la comunidad (Cuadro 3, Anexo 2) es más bien bajo (apenas supera un tercio de la población), lo que contrasta con los niveles de participación en las organizaciones, antes analizado. De esto se desprende que la comunidad se relaciona con el territorio en la percepción, y que las organizaciones, salvo las específicas, no se refieren a problemas local-territoriales.

La intervención es mayor mientras más alto es el ingreso y la edad, tanto como en los hombres. Dada la relación entre intervención en problemas comunitarios y la referencia al Municipio, esto resalta que esta institución no es vista como un espacio para las mujeres y para los jóvenes, o que genera confianza para su actuación.

En el mismo plano de registrar los niveles de intervención en la resolución de problemas comunitarios, los sectores populares

—artesanos, obreros y campesinos— dicen haber sido los profesionales con menor intervención o, más bien, que se registran como tales.

Cuando los entrevistados, a través de una pregunta abierta, explican su no intervención, acuden a argumentos de distinto nivel. De su codificación se puede señalar que, en general, existe dificultad para conformar una idea de lo colectivo y la inclusión en intereses más globales.

Como argumentaciones favorables a la intervención se encuentran el sentido de colaboración, incentivo al desarrollo, obligación, búsqueda de mejoramiento, interés y logro del bienestar. Como explicaciones en sentido contrario, se manifiesta que la no intervención obedece a falta de estímulos, organización inexistente, desinterés, falta de tiempo, conflictos, no necesidad y desinformación.

Motivaciones similares se esgrimen frente a la donación de dinero o materiales para la comunidad (Cuadro 4, Anexo 2). Cabe destacar, sin embargo, el sentido de colaboración del pueblo boliviano —incluso con dinero o materiales—, más allá de la tradicional participación con trabajo.

Obviamente, los sectores altos son quienes más contribuyen con materiales y los sectores bajos lo hacen con trabajo. A su vez, es muy probable que, en los sectores populares, quienes contribuyeron con materiales o dinero también lo hagan con trabajo (Cuadro 5, Anexo 2).

La importancia de la Junta Vecinal se vuelve a evidenciar cuando del 58,1% de entrevistados que asistió a reuniones sobre problemas comunitarios, aproximadamente la mitad (47,2%) lo hizo en la Junta. Muy pocas reuniones se celebraron en la Alcaldía.

¿(Des)Interés en la política?

Un tercio del electorado no tiene interés en la política. Se ubica preferentemente entre los sectores de bajos ingresos (37,1%), en los estratos más jóvenes (44,1% entre 18 y 20 años), entre las mujeres (41,7%) —especialmente amas de casa (44,7%)—, entre los campesinos (58,6%) y artesanos (37,4%), y en los departamentos de La Paz (44,8%), Chuquisaca (40,3%) y Pando (39,1%). El desinterés es una forma, consciente o no, de marginación de la política (Cuadro 10, Anexo 2).

El perfil de la militancia es exactamente opuesto, salvo en su ubicación en Pando, departamento que en esta variable también exhibe una específica polaridad. Presentan mayores índices de militancia los sectores medios y altos, crece conforme a la edad, es mayor en hombres, y en gerentes y profesionales.

Entre los extremos se encuentran, por un lado, quienes manifiestan simpatía por un partido, que tienen un perfil similar a la militancia, aunque menos acusado. Asimismo, quienes se declaran “independientes” se separan de los partidos y su proximidad a los desinteresados es relativa, como veremos abajo.

De lo anterior se desprende que se han dado condiciones para pensar que la política (electoral), al contrario de ser un mecanismo de masificación del acceso a las decisiones, se ha convertido en un acto de élite cuyo significado global es la marginación. A su vez, los marginados, por su ubicación en el espectro social, pueden convertirse en una eficiente palanca de presión sobre el sistema político.

Si se asume la proximidad entre desinteresados e independientes, se puede afirmar que un 60% de los electores se ubican en esta corriente. Sin embargo, la experiencia de otros países permite afirmar que sus comportamientos electorales no se inclinarán hacia sólo un candidato u opción, aunque, como conjunto, sean un eficaz cuestionamiento a la política. Más adelante retomaremos el tema en la interpretación de cruces especiales.

Se ha constituido un espacio que se define por dos peculiaridades. Por un lado, es ajeno a las opciones existentes por desinterés o por independencia; mientras que, por otro, puede cuestionar a la política en sus actuales representaciones.

Sobre la base de la metodología utilizada, los partidos más conocidos por los electores —que coincide con el universo de entrevistados— son, con referencia a una base 300, el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR, 79,8%), la Acción Democrática Nacionalista (ADN, 65,5%), el Movimiento de la Izquierda Revolucionaria (MIR, 50,7%), la Unión Cívica Solidaridad (UCS, 39%), Conciencia de Patria (CONDEPA, 17,4%) y el Movimiento Bolivia Libre (MBL, 16,6%). El resto de partidos tiene un reconocimiento igual o inferior al desconocimiento (3,3%) (Cuadro 8, Anexo 2).

De aquello se desprende que el conocimiento de los partidos tiene cierta correspondencia con su antigüedad en la escena y con su participación en el gobierno, en los casos de los actores básicos de los acuerdos políticos desde 1985. Esta constatación no opera para los tres siguientes partidos, en que el más antiguo, el MBL, no alcanza el reconocimiento de UCS y CONDEPA, siendo que, pese a su igual edad en la participación en elecciones (desde 1989), UCS es más reconocido. En este caso, parece no operar como una variable discriminadora la participación en coaliciones de gobierno, seguramente por el carácter subordinado en que intervinieron.

En general, los sectores bajos presentan un menor conocimiento acerca de los partidos, con la excepción de UCS y CONDEPA, que son reconocidos ligeramente por encima de la media. Mientras que los sectores altos, en general, conocen más a los partidos, con la excepción de CONDEPA que es, virtualmente, “desconocido” por ellos (5,4%); y hay un “empate” entre MIR y UCS en el conocimiento entre sectores altos y medios.

En los sectores más jóvenes, hay un mayor conocimiento relativo —en relación a la media— del MIR, CONDEPA y MBL, en ese orden, siendo que, en general, mientras se asciende en la edad, se mantiene o se profundiza la tendencia nacional.

Sin embargo, cabe destacar que, a partir de los 51 años, baja el reconocimiento de los partidos en relación a sus rangos nacionales. Esto no se relaciona con la discrecionalidad del voto, que la Ley fija en los 75

Se han dado condiciones para pensar la política (electoral), al contrario de ser un mecanismo de masificación del acceso a las decisiones, se ha convertido en un acto de élite cuyo significado global es la marginación. Viceversa, los marginados pueden ser eficiente palanca de presión sobre el sistema político.

años, eufemismo para la tercera edad en un país con baja esperanza de vida (61.93 años a 1994) y con una población mayor de 65 años equivalente a 4%. En suma, se produce un “temprano” alejamiento de la observación política por parte de la población medida en función de la edad.

A nivel de género, la disparidad acerca del conocimiento de los partidos sólo es significativa en los casos del MIR que, en términos relativos, es más recordado por los hombres; y de UCS, que lo es más por las mujeres.

Desde el punto de vista ocupacional, mientras el MNR presenta una distribución pareja sin notables desniveles, ADN está sobrerrepresentada entre gerentes, profesionales y empleados, en ese orden, y subrepresentada entre campesinos, obreros y artesanos. A su vez, el MIR es más conocido relativamente entre los profesionales y empleados, siendo también ellos mismos quienes dicen conocer menos a CONDEPA —o tenerlo en los primeros lugares de recordación—. UCS presenta niveles inferiores de conocimiento entre profesionales, mientras que el MBL lo hace entre campesinos y obreros compensado por una sobrerrepresentación en profesionales (Cuadro 8, Anexo 2).

La tradición, los orígenes y la presencia coyuntural pesan al medir el conocimiento relativo por departamentos. De algún modo, el conocimiento refleja la correlación electoral de fuerzas. El MNR presenta el conocimiento más alto para un partido en el Oriente a través de Beni (91,4%), Santa Cruz (88,2%) y Pando (81,4%); asciende por los Valles a través de Chuquisaca (79,4%), Tarija (79%) y Cochabamba (73,5%); y culmina en el Altiplano a través de La Paz (79,5%), Potosí (74,4%) y Oruro (68,8%).

Si en el caso del MNR se puede observar una lógica sociopolítica, ADN se inicia con una presencia uniforme en el Oriente —Beni (87,2%), Pando (85,4%) y Santa Cruz (77,8%)—, a partir de allí se instala en el eje —Cochabamba (63,3%) y La Paz (63%)—, mientras que, en los restantes departamentos, presenta situaciones disímiles.

Santa Cruz tiene como característica ser el departamento del eje moderno boliviano que más alto conocimiento exhibe respecto de los partidos más grandes. En el caso del MIR, además, es el departamento donde, en términos relativos, más se lo conoce (62%); y su itinerario sigue por el Valle —Chuquisaca (57,5%), Tarija (56,2%) y Cochabamba (51,9%)—. La Paz (39,5%) representa el punto más bajo de conocimiento relativo de este partido.

Los nuevos partidos de corte populista no siguen la ruta de conocimiento de los interlocutores que invocan. Dicho de otro modo, a través de éste y otros indicadores, UCS y CONDEPA no siguen el itinerario de la pobreza departamental o de desarrollo humano (a: Potosí y Chuquisaca; b: Oruro; y c: Cochabamba, Pando, Tarija, La Paz, Beni, Santa Cruz -PNUD, 1995-), adoptando otra formulación más compleja.

La UCS tiene sus referentes de conocimiento más importantes en Oruro, Potosí y Beni, seguido de Pando y Santa Cruz, y en un segundo rango, por Cochabamba y La Paz; finalmente, se ubican Tarija y Sucre. Se observa luego que se combinan una penetración desde el Altiplano hacia el Oriente, para después ir hacia el eje, que termina en el Valle.

CONDEPA responde, al contrario de los partidos antes citados, a un corte claramente regional en el conocimiento que le prestan los electores. En La Paz y Oruro el conocimiento está sobrerrepresentado, mientras en el resto del país está muy por debajo de la media, siendo Santa Cruz y Beni sus puntos más bajos.

El MBL tiene sus crestas de conocimiento en Tarija, Chuquisaca y Cochabamba, estableciéndose el Valle como su referencia más importante.

En conclusión, la forma en que el conocimiento acerca de los partidos se desparrama en la geografía nacional obedece a una lógica regional antes que a la composición social de los interlocutores.

La mediación partidaria electoral

Un muy importante sedimento de la definición de la política es la expectativa por la provisión de servicios. La importancia radica, por un lado, en que la política no es vista como “solución” de problemáticas sociales. De este modo se profundiza la disociación real entre sociedad y política. Por otro lado, la definición positiva de política “cae” dentro de un espacio de connotaciones inciertas, en las que difícilmente recuperará legitimidades basadas en realidades sentidas.

Ciertamente, en casos como el ecuatoriano o el boliviano, emerge fuertemente la definición de los partidos basados en la opinión antes que en la organización. En los períodos de hipermovilización y de desborde cotidiano de la sociedad sobre el Estado, las prácticas rebasaban a las definiciones. Hoy, los partidos bolivianos se asientan en sectores (preferentemente medios) generadores de opinión. Esto produce una específica relación de los sujetos sociales respecto de la política como acción.

También en el plano de los patrones de sustento social de los partidos, se encuentra que, mientras la militancia se produce básicamente en los sectores medios (clásicos generadores de opinión), los simpatizantes se ubican en el nivel socioeconómico alto (que es la vía que ha optado Bolivia para la reconstitución de sus sistemas) y los sectores populares se han alejado de la política (lo que ratifica una ruptura entre élites políticas y base de la sociedad) (Cuadro 10, Anexo 2).

En términos de la óptica privilegiada para nuestro análisis, la relación citada tiene especial significado. La participación popular se ubica sobre estas disfunciones y rupturas, y opera entre ellas. Los sectores populares han apelado a sus identidades sociales primarias desechando a la política convencional, la que se presenta como un ámbito de exclusión. La participación popular no trabaja directamente sobre el ámbito partidario pero, evidentemente, lo condiciona. ¿Cuál es el sentido de este condicionamiento que puede ser “leído” desde los datos de la encuesta?

Dos elementos llaman la atención en la encuesta acerca de la problemática de los partidos. Primero, los bolivianos reconocen a los partidos, lo que es un elemento de base importante para el desarrollo de la ciudadanía. Segundo, a una tercera parte de los entrevistados no le interesa la participación política, siendo que una cuarta parte se relaciona con la política desde la “independencia” de los partidos y los restantes encuestados se aproximan en grados.

Los sectores populares han apelado a sus identidades sociales primarias desechando a la política convencional, la que se presenta como un ámbito de exclusión.

Los “independientes” son principalmente jóvenes, de nivel socioeconómico medio y bajo, que habitan mayormente en Potosí, Cochabamba y Oruro; y, lo más importante, no son indiferentes a los partidos políticos, pues entre ellos quienes no votaron o se abstuvieron oscilan entre 11,4% (en 1993) y 13,3% (en 1995); mientras que las cifras para los que “no les interesa” la política son, respectivamente, 20% y 24%.

Ciertamente, las nociones generales de la época impactan sobre las percepciones inmediatas de la política. La “eficiencia” (antes que la representación) se ha convertido en un parámetro de evaluación que condiciona la percepción de la población acerca de los partidos; así como también la ideas de “rédito” o de “intercambio de beneficios” entre intervención política y expectativas de la población.

Es ampliamente conocida la dificultad para determinar las variables que intervienen en la decisión política de la población. Evidentemente, se conjugan no sólo elementos de la oferta política (programas, liderazgos, sistemas), sino la codificación de la política que opera desde la demanda: los programas se convierten en obras físicas, los líderes en receptáculos condicionados de confianza política antes que en representantes, los sistemas deshacen su racionalidad en manos de los subsistemas de la sociedad.

Lo propio ocurre también acerca de la gestión de la sociedad. En la encuesta se localizan elementos que permiten entender los códigos de decisión acerca de los procesos sociales. Esto es, determinar racionalidades de apoyo, interlocutores aceptados y discriminaciones positivas.

La información sobre las elecciones municipales 1995 y las nacionales 1993

Examinada la distribución de la votación en las elecciones dentro de cada sector social, llaman poderosamente la atención los sectores altos. Es especialmente significativo que en las elecciones nacionales (1993) el 21.4% reconoce haber votado por la alianza MNR-MRTKL, mientras que en las elecciones municipales (1995) crece su participación al 24.4%, situación en la que es acompañado por el MBL. Este partido que, en 1993, sólo pudo obtener el 2.9% de la votación de los sectores altos, en 1995 logró el 18.3% de ese universo social (preguntas 17 y 19).

En resultados como el antes analizado, confluyen ópticas por las cuales sectores sociales determinados asignan roles y funciones a algunos partidos, en tanto que les niegan otros. Obviamente, en este proceso, confluye, además, el “prestigio” otorgado por esos mismos sectores a la gestión de gobierno.

Observando el comportamiento del universo electoral, el 58.3% reitera su comportamiento de las elecciones nacionales de 1993 en las municipales de 1995. Esto es, vota por el mismo partido, anula su voto o se abstiene. La diferencia restante por sobre este “voto duro” está constituida por la clientela electoral en disputa por los partidos. A su vez, la dimensión de este “electorado flotante” (41.7%) puede ser calificada como reducida, si se considera que se “reparte”, al menos, entre seis partidos políticos.

En todos los sistemas electorales existe una franja de electores que vota en blanco o anula su opción. No disponemos de información específica que permita detectar las motivaciones de este comportamiento, aunque, en general, existe un sector que lo hace por “convicción” y otro sin razón motivada, especialmente por ignorancia del procedimiento o de las opciones en juego.

CUADRO Nº 8

VOTO EN LAS RECIENTES ELECCIONES MUNICIPALES (1995)

POR EL VOTO EN LAS ULTIMAS ELECCIONES NACIONALES (1993)

(Pregunta 17 por Pregunta19)

¿POR QUE PARTIDO VOTO EN LAS ELECCIONES MUNICIPALES?	¿POR QUE PARTIDO VOTO EN LAS ELECCIONES NACIONALES? (EN %)											TOTAL	
	MNR - MRTKL	ADN - MIR	UCS	CONDEPA	MBL	OTROS	Blanco / Nulo	No votó	Menor de edad	No recuerda	NR / Voto secreto	%	No. Obs.
MNR	12.4	1.4	0.5	0.1	0.2		0.3	0.6	0.9	0.1	0.1	16.6	404
MRTKL	0.4	0.1			0.1		0.1		0.1			0.8	20
ADN	1.2	6.6	0.4	0.1	0.1		0.6	0.7	0.9	0.1	0.2	10.9	267
MIR	0.7	3.2	0.2	0.1	0.1	0.1	0.1	0.3	0.4	0.1	0.1	5.4	138
UCS	1.5	1.3	6.1	0.1		0.1	0.6	0.6	0.7	0.2	0.2	11.4	284
CONDEPA	0.8	0.5	0.4	4.3		0.1	0.4	0.2	0.5	0.1		7.3	180
MBL	2.2	1.7	0.7	0.1	2.4	0.2	0.5	1.0	1.2	0.3	0.6	10.9	264
Otros	0.3	0.7	0.1	0.1		0.7	0.1	0.3	0.2	0.2	0.2	2.9	68
Blanco / Nulo	0.3	0.2	0.2	0.1		0.1	3.7	0.5	0.6			5.7	138
No votó / Se abstuvo	1.2	0.9	0.2	0.3	0.2	0.2	0.7	7.3	2.3	0.2	0.7	14.2	348
Menor de edad		0.1						0.1	4.7		0.1	5.0	117
No recuerda	0.4	0.1				0.1	0.1	0.1		0.6	0.1	1.5	38
NR / Voto secreto	0.2		0.1	0.1			0.2	0.3	0.3	0.2	6.3	7.7	185
TOTAL (En porcentaje)	21.6	16.8	8.9	5.4	3.1	1.6	7.4	12.0	12.8	2.1	8.6	100	
(En No. de Observaciones)	523	413	219	133	75	37	180	294	313	53	211		2451

Fuente: Ministerio de Desarrollo Humano - Secretaría Nacional de Participación Popular / Unidad de Investigación y Análisis

En todo caso, la dimensión de este segmento en Bolivia es reducida y, seguramente, será constante tendiendo a estabilizarse. Además, su tamaño varía dependiendo del carácter —nacional o municipal— de la elección de que se trata, ya que cada una despierta diversas reacciones. Generalmente, por ejemplo, los candidatos nacionales son percibidos como más “distantes” o menos “conocidos” para un grupo de electores. Por ello, existen quienes, decidiendo participar en el acto electoral, no expresan una opción positiva.

También, obviamente, es diferente el carácter del voto nulo o blanco. En el primer caso, fuera del desconocimiento del procedimiento —alto en los países de cantidades considerables de votantes analfabetos— se trata de una negación a optar por las opciones presentadas. A su vez, en el caso del voto en blanco, la motivación, siendo estructuralmente la misma, se aproxima a la decisión de las mayorías que votan positivamente. En todo caso, la contabilidad electoral, al no otorgar un valor a estos votos, los considera sin significación.

Con la desviación que hemos advertido en los resultados de la encuesta respecto de los votos contabilizados oficialmente⁷, reiteramos que las proporciones permiten el análisis. Así, mientras en las elecciones nacionales de 1993 los votantes nulos y blancos alcanzaron al 7,4%, en las municipales de 1995 llegaron a 5,6%. Las dos cifras no tienen una significación mayor frente a los votantes que optaron positivamente. La reiteración de blanco y nulo es de 3,7% y resulta, consecuentemente, insignificante.

En cambio, la reiteración de quienes no votaron/se abstuvieron es mayor y alcanza al 7,3%. Este grupo se ha formado una posición frente a “todas” las elecciones, generalmente, ligada a la apatía. Muchas son las razones que se detectan en las investigaciones de campo sobre la abstención reiterada. La apatía consistente observada en la encuesta no está ligada a factores casuísticos, sino expresa desde una actitud política motivada, hasta situaciones difíciles de evaluar con las preguntas disponibles, que podrían estar asociadas a la marginalidad.

La magnitud de la abstención en las elecciones municipales es de 14,2% frente al 12% de la abstención en las elecciones nacionales. Como se observa, el comportamiento no es similar a la votación nulo/blanco, siendo próximas las dos magnitudes⁸. Esto proporciona un indicio de que se trata de motivaciones similares, al margen de la misma naturaleza de la elección de que se trate.

Se suele asociar la abstención con la obligatoriedad jurídica de votar, siendo que en otros países se justifica el “levantar” las sanciones para “robustecer” el voto consciente y la capacidad de atracción del mercado político. En el área andina, especialmente en Colombia y Venezuela, la abstención está asociada con la crisis de los partidos y alcanza magnitudes

7. En general, con los resultados electorales oficiales, los porcentajes de blancos y nulos han ido decreciendo desde el 12,3% en las elecciones de 1985 hasta el 4,8% en 1993 (incluyendo al 11,2% de 1989) dentro de las elecciones generales; mientras que en las municipales dicho porcentaje decayó desde el 11,3% en 1987 hasta el 5% en 1995, pasando por el 10,9% en 1989, el 7% en 1991 y el 5,9% en 1993. Se observará que el porcentaje de nulos y blancos es levemente más alto en las elecciones municipales que en las nacionales en 1993, pero a la inversa en 1989.

8. Las cifras oficiales de abstención en esas elecciones son 28% para 1993 y de 36% para las municipales de 1995.

muy superiores a la boliviana (Verdesoto-Ardaya, 1996). Por la ola de desprestigio del sistema partidario por la que atraviesa la región, tal vez en Bolivia sería inconveniente arriesgar la estabilidad democrática creando condiciones al incremento del abstencionismo.

La combinación de las cifras presentadas arroja el 12,2% (3,7 + 7,3 + 0,5 + 0,7) de los encuestados en la persistencia de esta conducta electoral, magnitud que, por lo baja, no resiste la comparación con sistemas caracterizados por el abstencionismo, ni expresa una actitud preocupante de rechazo a los procedimientos electorales por parte de la población boliviana. Sin embargo, constituye una base desde la cual se deben registrar periódicamente eventuales aumentos que, de producirse, serían señales sintomáticas de alejamiento ciudadano de la delegación electoral. Por ahora, se puede sostener que en Bolivia el cuestionamiento a los partidos no pasa por la abstención electoral, siendo ésta una situación probablemente asociada con la tradición dictatorial de su historia reciente. Empero, para este segmento del electorado no puede afirmarse una situación de ignorancia, que como fácil expediente se ha usado en otras ocasiones.

Las cifras presentadas en el cuadro en análisis también permite otras “lecturas” de las proporciones partidarias. Inicialmente se puede constatar el “voto estable” de cada partido, el cual tiene la misma significación proporcional tanto en relación al partido como al universo de votantes.

En relación a su propio electorado, las cifras de voto estable se presentan como sigue:

<i>Partido</i>	<i>%</i>
CONDEPA	81,48
MBL	70,97
UCS	69,67
MNR-MRTKL	59,35
ADN-MIR	58,93

De lo anterior se desprende que, pese a que la estabilidad es uniformemente alta, se presenta una menor proporción en los dos partidos con mayor volumen electoral. Esto no indica aún el tamaño del voto militante dentro del universo de votos de cada partido, que lo exploramos más adelante. Pero diferencia, en primera instancia, a los partidos con distintas “capas” de electores, siendo que su mayor volumen está formado por adherentes inestables. Seguramente estos partidos no crecen como voto duro, sino como convocatoria electoral dentro de la franja de electorado flotante, lo cual es congruente en los “grandes números” de electores.

En Bolivia el cuestionamiento a los partidos no pasa por la abstención electoral, siendo ésta una situación probablemente asociada con la tradición dictatorial de su historia reciente.

El cuadro permite buscar respuestas a los flujos de electores entre los diversos partidos, los cuales no necesariamente responden a afinidades ideológicas ni a proximidades históricas. Planteamos las siguientes regularidades.

Existen partidos que funcionan como “matrices del sistema partidario” (Verdesoto, 1995) por su volumen electoral —no necesariamente mayoritario—, por su carácter de donantes ideológicos y electorales, y por su función “especular” respecto de los restantes. En el caso boliviano, el MNR se aproxima a esta imagen. Las cifras proporcionadas por el cuadro en interpretación muestran, desde los flujos electorales, esta capacidad de recibir y donar electores. El supuesto es que ninguna serie de elecciones presenta una estructura rígida en países con márgenes relativamente altos de electorado flotante.

El principal receptor absoluto de votos en las elecciones municipales de 1995, otorgados por el MNR, es el MBL. El 2,2% del electorado movimientista en las elecciones nacionales se movilizó hacia el MBL, cuyas motivaciones fueron examinadas en otra investigación (Rojas-Zuazo, 1996). Le sigue en importancia otro miembro de la coalición de gobierno, UCS, que recibe el 1,5% de la votación del MNR. ADN y la abstención reciben sendos 1,2%.

Mirada la misma situación desde la coalición ADN-MIR, son donantes prioritarios de su principal antagonista, el MBL, con el 1,7% de su electorado; le siguen en importancia el MNR y la UCS con 1,4% y 1,3%, respectivamente. Esto confirma que no todos los flujos responden a la ubicación de los partidos en el espectro y en las coaliciones, sino a las alianzas que circunstancialmente presentan.

Como dato marginal, pero de importancia política, se puede colegir una proporcionalidad del voto aportado individualmente por la ADN y el MIR, a partir de la distribución de su respectivo voto estable en 1995. El voto estable de la ADN representa el 6,6% del total que obtuvo, mientras que el voto similar del MIR es el 3,3%. El aspecto más significativo es que, probablemente, la fuerza relativa de cada partido sea la relación entre estas dos proporciones (dos tercios contra uno) y que el electorado inestable atribuible a cada uno de ellos se distribuya también en esa proporción.

Por sus dimensiones, los tres partidos restantes no presentan cifras altamente diferenciadas en la donación de votos a los otros partidos. Las características, sin embargo, son que reciben y donan a todos (con la salvedad del MBL que no recibe votos de UCS ni de CONDEPA) y que CONDEPA tiene muchísima menos capacidad de recibir votos comparativamente que la UCS, partido con el que es válido hacer una comparación.

A su vez, es importante presentar otra información complementaria acerca de la conformación de la votación de los partidos

De la sistematización precedente de la información se puede leer el comportamiento del electorado boliviano dividido entre militantes, simpatizantes, independientes y desinteresados respecto de sus opciones políticas.

El electorado militante (12,1% de los votantes) (Cuadro 9) se mueve en un rango de ligera variación entre las dos elecciones en análisis, y oscila en el MNR entre el 38,9% y 37,1% del total de militantes (Cuadros 10 y 11) que existen en el país a la fecha de realización de la encuesta, seguido de cerca por la alianza ADN-MIR, partidos que juntos alcanzan un rango de 29,2% y 28,1%. Las cifras tienen varias implicaciones.

CUADRO Nº 9

**PARTIDO POR EL QUE VOTO EN LAS ULTIMAS ELECCIONES NACIONALES DE 1993
SEGUN COMO SE CONSIDERA EN CUANTO POLITICA**

	¿POR QUE PARTIDO VOTO EN LAS ELECCIONES NACIONALES? (EN %)											TOTAL	
	MNR - MRTKL	ADN - MIR	UCS	CONDEPA	MBL	OTROS	Blanco / Nulo	No votó / Se abstuvo	Menor de edad	No recuerda	NR / Voto secreto	%	No. Obs.
MILITANTE	22.0	21.0	11.2	8.9	13.8	27.0	2.5	3.0	1.8		8.9	12.1	296
SIMPATIZANTE	31.2	41.0	28.7	26.5	34.5	16.2	8.7	15.6	23.0	24.4	26.4	27.2	666
INDEPENDIENTE	23.4	19.9	27.6	31.1	26.2	40.6	34.3	25.4	29.2	37.9	31.4	26.7	654
NO LE INTERESA	22.6	18.1	30.1	33.5	24.5	16.2	54.0	55.2	46.0	37.7	33.3	33.5	822
NR	0.8		2.4		1.0		0.5	0.8				0.5	13
TOTAL (En porcentaje)	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	
(En No. de Observaciones)	523	413	219	133	75	37	180	294	313	53	211		2451

Fuente: Ministerio de Desarrollo Humano - Secretaría Nacional de Participación Popular / Unidad de Investigación y Análisis

CUADRO N° 10
COMO SE CONSIDERA EN CUANTO A POLITICA SEGUN EL PARTIDO
POR EL CUAL VOTO EN LAS ELECCIONES NACIONALES DE 1993

(Pregunta 16 por Pregunta 17)

¿Por qué partido votó en las elecciones nacionales de 1993?	¿COMO SE CONSIDERA EN CUANTO POLITICA? (En %)					TOTAL	
	Militante	Simpatizante	Independiente	No le interesa	NS / NR	%	No.Obs.
MNR - MRTKL	38.9	24.5	18.7	14.4	32.4	21.4	523
ADN - MIR	29.2	25.5	12.6	9.1		16.8	413
UCS	8.3	9.4	9.2	8.0	38.2	8.9	219
CONDEPA	4.0	5.3	6.3	5.4		5.4	133
MBL	3.5	3.9	3.0	2.2	5.8	3.1	75
Otros	3.3	1.1	2.2	0.8		1.6	37
Blanco / Nulo	1.5	2.4	9.4	11.9	6.5	7.4	180
No votó / Se abstuvo	3.0	6.9	11.4	19.7	17.2	12.0	294
Menor de edad	1.9	10.8	14.0	17.5		12.8	313
No recuerda		1.9	3.0	2.4		2.1	53
NR / Voto secreto	6.3	8.3	10.1	8.5		8.6	211
TOTAL (En porcentaje)	100	100	100	100	100	100	
(En No. de Observaciones)	296	666	654	822	13		2451

Fuente: Ministerio de Desarrollo Humano - Secretaría Nacional de Participación Popular / Unidad de Investigación y Análisis

CUADRO Nº 11**COMO SE CONSIDERA EN CUANTO A POLITICA SEGUN EL PARTIDO
POR EL CUAL VOTO EN LAS ELECCIONES MUNICIPALES DE 1995**

(Pregunta 19 por Pregunta 16)

¿Por qué partido votó en las últimas elecciones municipales de 1995?	¿COMO SE CONSIDERA EN CUANTO POLITICA? (En %)					TOTAL	
	Militante	Simpatizante	Independiente	No le interesa	NS / NR	%	No.Obs.
MNR	34.9	18.6	13.6	10.2	31.5	16.5	404
MRTKL	2.2	0.4	0.3	1.0	5.8	0.8	20
ADN	17.6	13.9	9.1	7.6		10.9	267
MIR	10.5	8.1	5.4	2.0	6.5	5.6	138
UCS	7.2	13.9	13.2	9.6	32.6	11.6	284
CONDEPA	5.0	8.2	7.8	7.2		7.3	180
MBL	7.8	12.9	11.3	9.9		10.8	264
Otros	4.3	3.9	2.5	1.6		2.8	68
Blanco / Nulo	1.6	1.3	6.9	9.5	6.5	5.6	138
No votó / Se abstuvo	5.3	7.3	13.3	23.7	17.2	14.2	348
Menor de edad	0.3	3.0	5.0	7.7		4.8	117
No recuerda		1.0	1.9	2.3		1.6	38
NR / Voto secreto	3.2	7.6	9.6	7.6		7.6	185
TOTAL (En porcentaje)	100	100	100	100	100	100	
(En No. de Observaciones)	296	666	654	822	13		2451

Fuente: Ministerio de Desarrollo Humano - Secretaría Nacional de Participación Popular / Unidad de Investigación y Análisis

Los militantes se concentran básicamente en el MNR ya que la alianza que le sigue, una vez desagregada en base a la proporcionalidad antes asumida como hipótesis en el texto, se compondría de una ADN con alrededor del 20% de la militancia y un 10% para el MIR. En todo caso, el MNR casi duplicaría en militancia reconocida a la ADN.

La anterior constatación produce consecuencias a dos niveles. De un lado, la potencialidad político-electoral de un partido está asociada con el activismo de su militancia; de otro, la militancia representa una forma de “voto cautivo” para los partidos.

El reconocimiento de la “simpatía” por un partido en los encuestados representa un sentimiento de proximidad. A este nivel, del universo de simpatizantes de partidos, éstos tienden a distribuirse en proporciones similares entre la alianza ADN-MIR y el MNR, los que juntos sobrepasan la mitad del universo de esta categoría.

La categoría de “independientes” deja de ser solamente una agregación estadística y refiere, cada vez con más realidad, a un segmento político que, a pesar de existir, no logra identidad y comportamiento político uniforme. Quienes se declaran como independientes son cada vez más, pero correlativamente no logran una fuerza política diferenciable, ni su identidad es representable.

La votación de los independientes tiene dos características. Por una parte, tiende a desconcentrarse hacia los partidos más pequeños, especialmente UCS y MBL; por otra, reproducen las proporciones en que se reparten los votos militantes los partidos más grandes.

De aquello se desprenden, a su vez, conclusiones en dos sentidos. De un lado, los electores que asumen la independencia como un valor para su identidad y “optan”, para su decisión electoral, en proporciones más significativas, por los partidos pequeños más apegados a las temáticas locales. De otro, aquéllos que optan por los partidos más grandes para votar, lo hacen en la proporción de las militancias, con lo que se diluye —o virtualmente no existe— la afirmación de la independencia.

En varios casos, consiguientemente, se opta por la clasificación de “sin partido” para aludir a la “imposible” identificación colectiva de los independientes. También cabe la interpretación de que los “independientes” se dividen por “afinidades” a los partidos de la formalidad e informalidad políticas, siendo el MBL una expresión alta del primer grupo, y la UCS y CONDEPA de los más claros representantes de la informalidad (Ardaya-Verdesoto, 1994).

Volviendo al Cuadro 9, en él se invierte el sentido de presentación de las cifras para poder observar la composición del electorado de los partidos en las elecciones nacionales y ya no de las categorías de electores y sus opciones. Observamos, entonces, con más claridad, que el electorado de los partidos grandes está conformado en el MNR y la alianza ADN-MIR en una quinta parte por militantes.

A partir de allí, es interesante observar la composición del electorado del MNR, que se conforma con casi una cuarta parte de independientes y una quinta parte de desinteresados. Esto revela que la categoría que aporta el mayor ingrediente son los simpatizantes —pese a ser el partido de mayor militancia absoluta y relativa en Bolivia— y que, en general, las categorías aportan con proporciones similares, incluyendo a las periferias políticas por su desinterés público. Desde esta perspectiva de clasificación —no ya territorial— este partido tiene también un marcado carácter nacional.

Las características del resto del espectro partidario pueden resumirse en que la alianza ADN-MIR es, básicamente, de simpatizantes (41 % del electorado de la alianza). UCS y CONDEPA presentan composiciones similares de baja militancia de su electorado (pese a lo cual presentan un electorado estable) con 11,2% y 8,9%, y con un crecimiento conforme se acercan a la periferia política, siendo los más representativos del desinterés por la política (su discurso se aproxima a los cuestionamientos a la “política tradicional”). El MBL, en proporciones menores en lo relativo a la militancia, aproxima su composición a la del MNR.

Integración, centrismo, mestizaje

Uno de los rasgos de segregación de las valoraciones de las poblaciones indígenas en países como Bolivia muestra interesantes modificaciones. A la afirmación de que el atraso del país podría deberse a los campesinos, el 76% lo rechaza y sólo el 7% está “muy de acuerdo”. Esto es congruente con la autoidentificación del carácter mestizo del 61% de la población y más de un 15% que se define indígena. Asumir estas identidades pone a Bolivia en vías de reconciliación consigo misma.

Varias veces se ha sostenido que una reforma como la Participación Popular busca proporcionar cauces para la expresión de la diversidad, principalmente étnico-cultural. No se debe ignorar que ya ha acontecido un fuerte proceso de mestizaje, revitalizado discursiva y prácticamente desde 1952.

Sin desmentir, entonces, el tema de la expresión institucional del carácter pluriétnico impulsado por la aplicación de la LPP, no se puede desdeñar la posibilidad de una paradoja; a saber, que la sostenida aplicación de la LPP encuentra sus principales aliados sociales en aquellos sectores cuya integración sociocultural ya se inició. Veamos la evidencia empírica.

Ya señalamos que el 61% de la población encuestada se identifica de origen mestizo, porcentaje cercano al 52% cuya identificación más fuerte es la de “boliviano”, y más cercano al 54% que se identifica como de “centro” en términos ideológicos. Los que se reconocen “mestizos” y “bolivianos” son el 35% del universo encuestado (Cuadro 12). En este cruce vale destacar la concordancia entre los que destacan su identidad étnica con los que reconocen su origen indígena en un 63% (Cuadro 13). Sin embargo, existe entre estos últimos los que, reconociendo sus orígenes indígenas, se sienten mestizos (32%).

Los que se ubican en el centro ideológico y enfatizan su identidad de boliviano representan el 28%. Aquí sirve destacar que los que subrayan su identidad étnica, en sobradamente más de la mitad, se situan en el centro ideológico (Cuadro 14). Los que remarcan su condición de mestizos y se ubican en el centro ideológico son el 33%, pero si le añadimos los autoreconocidos como mestizos y los que se asignan “centro izquierda” o “centro derecha”, alcanzamos un importante 43% (Cuadro 15).

A la afirmación de que el atraso del país podría deberse a los campesinos, el 76% lo rechaza y sólo el 7% está “muy de acuerdo”.

Esto es congruente con la autoidentificación del carácter mestizo del 61% de la población y más de un 15% que se define indígena. Asumir estas identidades pone a Bolivia en vías de reconciliación consigo misma.

CUADRO Nº 12

COMPOSICION DEL ORIGEN ETNICO POR IDENTIDAD (% respecto a la muestra)

ORIGEN ETNICO	IDENTIDAD (En %)							TOTAL	
	Latinoamericano	Boliviano	Paceño/Cruceño Pandino	Chaqueño Amazónico	Aymara Quechua	Ninguno	NS / NR	%	No.Obs.
INDIGENA	0.4	6.1	2.2	0.9	5.6	0.1		15.4	377
BLANCO	1.2	10.6	5.5	4.7	0.3	0.1		22.5	551
MESTIZO	3.4	34.8	12.2	7.0	2.8	0.4	0.3	60.6	1486
Otros		0.2						0.2	5
NS / NR		0.6	0.1	0.3	0.1		0.1	1.3	32
TOTAL (En porcentaje)	5.0	52.3	20.0	12.9	8.8	0.6	0.4	100	
(En No. de Observaciones)	123	1283	491	316	215	14	9		2451

CUADRO Nº 13

DISTRIBUCION DE LA IDENTIDAD POR ORIGEN ETNICO (% por columnas)

ORIGEN ETNICO	IDENTIDAD (En %)							TOTAL	
	Latinoamericano	Boliviano	Paceño/Cruceño Pandino	Chaqueño Amazónico	Aymara Quechua	Ninguno	NS / NR	%	No.Obs.
INDIGENA	8.0	11.6	11.0	7.2	63.2	24.9	10.6	15.4	377
BLANCO	23.4	20.3	27.3	36.8	3.8	20.8	12.3	22.5	551
MESTIZO	68.1	66.6	61.1	53.6	31.5	54.4	41.1	60.6	1486
Otros	0.6	0.4						0.2	5
NS / NR		1.2	0.7	2.4	1.4		36.0	1.3	32
TOTAL (En porcentaje)	100	100	100	100	100	100	100	100	
(En No. de Observaciones)	123	1283	491	316	215	14	9		2451

Fuente: Ministerio de Desarrollo Humano - Secretaría Nacional de Participación Popular / Unidad de Investigación y Análisis

CUADRO Nº 14

SITUACION POLITICA SEGUN IDENTIDAD

IDENTIDAD	EN POLITICA SE SITUA EN IZQUIERDA O DERECHA (En %)						TOTAL	
	Izquierda	Centro Izquierda	Centro	Centro derecha	Derecha	NS / NR	%	No.Obs.
Latinoamericano	0.6	0.1	3.0	0.4	0.6	0.3	5.0	123
Boliviano	3.4	4.2	27.8	5.0	4.0	8.1	52.3	1283
Paceño / Cruceño / Pandino	1.4	2.0	10.9	1.5	2.0	2.1	20.0	491
Chaqueño / Amazónico	0.7	0.9	7.5	0.9	1.3	1.5	12.9	316
Aymara / Quechua / Guaraní	0.5	1.0	4.8	0.3	0.2	2.0	8.8	215
Ninguno			0.2		0.1	0.3	0.6	14
NS / NR			0.1			0.3	0.4	9
TOTAL (En porcentaje)	6.6	8.2	54.3	8.1	8.2	14.6	100	
(En No. de Observaciones)	162	200	1332	198	200	358		2451

CUADRO Nº 15

SITUACION POLITICA POR ORIGEN ETNICO

SITUACION POLITICA	ORIGEN ETNICO					TOTAL	
	Indígena	Blanco	Mestizo	Otros	NS / NR	%	No.Obs.
Izquierda	0.9	1.0	4.7		0.1	6.6	162
Centro izquierda	1.8	1.3	5.0		0.1	8.2	200
Centro	8.2	12.7	32.8	0.2	0.6	54.3	1333
Centro derecha	0.8	2.6	4.7			8.1	198
Derecha	0.7	3.0	4.4			8.2	200
NS / NR	3.0	1.9	9.0		0.5	14.6	358
TOTAL (En porcentaje)	15.4	22.5	60.6	0.2	1.3	100	
(En No. de Observaciones)	377	551	1486	5	32		2451

Fuente: Ministerio de Desarrollo Humano - Secretaría Nacional de Participación Popular / Unidad de Investigación y Análisis

En este cruce llama la atención que los que se consideran “blancos” —extra centro ideológico— se agrupan más en la “derecha”, y correspondientemente los que se reconocen “indígena” —por supuesto prescindiendo de los que se colocan en el centro— se agrupan más en la “izquierda”.

Finalmente, los que cumplen las tres notas distintivas, es decir, se califican de “mestizos”, “bolivianos” y se ubican en el “centro” ideológico, son el 22% de los encuestados (Cuadro 16).

Intentando identificar social y políticamente a este importante núcleo, se observa que es habitante mayormente de provincias, se encuentra entre los 31 y 40 años de edad, es de sexo masculino predominantemente, habita en Chuquisaca y Cochabamba más que en los otros departamentos y, finalmente, es gente cuyos ingresos están entre 600 y 2.400 Bs, que corresponde al segmento superior de los “bajos” (en el nivel socioeconómico) en la tipología de referencia de esta encuesta.

En el ámbito político se considera independiente, aunque en las elecciones de 1993 votó más por MNR-MRTKL y más levemente aún por CONDEPA; mientras que en las recientes municipales votó más por MBL y, de nuevo, sólo algo más por CONDEPA. Sin ser estadísticamente significativo⁹, interesa destacar que dentro de este grupo hay un porcentaje mayor (en 3,4%) de “independientes”, en relación a nuestro universo muestral. Cosa similar ocurre con aquéllos que perteneciendo al núcleo aquí señalado, declaran que no les interesa la política.

La etnicidad en las bases sociales de la democracia

En contrapartida a aquella dinámica de constitución de la Nación, los sectores definidos como “altos” también se autodefinen como blancos, con las connotaciones que corresponde a una sociedad de fuerte definición étnica. A manera de ejemplos, véase el cuadro 17 (a, b y c).

Con menor intensidad, pero con significación estadística, también están los sectores medios. A su vez, con más del doble de la media nacional (46.6%), aparece el autoreconocimiento de Santa Cruz como blancos. Sin embargo, es difícil ubicar otras variables de asociación preferente a la de blanco. De aquello se colegiría que se trataría, más bien, de una tendencia a focalizarse.

En el mismo plano de la focalización de los rasgos étnicos de las bases sociales del sistema político, opera el reconocimiento del origen indígena. Obviamente, en contrapartida, del 15,4% de los encuestados que se reconoce como indígena, la mayor parte se ubica en los sectores bajos, son artesanos, obreros y campesinos y se localizan, espacialmente, de modo preferente, en La Paz y Oruro.

La obvia comparación es relacionar la citada cifra entregada por la encuesta con la consignada por la definición censal según el criterio “sólo idioma nativo”, que en conjunto suman 11,5% siendo los aportes mayores de quechua y aymara (Cuadro 18).

A su vez, aproximadamente la mitad de la población autoreferida como indígena se ha definido como aymara, mientras que el 39% restante se ubica en la corriente quechua.

9. Para tener una significancia estadística de 0,5 se requiere una diferencia de al menos 5 ó 6 puntos porcentuales según el tamaño de N, es decir, de los respectivos totales entre los que se compara (Buchanan 1988:101 ss.)

CUADRO N° 16
UBICACION POLITICA SEGUN ORIGEN ETNICO
IDENTIDAD : BOLIVIANO

EN POLITICA SE SITUA EN LA IZQUIERDA O DERECHA	¿QUE ORIGEN ETNICO TIENE? (En %)					TOTAL
	Indígena	Blanco	Mestizo	Otros	NS / NR	
Izquierda	0.5	0.7	2.8			4.0
Centro izquierda	0.8	0.6	3.3		0.1	4.8
Centro	3.8	6.4	22.0	0.2	0.2	32.6
Centro derecha	0.5	1.8	3.5			5.8
Derecha	0.3	1.8	2.5			4.6
TOTAL (En porcentaje)	5.9	11.3	34.1	0.2	0.3	51.8
(En No. de Observaciones)	123	237	714	4	6	1084

CUADRO N° 17
PRINCIPALES CARACTERISTICAS DEL NUCLEO

CARACTERISTICA	No. Obs.	%
a) Ingreso familiar		
Menos de 600 Bs	191	41.7
De 601 a 2400 Bs	237	51.7
De 2401 a 6000 Bs	26	5.6
De 6001 a 15000 Bs	2	0.4
Más de 15000 Bs	3	0.7
	459	100
b) ¿Cómo se considera en cuanto política?		
Militante	45	9.8
Simpatizante	108	23.5
Independiente	138	30.1
No le interesa	163	35.5
NR	5	1.1
	459	100
c) ¿Por qué partido votó en las elecciones nacionales de 1993?		
MNR - MRTKL	114	24.8
ADN - MIR	55	12.0
UCS	39	8.4
CONDEPA	30	6.5
MBL	15	3.3
ARBOL	1	0.3
MPP	1	0.1
FRI	1	0.1
Blanco / Nulo	38	8.3
No votó / Se abstuvo	45	9.9
Menor de edad	58	12.6
No recuerda	12	2.6
NR / Voto secreto	51	11.0
	459	100

Socialmente, mientras los aymaras se distribuyen entre todos los sectores sociales con uniformidad, los quechuas se ubican, con preferencia, en los sectores bajos.

Mientras el mestizaje puede expresarse entre los más jóvenes aymaras (18 a 20 años) —que están por debajo de la media—, la identificación quechua es más clara —y superior a la media— entre los más jóvenes. También la localización básica de los aymaras en La Paz es una característica, mientras que de los quechuas es en Cochabamba, Chuquisaca y Potosí; departamentos que coinciden en su preeminencia con los resultados censales, sólo que en diferente orden de importancia.

¿Quiénes apoyan o rechazan las reformas?

Se verá el conjunto del cuadro 19¹⁰ que detecta niveles de apoyo a tres principales reformas estatales en marcha: Participación Popular, Reforma Educativa y Descentralización Administrativa, según las identidades sociales asumidas por los encuestados.

Se ratifica, en general, que la Reforma Educativa tiene el mayor apoyo, seguida muy de cerca por la Participación Popular y, en menor medida, la Descentralización Administrativa. Incluso en estos cruces, quienes se reconocen como “blancos” y “bolivianos” son quienes más apoyan las reformas en el orden antedicho.

Esta peculiaridad es concordante con otra encuesta (Latinobarómetro, 1996: 16) que interrogó sobre el orgullo de ser boliviano y las respuestas positivas corresponden a los niveles socioeconómicos altos, ratificándose de paso esa asociación entre sectores considerados blancos y nivel socioeconómico alto (e.g. la mayoría absoluta de los blancos están en los niveles de mayores ingresos excepto en el más alto —mestizo— que también se encuentra entre los de más bajos ingresos, cuadro 20 a).

Lo simétrico, es cierto, con mayor contundencia (e.g. el 80% de los que se reconocen indígenas están en el NSE bajo, cuadro 20 b): el nivel socioeconómico bajo se corresponde con aquéllos considerados indígenas, o que reivindican su identidad étnica. Estos últimos, a su vez, son más renuentes a prestar su apoyo a reformas que específicamente tienden a responder a demandas vinculadas con esas identidades, siendo esa actitud más o menos similar que con otras reformas no tan directamente vinculadas a los reclamos sociales que mencionamos, como es el caso de la Descentralización Administrativa.

Se ratifica, en general, que la Reforma Educativa tiene el mayor apoyo, seguida muy de cerca por la Participación Popular y, en menor medida, la Descentralización Administrativa. Incluso en estos cruces, quienes se reconocen como “blancos” y “bolivianos” son quienes más apoyan las reformas en el orden antedicho.

10. Elaborado a partir de los cruces respectivos y los porcentajes recalculados en referencia a cada uno de los totales de tipo de identidad. En el cuadro a, la segunda columna, según la intensidad de apoyo, se muestra la diferencia absoluta en porcentaje, mientras que en el b, esa segunda columna muestra el cálculo agregado del porcentaje de identidad regional (y departamental) junto a la sumida identidad étnica (aymara, quechua, guaraní, etc.)

CUADRO Nº 18

BOLIVIA: POBLACION DE 6 Y MAS AÑOS POR DEPARTAMENTO, SEGUN IDIOMA

(AÑO 1992)

DESCRIPCION	TOTAL	CHUQUISACA	LA PAZ	COCHABAMBA	ORURO	POTOSI	TARJA	SANTA CRUZ	BENI	PANDO
TOTAL	5.279.249	366.978	1.594.690	916.262	284.178	524.541	237.973	1.105.054	219.317	30.256
%	100	6.95	30.21	17.36	5.38	9.94	4.51	20.93	4.15	0.57
SOLO...										
CASTELLANO	2.203.318	120.236	474.217	197.337	89.838	76.722	205.125	829.551	188.603	21.689
%	41.74	2.28	8.98	3.74	1.70	1.45	3.89	15.71	3.57	0.41
QUECHUA	428.384	93.166	11.824	168.217	5.074	141.124	552	8.105	293	29
%	8.11	1.76	0.22	3.19	0.10	2.67	0.01	0.15	0.01	
AYMARA	168.870	82	154.460	2.238	9.067	2.720	26	241	32	-4
%	3.20		2.93	0.04	0.17	0.05				
GUARANI	7.262	756	42	4	1	3	245	6.201	10	
%	0.14	0.01						0.12		
OTRO NATIVO	3.963	36	99	46	72	11	524	844	2.297	34
%	0.08						0.01	0.02	0.04	
CASTELLANO Y ...										
QUECHUA	1.161.900	135.771	75.508	461.569	76.895	247.531	19.466	138.976	5.578	606
%	22.01	2.57	1.43	8.74	1.46	4.69	0.37	2.63	0.11	0.01
AYMARA	866.168	954	758.488	22.849	52.118	7.584	2.615	17.184	4.033	343
%	16.41	0.02	14.37	0.43	0.99	0.14	0.05	0.33	0.08	0.01
GUARANI	39.427	6.429	940	202	61	39	2.974	28.523	251	8
%	0.75	0.12	0.02				0.06	0.54		
OTRO NATIVO	23.875	56	1.696	1.022	424	6	963	9.034	10.318	356
%	0.45		0.03	0.02	0.01		0.02	0.17	0.20	0.01
OTRAS										
COMBINACIONES	337.503	7.142	107.909	58.942	50.080	48.101	4.783	50.345	6.530	3.671
%	6.39	0.14	2.04	1.12	0.95	0.91	0.09	0.95	0.12	0.07
EXTRANJERO	17.723	26	321	149	10	19	47	13.574	109	3.468
%	0.34		0.01					0.26		0.07
SIN ESPECIFICAR	20.856	2.324	9.186	3.687	538	681	653	2.476	1.263	48
%	0.40	0.04	0.17	0.07	0.01	0.01	0.01	0.05	0.02	

Fuente: Elaboración con base en el Anuario Estadístico 1995, Ministerio de Hacienda - Instituto Nacional de Estadísticas, La Paz, Julio de 1996, p. 47.

CUADRO Nº 19

Apoyo a las Leyes de Participación Popular, Reforma Educativa y Descentralización Administrativa

Por tipo de identidad étnica

a)

IDENTIDAD	Apoyo a la Ley de Participación Popular						Apoyo a la Ley de Reforma Educativa						Apoyo a la Ley de Descentralización Adm.					
	MUCHO		POCO		NADA		MUCHO		POCO		NADA		MUCHO		POCO		NADA	
	%	D.P.A. (1)	%	D.P.A.	%	D.P.A.	%	D.P.A.	%	D.P.A.	%	D.P.A.	%	D.P.A.	%	D.P.A.	%	D.P.A.
INDIGENA	30.32		43.35		21.28		36.97		38.56		19.41		17.29		30.05		32.45	
		14.50		6.14		6.34		11.35		3.17		5.96		11.78		0.30		5.53
MESTIZO	44.82		37.21		14.94		48.32		35.40		13.46		29.07		30.35		26.92	
		9.81		5.45		3.51		7.94		6.18		1.12		13.76		2.95		4.05
BLANCO	54.63		31.76		11.43		56.26		29.22		12.34		42.83		27.40		22.87	

(1) D.P.A. = Diferencia Porcentual Absoluta

b)

IDENTIDAD	Apoyo a la Ley de Participación Popular						Apoyo a la Ley de Reforma Educativa						Apoyo a la Ley de Descentralización Adm.					
	MUCHO		POCO		NADA		MUCHO		POCO		NADA		MUCHO		POCO		NADA	
	%	P.A. (2)	%	P.A.	%	P.A.	%	P.A.	%	P.A.	%	P.A.	%	P.A.	%	P.A.	%	P.A.
REGIONAL	43.87		36.68		16.23		47.71		35.19		14.13		32.34		28.38		26.52	
		40.57		38.22		17.01		45.94		35.87		14.37		29.72		27.47		26.88
ETNICA	28.24		43.98		19.91		39.35		38.43		15.28		19.91		24.07		28.24	
BOLIVIANO	47.31		36.48		13.48		49.73		33.83		13.56		30.09		29.85		28.06	

(2) P.A. = Porcentaje Agregado

CUADRO Nº 20

a) Ingreso familiar según origen étnico

Ingreso familiar	¿QUE ORIGEN ÉTNICO TIENE USTED?										TOTAL	
	Indígena		Blanco		Mestizo		Otros		NS / NR		%	No.Obs.
	%	No.Obs.	%	No.Obs.	%	No.Obs.	%	No.Obs.	%	No.Obs.		
Menos de 600 Bs	20.8	218	13.9	145	62.8	659	0.20	2	2.3	24	100	1048
De 601 a 2400 Bs	12.7	148	24.5	286	62.0	722	0.40	4	0.6	7	100	1167
De 2401 a 6000 Bs	2.4	4	50.6	94	46.1	85			0.9	2	100	185
De 6001 a 15000 Bs	11.3	5	60.7	25	28.0	12					100	42
Más de 15000 Bs	11.9	1	12.6	1	75.5	7					100	9
TOTAL	15.4	376	22.5	551	60.6	1485		6	1	33	100	2451

b) Nivel Socio Económico por origen étnico
(Porcentajes respecto al total de observaciones)

¿Qué origen étnico tiene usted?	NIVEL SOCIO ECONOMICO						TOTAL	
	BAJO		MEDIO		ALTO		%	No.Obs.
	%	No.Obs.	%	No.Obs.	%	No.Obs.		
INDIGENA / INDIO	12.3	302	2.7	66	0.3	8	15.4	376
BLANCO	9.8	239	10.4	255	2.3	57	22.5	551
MESTIZO	36.6	897	21.1	518	2.9	70	60.6	1485
Otros	0.1	3		1		2	0.2	6
NS / NR	0.9	22	0.4	10		1	1.4	33
TOTAL	59.7	1463	34.6	850	5.5	138	100	2451

c) Nivel Socio Económico por origen étnico
(Porcentajes por fila)

¿Qué origen étnico tiene usted?	NIVEL SOCIO ECONOMICO						TOTAL	
	BAJO		MEDIO		ALTO		%	No.Obs.
	%	No.Obs.	%	No.Obs.	%	No.Obs.		
INDIGENA / INDIO	80.4	302	17.5	66	2.1	8	100	376
BLANCO	43.4	239	46.3	255	10.3	57	100	551
MESTIZO	60.3	897	34.9	518	4.8	70	100	1485
Otros	50.0	3	16.7	1	33.3	2	100	6
NS / NR	66.7	22	30.3	10	3.0	1	100	33
TOTAL	59.7	1463	34.7	850	5.6	138	100	2451

Los cuadros 19 a y b nos impiden afirmar, entonces, que los sectores populares asumidos con identidades étnicas favorezcan más las medidas que atienden y viabilizan la expresión de esos reclamos, cual es el caso de las leyes de Participación Popular y de Reforma Educativa.

Si la apertura democrática posibilitó la “explosión” de demandas de identidad étnica y regional, a finales de los 70 y comienzo de los 80, la relativa consolidación del régimen democrático permite y refuerza la demanda de ciudadanía social, en un proceso de mutua influencia. Todavía más, la ciudadanía económica sigue pendiente, pero la presencia de su demanda es posible gracias a la existencia de la ciudadanía propiamente política.

El índice de participación

Intentamos construir un índice de participación a partir de tres agrupamientos que recogen cada cual cinco preguntas de la encuesta. El primer agrupamiento (subíndice) corresponde a la participación activa (PA), que da cuenta de lo que efectivamente está ocurriendo; el segundo subíndice está vinculado a la disposición y actitud política (DP); mientras que el tercero busca saber el nivel de conocimiento actual (CA) sobre la LPP en particular.

Además, nos interesa saber las diferencias en el medio urbano y provincial, y éstas mismas entre los nueve departamentos del país. Construimos así los cuadros 21 y 22 por diferencia con los porcentajes nacionales correspondientes con los departamentales; luego hicimos lo propio con los diferenciales (en porcentaje) respecto a los obtenidos en áreas urbanas y provinciales en el país (Cuadros 21 Continuación y 22).

Inicialmente trabajamos con el cuadro 23a que lo transformamos en una escala de 0 a 7 en tramos de 50 (desde -100 hasta 200). Se trataba, evidentemente, de destacar diferencias entre los ámbitos mencionados, es decir, los nueve departamentos diferenciados por población urbana (capitales departamentales y El Alto en La Paz) y población provincial, que fueron agregados en suma algebraica.

Como nos encontramos con una inesperada homogeneidad (predominio de “2” y “3”), decidimos mejorar nuestro instrumento, a fin de acercar la lupa para afinar diferencias. Así resultan los cuadros 22, con la misma escala (de 0 a 7) pero con tramos de 5 puntos (desde -17 a 23), dejando fuera los extremos. Esto supuso también construir los subíndices de modo diferente (promedios de los diferenciales de cada subgrupo que se colocan en su rango respectivo), mientras que el índice final resulta de la suma algebraica de los diferenciales de las 18 preguntas promediadas y convertido al número correspondiente a su rango (Cuadro 23b).

Si la apertura democrática posibilitó la “explosión” de demandas de identidad étnica y regional, a finales de los 70 y comienzo de los 80, la relativa consolidación del régimen democrático permite y refuerza la demanda de ciudadanía social, en un proceso de mutua influencia.

Estos nuestros hallazgos:

Se ratifican las diferencias ya observadas: un mejor ánimo para una reforma como la Participación Popular en el ámbito provincial en general, y en tierras bajas y del sur del país en particular, esa área que en análisis de la geografía electoral se denominó “media luna oriental” (Romero, 1993).

Indudablemente allí las áreas provinciales se distinguen positivamente (Tarija, Beni y Santa Cruz) de las urbanas, aunque en Beni el índice alcanzado por su capital departamental es igualmente interesante.

En busca de una explicación a lo arriba constatado, el fácil expediente de las diferencias culturales es tentadora y, a la vez, prolonga estereotipos con su cuota de verdad; en cambio, parece atendible considerar el tema de la migración. Así, los departamentos de Santa Cruz y Tarija tienen la tasa más alta de inmigración, con el 19,9% y el 8,8% según cifras del Censo de 1992 (INE. 1994: cuadro 40). El emigrante, por lo general, tiene una actitud abierta al cambio, pues precisamente ya inició un cambio tan importante como mudar su lugar de residencia.

Datos llamativos se hallan en el área provincial de La Paz en el subíndice CA (conocimiento actual de la LPP) que, sin embargo, no influyen decisivamente en el índice acumulado del departamento, que es igual al promedio nacional. La ciudad de Oruro —aquí sí con sorpresa— tiene un notable subíndice CA, pero en el acumulado se nivela al promedio nacional, haciendo evidente que la participación activa (PA) allí es nula. Similar situación ocurre con la ciudad de Tarija, pero siendo su peso demográfico menor, el conjunto departamental, como ya destacamos, se inscribe en la mencionada “media luna”.

Un dato particular es el rango en el que Chuquisaca se encuentra, en su sector urbano y provincial. Contrasta con el desempeño señalado en un estudio que publicamos (Nicod, 1996) sobre el conjunto de los municipios de ese departamento, excluyendo Sucre. Intentando una explicación sobre ello, consideramos que puede deberse al desempeño de las llamadas UFIs (Unidades de Fortalecimiento Institucional) que desde la entonces Corporación de Desarrollo de Chuquisaca desplegaron esfuerzos que no necesariamente corresponden al involucramiento de la población. Es preciso, empero, relativizar lo anterior pues en la comparación de los subíndices en el área provincial sólo uno de los tres es menor que los correspondientes promedios nacionales en provincias, dentro de los rangos de 50¹¹.

Instrucción política

Son varones los que más conocen aspectos de la Ley de Participación Popular, la edad no es una variable diferenciadora aunque sí el nivel socioeconómico (alto con mejor conocimiento); y en el departamento de La Paz existe mayor conocimiento sólo comparable con el departamento de Oruro. Congruente con una afirmación que se hace después, el nivel de educación no permite mayor discrimen.

11. En los rangos de 5, el “promedio nacional” -nítidamente en provincias- es mucho menos útil, por lo indicado en la metodología de construcción del índice, relativo a los extremos.

CUADRO Nº 21
DIFERENCIALES DE PARTICIPACION POR DEPARTAMENTO
EN RELACION AL PROMEDIO NACIONAL

PREGUNTAS	SANTA CRUZ	LA PAZ	COCHABAMBA	CHUQUISACA	ORURO	POTOSI	BENI	PANDO	TARIJA	
1	0.7	0.8	-2.9	3.3	-7.2	-0.4	0.9	-1.1	5.4	
3	3.1	-1.2	0.6	-3.8	-10.3	-6.5	5.7	5.7	12.1	
5	9.2	-3.6	4.5	-11.9	-13.9	-5.5	1.4	-8.5	3.4	
7	-4.8	9.4	-5.6	-6.3	-3.7	8.0	-2.8	3.1	-11.0	
8	-5.6	6.9	-1.4	-1.1	-8.3	5.5	-13.3	4.0	2.5	
11	1.6	-2.9	-0.4	0.1	-4.8	-1.4	0.8	-2.0	17.0	
Sub-Total (PA)	4.2	9.4	-5.2	-19.7	-48.2	-0.3	-7.3	1.2	29.4	-4.06
16	7.5	-11.0	0.6	-7.2	-1.4	3.8	7.6	-5.1	25.3	
21	1.8	-2.8	1.8	-2.2	3.3	0.6	1.4	4.1	-0.5	
22	4.5	-5.7	5.3	-1.3	-7.4	-1.7	3.2	7.4	1.8	
25	-8.2	-1.6	13.1	0.2	-10.7	-2.9	12.7	-20.8	2.8	
29	15.3	-17.2	6.2	0.3	-7.8	-8.6	17.1	15.8	12.6	
35	5.9	-10.9	2.8	4.4	2.7	-3.2	17.8	3.1	5.7	
Sub-Total (DP)	26.8	-49.2	29.8	-5.8	-21.3	-12.0	59.8	4.5	47.7	8.92
43	1.0	1.6	-4.3	4.2	9.7	1.4	-17.2	-0.3	-2.6	
44	9.7	3.0	-10.8	-20.5	10.5	3.5	-1.4	-16.4	-2.3	
45	-0.4	0.8	-9.2	-5.1	-4.2	1.4	22.9	-4.2	23.1	
46	-2.0	10.6	-10.8	-11.7	1.5	-3.0	15.2	-13.4	-0.2	
47	3.8	6.5	-3.9	-21.9	11.2	-14.4	22.8	-13.8	-10.1	
49	-0.7	3.9	-1.5	3.6	-5.4	-7.7	4.8	-1.1	-3.7	
Sub-Total (CA)	11.4	26.4	-40.5	-51.4	23.3	-18.8	47.1	-49.2	4.2	-5.28
TOTAL	42.4	-13.4	-15.9	-76.9	-46.2	-31.1	99.6	-43.5	81.3	-0.41

Fuente: Elaboración en base a datos de la "Encuesta ciudadana", de UIA-SNPP.

Continúa...

CUADRO Nº 21 (Continuación)
DIFERENCIALES DE PARTICIPACION POR DEPARTAMENTO
EN RELACION AL PROMEDIO NACIONAL

PREGUNTAS	PANDO		TARIJA		LA PAZ		CHUQUISACA		ORURO		COCHABAMBA		BENI		SANTA CRUZ		POTOSI		Prom. Urb.	Prom.Prov.
	Urbano	Prov.	Urbano	Prov.	Urbano	Prov.	Urbano	Prov.	Urbano	Prov.	Urbano	Prov.	Urbano	Prov.	Urbano	Prov.	Urbano	Prov.		
1	4.8	-27.1	-14.4	20.8	-4.7	6.9	5.7	-0.1	-14.0	-2.5	31.4	-0.3	4.4	-1.6	-0.7	3.3	-4.1	-1.7		
3	4.2	12.3	-5.1	26.5	-3.5	1.8	-13.0	5.4	-16.0	-5.7	-2.5	3.3	13.1	3.2	-3.5	7.4	-6.2	-6.6		
5	-3.5	-30.8	-22.2	24.7	-2.3	-5.2	-11.5	-2.3	-11.2	-16.2	2.1	6.5	-3.6	3.1	-3.7	17.7	1.4	-8.9		
7	3.5	1.3	-34.6	8.7	3.2	17.1	-18.5	5.8	-26.1	14.4	-24.2	10.3	0.5	-3.9	-12.2	0.0	-7.6	15.7		
8		21.6	-14.1	16.3	-3.2	19.1	-21.2	8.9	-21.3	2.3	-13.1	8.6	-15.3	-12.6	-9.8	-2.8	-14.3	15.1		
11	0.7	-14.1	-17.9	46.2	-7.7	2.9	-8.7	8.8	-14.4	3.0	-11.3	9.0	4.9	-0.5	-6.0	6.7	-5.4	0.5		
Sub-Total (PA)	9.7	-36.8	-108.3	143	-18.2	42.6	-67.2	26.5	-103	-4.7	-17.6	37.4	4.0	-12.3	-35.9	32.3	-36.2	14.1	-41.41	26.92
16	-7.9	7.3	22.5	27.6	-12.0	-9.7	-12.7	-1.8	-4.1	0.8	-1.1	1.7	16.8	4.5	7.5	7.5	6.6	2.5		
21	-2.50	-10.9	4.7	-4.8	-4.0	-1.3	-1.5	-2.9	5.1	1.8	0.0	3.4	13.4	-2.6	3.3	0.8	-0.8	1.3		
22	8.2	3.7	3.7	0.1	-3.9	-8.0	-3.7	1.0	-8.9	-6.2	1.6	8.4	9.3	1.2	5.1	4.2	8.1	-6.5		
25	-27.4	8.5	-0.9	5.9	-0.3	-3.2	-1.3	1.6	-36.9	10.4	13.2	13.0	-6.2	19.1	-11.0	-6.3	-8.0	-0.4		
29	11.4	35.0	0.1	23.0	-16.8	-17.7	-4.7	15.3	-9.3	-6.5	0.0	11.5	18.6	16.7	15.7	15.0	-13.4	-6.3		
35	0.9	12.6	-0.5	10.9	-16.4	-4.1	-2.8	11.5	10.8	-3.9	-4.2	8.8	16.9	18.0	0.1	9.8	-12.3	1.3		
Sub-Total (DP)	-17.3	56.2	29.6	62.7	-53.4	-44.0	-26.7	24.7	-43.3	-3.6	9.5	46.8	68.8	56.9	20.7	31.0	-19.8	-8.1	-3.54	24.73
43	2.2	-10.9	-24.5	15.6	-2.6	7.2	7.0	7.1	14.5	5.9	-1.4	-6.7	-31.2	-12.4	-4.0	4.4	-8.1	6.1		
44	-10.5	-42.5	-27.8	19.0	2.4	3.7	-25.6	-15.6	14.7	7.1	-15.9	-6.4	16.5	-7.4	5.5	12.6	-14.6	12.4		
45	-7.7	11.4	33.0	14.9	-2.1	4.2	-8.0	-2.2	0.9	-8.2	-9.5	-9.0	15.8	25.3	-3.1	1.3	-3.5	3.8		
46	-14.5	-8.3	4.8	-4.4	9.1	12.5	-7.4	-16.0	5.0	-1.3	-2.3	-18.2	0.0	20.3	-7.4	1.7	-2.9	-3.1		
47	-17.2	0.9	-7.3	-24.8	-4.5	20.0	-21.3	-26.7	29.4	-3.4	1.7	-8.3	30.5	20.2	-8.1	4.2	-7.6	-17.7		
49	-1.9	2.2	15.1	-19.4	5.1	2.5	7.2	-0.1	2.0	-11.3	7.3	-9.1	-16.1	11.8	-1.6	0.3	-11.0	-6.1		
Sub-Total (CA)	-49.6	-47.2	-6.7	0.9	7.4	50.1	-48.1	-53.5	66.5	-11.2	-20.1	-57.7	15.5	57.8	-18.7	24.5	-47.7	-4.6	-11.28	-4.54
TOTAL	-57.2	-27.8	-85.4	206.8	-64.2	48.7	-142	-2.3	-79.8	-19.5	-28.2	26.5	88.3	102.4	-33.9	87.8	-103.7	1.4	-56.23	47.11

Fuente: Elaboración en base a datos de la "Encuesta ciudadana", de UIA-SNPP.

CUADRO Nº 22

**PROMEDIOS DE PARTICIPACION DEPARTAMENTAL
POR SECTORES URBANO Y PROVINCIAL**

	PANDO			TARIJA			LA PAZ			CHUQUISACA			ORURO		
	Urbano	Deptal.	Prov.	Urbano	Deptal.	Prov.	Urbano	Deptal.	Prov.	Urbano	Deptal.	Prov.	Urbano	Deptal.	Prov.
Promedio (PA)	1.62	0.20	-6.13	-18.05	4.90	23.87	-3.03	1.57	7.10	-11.20	-3.28	4.42	-17.17	-8.03	-0.78
Promedio (DP)	-2.88	0.75	9.37	4.93	7.95	10.45	-8.90	-8.20	-7.33	-4.45	-0.97	4.12	-7.22	-3.55	-0.60
Promedio (CA)	-8.27	-8.20	-7.87	-1.12	0.70	0.15	1.23	4.40	8.35	-8.02	-8.57	-8.92	11.08	3.88	-1.87
Prom. generales	-3.18	-2.42	-1.54	-4.74	4.52	11.44	-3.57	-0.74	2.71	-7.89	-4.27	-0.13	-4.43	-2.57	-1.08

	COCHABAMBA			BENI			SANTA CRUZ			POTOSI			Promedios nacionales		
	Urbano	Deptal.	Prov.	Urbano	Deptal.	Prov.	Urbano	Deptal.	Prov.	Urbano	Deptal.	Prov.	Urbano	Nal.	Prov.
Promedio (PA)	-2.93	-0.87	6.23	0.67	-1.22	-2.05	-5.98	0.70	5.38	-6.03	-0.05	2.35	-41.41	-4.06	26.92
Promedio (DP)	1.58	4.97	7.80	11.47	9.97	9.48	3.45	4.47	5.17	-3.30	-2.00	-1.35	-3.54	8.92	24.73
Promedio (CA)	-3.35	-6.75	-9.62	2.58	7.85	9.63	-3.12	1.90	4.08	-7.95	-3.13	-0.77	-11.28	-5.28	-4.54
Prom. generales	-1.57	-0.88	1.47	4.91	5.53	5.69	-1.88	2.36	4.88	-5.76	-1.73	0.08	-56.23	-0.41	47.11

RANGOS A PARTIR DE CUADRO 22

	PANDO			TARIJA			LA PAZ			CHUQUISACA			ORURO		
	Urbano	Deptal.	Prov.	Urbano	Deptal.	Prov.	Urbano	Deptal.	Prov.	Urbano	Deptal.	Prov.	Urbano	Deptal.	Prov.
Promedio (PA)	3	3	2	0	4	7	2	3	4	1	2	4	0	1	3
Promedio (DP)	2	3	5	4	4	5	1	1	1	2	3	4	1	2	3
Promedio (CA)	1	1	1	3	3	3	3	4	5	1	1	1	5	4	3
TOTAL	2	2	3	2	4	5	2	3	3	1	2	3	2	2	3

	COCHABAMBA			BENI			SANTA CRUZ			POTOSI			Promedios nacionales		
	Urbano	Deptal.	Prov.	Urbano	Deptal.	Prov.	Urbano	Deptal.	Prov.	Urbano	Deptal.	Prov.	Urbano	Nal.	Prov.
Promedio (PA)	2	3	4	3	3	3	2	3	4	2	3	3	0	2	7
Promedio (DP)	3	4	4	5	5	5	4	4	4	2	2	3	2	5	7
Promedio (CA)	2	2	1	3	4	5	2	3	4	1	4	3	1	2	2
TOTAL	3	3	3	4	4	4	3	3	4	2	3	3	0	3	7

Fuente: Elaboración en base a datos de la "Encuesta Ciudadana", de UIA-SNPP.

CUADRO Nº 23

a) DIFERENCIALES DE PARTICIPACION POR DEPARTAMENTO

A PARTIR DEL RANGO DE 50 (del cuadro 21)

	Pando			Tarija			La Paz			Chuquisaca			Oruro			Cochabamba			Beni			Santa Cruz			Potosí			Prom. Nales.		
	U	D	P	U	D	P	U	D	P	U	D	P	U	D	P	U	D	P	U	D	P	U	D	P	U	D	P	U	D	P
PA	3	3	2	0	3	5	2	3	3	1	2	3	0	2	2	2	2	3	3	2	2	2	3	3	2	2	3	2	2	3
DP	2	3	4	3	3	4	1	2	2	2	2	3	2	2	2	3	3	3	4	4	4	3	3	3	2	2	2	2	3	3
CA	2	2	2	2	3	3	3	3	4	2	1	1	4	3	2	2	2	1	3	3	4	2	3	2	2	2	2	2	2	2
TOTAL	1	2	2	1	4	7	1	2	3	0	1	2	1	2	2	2	2	3	4	4	5	2	3	4	0	2	3	1	3	3

Rango utilizado: < - 100 = 0 50 + 99 = 4
 -99 - 50 = 1 + 100 + 149 = 5
 - 49 - 0 = 2 + 150 + 199 = 6
 0 + 49 = 3 > -200 = 7

b) DIFERENCIALES DE PARTICIPACION POR DEPARTAMENTO

A PARTIR DEL RANGO DE 5

	Pando			Tarija			La Paz			Chuquisaca			Oruro			Cochabamba			Beni			Santa Cruz			Potosí			Prom. Nales.		
	U	D	P	U	D	P	U	D	P	U	D	P	U	D	P	U	D	P	U	D	P	U	D	P	U	D	P	U	D	P
PA	3	3	2	0	4	7	2	3	4	1	2	4	0	1	3	2	3	4	3	3	2	2	3	4	2	3	3	0	2	7
DP	2	3	5	4	4	5	1	1	1	2	3	4	1	2	3	3	4	4	5	5	5	4	4	4	2	2	3	2	5	7
CA	1	1	1	3	3	3	3	4	5	1	1	1	5	4	3	2	2	1	3	4	5	2	3	4	1	4	3	1	2	2
TOTAL	2	2	3	2	4	5	2	3	3	1	2	3	2	2	3	3	3	3	4	4	4	3	3	4	2	3	3	0	3	7

Rango utilizado: -16,99 - 12 = 0 + 3,01 + 8 = 4 PA = Participación Activa U = Urbano
 -11,99 - 7 = 1 + 8,01 + 13 = 5 DP = Disponibilidad Política D = Departamental
 - 6,99 - 2 = 2 + 13,01 + 18 = 6 CA = Conocimiento Actual P = Provincial
 - 1,99 + 3 = 3 + 18,01 + 23 = 7

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la "Encuesta Ciudadana" de UIA - SNPP.

Una sección de la encuesta fue estructurada bajo la modalidad de una prueba de elección múltiple, con el ánimo de detectar el grado en que la población conoce los contenidos precisos de las reformas planteadas.

Con la intención de presentar los resultados de modo agregado, se construyó un Índice de Instrucción Política a través de la selección de seis preguntas representativas. Las preguntas 43, 44, 45, 46, 47 y 49, cuya exacta formulación se recoge en el Anexo 1 y que fueron referidas en el numeral anterior, representan el abanico temático directamente relacionado con la Participación Popular. En este sentido, la “medida” de la instrucción tiene como campo de referencia a la participación.

En el ánimo de la construcción de este Índice figura, también, la posibilidad de identificar, con mayor agudeza, la distribución territorial, etárea, educativa y de género de los conocimientos en este campo. Se pretendía, adicionalmente, confeccionar un instrumento de cooperación con las políticas de difusión de conocimientos acerca del proceso de participación, que una vez constituido en política estatal debía formar parte de las nociones de manejo corriente de la ciudadanía.

El Índice de Instrucción Política es una escala de grados de acierto en la respuesta a las seis preguntas mencionadas. En el punto inicial se encuentran los encuestados que no tuvieron ningún acierto y en el otro extremo quienes acertaron en todas las respuestas.

Comparativamente, se puede inicialmente afirmar que, a nivel nacional, los dos estratos de menor conocimiento son perceptiblemente menores que los dos estratos de mayor conocimiento. Así, en un nivel más desagregado del cuadro 24 presentado a continuación, se desprende que el 16,9% (5 ó 6 respuestas verdaderas) de la población conoce con precisión el tema, mientras que un 9,9% (sólo una o ninguna verdadera) es un claro desconocedor de la política de participación. Estas proporciones generan un alentador punto de partida a una política pública reciente en el escenario boliviano.

A su vez, el 73,2% (entre 2 a 4 respuestas verdaderas) de los bolivianos conoce en un rango medio a la política de participación, medida desde las preguntas seleccionadas. También, cabe destacar, que los porcentajes se inclinan hacia un mayor conocimiento, que podría ser un indicio de que se conserva un impulso ascendente en la apropiación de la población.

En el intento por lograr un mayor discrimen departamental, agrupamos a las 3 primeras preguntas en las que se presenta un mayor nivel de desacierto y las comparamos con las 3 que tienen el mayor nivel de acierto, dejando como eje a la situación de equilibrio (3 aciertos y 3 desaciertos) tenemos que, comparadas al resumen nacional, se produce un cuadro con mejores perfiles de la realidad de la capacitación.

Se ratifica un mejor ánimo para una reforma como la Participación Popular en el ámbito provincial en general, y en tierras bajas y del sur del país en particular, esa área que en análisis de la geografía electoral se denominó “media luna oriental”.

CUADRO Nº 24
INDICE DE INSTRUCCION POLITICA POR DEPARTAMENTO

Preguntas	D E P A R T A M E N T O S									NAL
	LP	SC	CO	OR	CH	PO	PA	TA	BE	
0 - 2 verdad	23.9	25.7	39.5	23.3	37.9	31.9	35.8	26.0 2	20.0 5	29.0
3 verdad	24.7	29.7	28.5	28.4	33.0	30.1	37.4	40.0 8	26.0 7	28.0 7
4 - 6 verdad	51.4	44.7	32.1	48.5	29.1	38.1	26.9	33.0	52.0 8	42.0 3
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

De la anterior información se desprenden grupos de departamentos que presentan un conocimiento mayor o menor de la Participación Popular y, medidos desde este plano, son más aptos para desarrollar acciones y políticas destinadas a acelerar los ritmos de implantación de los programas de participación o, en su defecto, evidencian la necesidad de mayores acciones previas de capacitación y difusión.

La primera agrupación que representa a los menores conocimientos acerca de la participación contiene, en orden decreciente, a los departamentos de Cochabamba, Chuquisaca, Pando y Potosí. A su vez, el conjunto de departamentos que exhiben un mayor conocimiento relativo son Beni, La Paz, Oruro y Santa Cruz, en ese orden.

Tentar una explicación de este resultado por factores estructurales es imposible porque no reproduce las escalas de desarrollo social, especialmente de niveles de alfabetización o pobreza. Consiguientemente, la primera conclusión es destacar que no es lícito buscar una correlación en este sentido. La mayor probabilidad es relacionarla con la penetración de actividades públicas de difusión de la participación y la mayor receptividad de la población a ese mensaje.

Bajo el mismo criterio hemos agrupado las respuestas siendo la variable clasificatoria el sexo.

A nivel nacional encontramos que, en general, se reproduce la segregación de género en el acceso al conocimiento, aunque notablemente atenuada en relación, por ejemplo, a la alfabetización. Es importante rescatar este matiz pues se puede plantear correctivos que profundicen el carácter democratizador respecto de la disparidad de género en la política de participación. A su vez, se correlaciona con tendencias de segmentos de la fuerza de trabajo inactiva a intervenir en la Participación Popular, tal como se comprobó en otros capítulos.

CUADRO Nº 25

Índice de instrucción nacional por sexo

PREGUNTAS	HOMBRE	MUJER	NACIONAL
0 - 2 verdad	24.4	33.6	29.0
3 verdad	28.5	28.9	28.7
4 - 6 verdad	47.1	37.4	42.3

Dentro de las cifras nacionales, también es importante buscar criterios sociológicos que cooperen en la explicación de este segmento de mujeres y hombres, que no se diferencian en el acceso medio al conocimiento sobre la participación. En el déficit y en el conocimiento satisfactorio existen desniveles similares —dentro de una banda relativamente pequeña—, siendo que también es importante destacar que la banda no se ensancha en la medida en que crece el conocimiento.

Aquello es importante para destacar que no se profundiza la disparidad, ni ésta corresponde a las debilidades históricas de la educación. A su vez, el acceso de las mujeres al conocimiento sobre la participación es dispar, pero al mismo ritmo que los hombres. Por ello, en el estrato de mayor conocimiento se mantiene el tamaño de la disparidad sin agrandarse.

El matiz que debe introducirse es que en la situación de mayor déficit de conocimiento acerca de la participación (todas las respuestas son falsas), las mujeres acumulan la mayor cantidad (66,5% del total), lo que seguramente corresponde a situaciones extremas de exclusión del mundo público por condición de analfabetismo y lejanía de las decisiones.

Sin embargo, cabe reiterar que al producirse situaciones de acceso al mundo público —sea por alfabetización o por cercanía práctica a las políticas públicas—, la disparidad se corrige. Así, en las situaciones de “pleno conocimiento” sobre las materias interrogadas (seis respuestas correctas), los hombres son ponderadamente mayoritarios (58.5%), mientras las mujeres que comparten niveles de conocimiento con esta casi “élite” masculina es menos distante (41,5%).

CUADRO Nº 26
INDICE DE INSTRUCCION POLITICA NACIONAL POR EDAD

PREGUNTAS	18 a 20	21 a 30	31 a 40	41 a 50	> 50	TOTAL
0 - 2 verdad	35.6	30.1	25.5	25.1	31.6	29.0
3 verdad	29.0	28.0	29.0	31.0	27.0	28.7
4 - 6 verdad	34.9	41.2	46.0	44.7	42.5	42.3

Los entrevistados del tramo de 31 a 40 (y aún hasta 50) años, son los que mejor conocen la participación popular en tanto Ley. En tanto que los más jóvenes (entre 18 y 20 años) son los que menos, seguidos en esta ignorancia por los ciudadanos de más de 50 años.

En consecuencia, el perfil de quienes más conocen la reforma de la participación popular como norma legal, es predominantemente varón, habitante de los departamentos de Beni o La Paz -y acaso también de Oruro y Santa Cruz- y es joven adulto.

A MODO DE
CONCLUSION

El centro político y la cultura política
democrática

A modo de conclusión: el centro político y la cultura política democrática

El cuestionario que hemos analizado detecta elementos de la cultura política boliviana a través de los patrones valorativos de la conciencia política ciudadana, con especial referencia a las percepciones sobre la Participación Popular.

La forma como la gente percibe la intervención social produce acontecimientos. Por ello, la información política es un bien público tanto en su producción como en su consumo. Derivado de la modernidad de las sociedades, existe un apetito de conocimiento político, el que impulsa a los organismos sociales y estatales a generar nueva y actualizada información, transparente y sin manipulación. Esta es la búsqueda que nos animó en la presente investigación.

La percepción de la estabilidad no fue explícitamente buscada en el cuestionario. También cabe señalar que, espontáneamente, en las preguntas abiertas en que pudo aparecer, no figura. Esto permite concluir que, seguramente, la estabilidad no se encuentra en el primer lugar de la mirada de los entrevistados, como sí lo estuvo en la segunda mitad de la década de los ochenta y en los primeros años de ésta. Este desplazamiento puede obedecer a la incorporación de la estabilidad en el cotidiano percibir de la gente.

Aquello implica, además, que la globalidad del modelo y del orden social deben tener otros elementos de legitimación al margen de la estabilidad. La pregunta pertinente es si las reformas propuestas —Participación Popular, Descentralización, Reforma Educativa, Capitalización— cubren esa necesidad de legitimidad. Caso contrario, en la actualidad, se asistiría a un creciente cuestionamiento a la globalidad del modelo y de la democracia, por la aplastante evidencia de la masiva pauperización.

Se ha planteado la estructuración de un modelo de hegemonía —orientación de comportamientos políticos en base al consenso— más bien “clásico”, asentado en la intelectualidad orgánica de los sectores altos y en un movimiento de los sectores populares hacia la integración antes que al conflicto, compartido por los electores de la mayor parte de los partidos políticos (Ardaya-Verdesoto, 1994).

Los “vacíos sociales” de aquella tan clásica forma de hegemonía consisten en el rol que cumplirían los sectores medios respecto de la cohesión social en torno al modelo, y en localizar hacia dónde se dirigía el consenso —cuestionamiento del sector de altos ingresos que no avalaban al modelo.

Para el tiempo de aquel análisis, la prospectiva permitía elaborar una disyuntiva para la interrogante. ¿Su futuro eran los comportamientos anti-institucionales o, al contrario, podrían adquirir, progresivamente, un comportamiento “centrista” que busque comunicación política con los sectores populares? La información actual nos sugiere las siguientes direcciones.

Medida la valoración —positiva o negativa— de la situación coyuntural en el año 1992 (ILDIS, 1992) se mostraba que, específicamente, los sectores populares —de menores ingresos— presentan una distribución equilibrada de apoyo u oposición; en tanto que los jóvenes, los profesionales y los votantes de más alto nivel educativo lo avalan; y las mujeres presentan menor apoyo. A su vez, los sectores “altos” presentaban, en relación a otras mediciones, menor consenso positivo sobre la situación.

Recurriendo a otros instrumentos actuales (Latinobarómetro, 1996), la situación varía en dos sentidos. Por un lado, los sectores de altos ingresos prestan un consenso mayor (o asumen como menos “mala”) a la situación actual; por otro, los sectores populares la perciben como más desfavorable.

En suma, parece sostenerse la búsqueda de estabilidad a partir de la integración social, siendo que los aportes relativos de cada sector han variado. Los sustentos sociales del modelo se modifican en sus cuotas, pero permanecen en las vocaciones globales.

Para aquello confluye, con un carácter decisivo, la proximidad o lejanía de las comparecencias electorales, en las que las masas son invocadas a renovar consensos y lealtades. La mayor modificación de las percepciones la presentan los sectores populares, siendo éste el “mejor” logro de las elecciones periódicas. Esto es, no sólo el registro de la dirección de los consensos, sino la renovación de las lealtades con los procesos globales.

En varios instrumentos se reitera la asociación entre una valoración positiva de la situación actual y una expectativa de futuro igualmente positiva o intermedia. En la antes citada encuesta —Latinobarómetro—, en relación al pasado los sectores populares perciben básicamente deterioro mientras que, en vista al futuro, los sectores altos muestran el mayor optimismo del espectro social.

Como se puede observar, a diferencia de las constantes actitudes pesimistas y de pérdida de futuro en buena parte de los sectores populares, antes la mayoría de los bolivianos presentaba una actitud optimista. Hoy esos mismos sectores populares se han desplazado a una ubicación de pesimismo más radical. En este sentido, asistimos a una reestructuración de las bases sociales del consenso político.

También se ha formado otra correlación entre criticidad y oposición al cambio. Antes (ILDIS, 1992), a una mayor criticidad sobre la situación actual correspondía una mayor creencia de un futuro optimista. La criticidad se relacionaba con la esperanza de cambio. Ahora, los sectores más críticos con la situación actual se oponen al “cambio”, que lo perciben opuesto a sus intereses. En tanto que los sectores de conformidad con la coyuntura entienden la situación actual de cambio como favorable.

Es muy probable que no se haya modificado el apetito de “futuro constructivo” de la sociedad boliviana, el mismo que se puede “traducir” como una demanda a la clase política por actitudes de integración. Esto puede ser una consecuencia del agotamiento del choque permanente o la división. Se había logrado introducir en la población la expectativa de modernización como crecimiento antes que como ruptura.

Aquellas nociones siguen aún en la base de la conciencia política de la sociedad. Pero el primer plano de esa conciencia está ocupado por la incertidumbre frente al cambio. Mientras la estabilidad fue el valor central, otros temas de las consecuencias de la transición se subordinaron en la conciencia de la ciudadanía, especialmente en la de origen popular.

En el momento actual se ha producido un déficit de elementos de legitimación. La democracia como globalidad o la estabilidad como principio no llenan las expectativas de los sectores populares, así como tampoco lo hacen, con la contundencia requerida, las reformas propuestas. Pareciera que Bolivia atraviesa por una reubicación de los consensos políticos de base, sin que se desarrolle una crisis o se altere la ruta democrática trazada.

Se trataría, en la situación presente, de adecuaciones en la disposición de los elementos del consenso como de variaciones en sus orígenes sociales.

Una constante de las mediciones de cultura política es la disociación entre la valoración de la democracia y la evaluación de los gobiernos. A las evaluaciones negativas de los gobiernos puede corresponder una evaluación positiva de la democracia. A su vez, existe una asociación entre expectativas de futuro y diagnóstico de la situación actual, en la que es corriente asignarle responsabilidades al gobierno.

La agenda política que se planteaban los ciudadanos para resolver los problemas de la vida social o económica (ILDIS, 1992) permitía observar un primer grupo de respuestas que se relacionan con la globalidad de la problemática social y presentan una determinada jerarquía interna: empleo, ingresos (pareciera ser la categoría adecuada a un país de empleo básicamente informal) y pobreza. Luego aparecían los servicios sociales: salud y educación (generalmente identificados con el Estado); y, finalmente, los temas ocasionales, cuya prioridad, en ese momento, fue la corrupción.

Aunque es técnicamente incomparable por la cobertura de los instrumentos, la jerarquía actual de los problemas nacionales medidos por la encuesta en análisis en el libro sería: desempleo (49,7%), pobreza (31,5%), educación (31,2%), crisis económica (18,7%), corrupción (16,6%) y salud (16,1%). De todas maneras se reitera la preocupación económica, pero ahora el tema educativo alcanza cifras cercanas al tercio de los encuestados (pregunta 81).

Cabe señalar que las clases altas son quienes más peligro de golpe de Estado e insatisfacción con la democracia presentaban (ILDIS, 1992). Esto permitió generar la hipótesis de “migración de los consensos” de los sectores de altos ingresos, en un sentido, hacia su “centrización” política y, en otro, hacia los comportamientos a-institucionales en ese período. Los sectores de bajos ingresos sostuvieron, con consensos más

*Pareciera que
Bolivia atraviesa
por una
reubicación de los
consensos
políticos de base,
sin que se
desarrolle una
crisis o se altere
la ruta
democrática
trazada.*

masivos, una forma global de democracia y no solamente de modelo socioeconómico. De este modo se estableció la consistencia global de la intervención de los actores en un patrón de hegemonía en reestructuración.

En la actualidad, como se ha planteado antes, las “cuotas” de legitimación del patrón de hegemonía han variado, asentándose en los sectores altos, en quienes ganó credibilidad. A su vez, los sectores populares tienden a refugiarse en el ámbito del “consenso pasivo”, en el que no se cuestiona la vigencia de la democracia sino se evidencia la baja de expectativas. En todo caso, la idea de cambio se ha localizado en los sectores de altos ingresos, mientras la “defensa” de las modernizaciones logradas se asienta en los sectores de bajos ingresos. Esto hace que en el momento actual no existan tendencias hacia comportamientos anti-institucionales.

Los “peligros” contra la democracia mirados en 1992 (ILDIS) parecían haberse ubicado en el plano de la manipulación y el fraude. Esto ubicaba el cuestionamiento en los “viejos” problemas de la democracia y en un cotidiano sin transparencia. Se habían desplazado —tanto como ocurre en la actualidad— los peligros contra la democracia que referían a golpe militar, formas de la lucha política y deficiencias de la gestión gubernamental.

Es importante destacar que prevalecían los factores políticos en el entendimiento de las debilidades de la democracia y sin la importancia que se suele otorgar a los factores estructurales. Los temas planteados entonces (1992) tenían relación, preferentemente, con la democracia social (empleo, nivel de vida, pobreza) y luego con los temas de la democracia liberal (justicia, libertad individual, derechos humanos). La relación necesaria es con los peligros para la democracia que tienen origen en la política. Las problemáticas que debe solucionar la democracia están destinadas a la sociedad en estrecha relación con el ejercicio de las garantías políticas liberales. La “novedad” fue esta combinación. Sostenemos, como hipótesis de trabajo para el momento actual, que esta combinación se mantiene.

En el horizonte político popular conviven, cada vez con mayor propiedad, los elementos políticos de distorsión de la gestión pública y de la lucha política con la necesidad de una respuesta a la sociedad. La consecuencia política que va apareciendo como obvia es la necesidad de combinar aquellos aspectos identificados por el pueblo como positivos de la actual situación y expresados como positiva expectativa de futuro, con una inteligente respuesta política.

La indagación de hasta dónde las reformas propuestas se inscriben en aquella línea, en la percepción de la gente, es una moderada aceptación, confirmándose lo que se conoce desde hace tiempo en relación a los cambios políticos. A saber, que los afectados negativamente por dichos cambios son los primeros en reaccionar, mientras que los favorecidos tardan en percibirlos efectivamente como un beneficio.

Por ello, vale la pena insistir en la apreciación de la cultura política boliviana de hoy con la que iniciábamos este libro. Siguiendo a Sanjinés (1992), quien se inspira en el crítico ruso Bajtín, apuntábamos: “... la categoría estética del grotesco hay que entenderla como aquella a la que se recurre para tipificar el tránsito de una determinada situación de régimen político autoritario y cerrado, hacia otro con contornos democráticos y abiertos en varias direcciones, una de las cuales —y no irrelevante— es el del afianzamiento democrático...” (Rojas O., 1996: 38).

Tal tendencia no es rotunda ni nítida. La pertinencia de la noción de “grotesco” radica en ello. Desde esta perspectiva, tampoco se puede dejar de observar una orientación global de conformación del centro político asociada a la gradualidad del cambio.

Hasta ahora hemos comparado nuestra información con la situación del país en 1992. Pero si además lo hacemos con la región¹², al menos la América andina, hay elementos que surgen con fuerza. En efecto, una encuesta en Ecuador, Venezuela, Colombia, Perú y la propia Bolivia (Perelli y Rial, 1995), realizada a fines de 1994, revela una mejor situación en el caso boliviano respecto a pautas e instituciones de la democracia, e incluso sobre los actores políticos tan duramente criticados pues, por ejemplo, la mayoría de los bolivianos consultados en aquella oportunidad consideran que los parlamentarios son representativos de sus electores, cosa que no ocurre en los demás países.

Puesto que hablamos de actores, y es harto frecuente la metáfora teatral para la actividad política, digamos que el guión para dicho nuevo escenario corresponde, precisamente, a la cultura política democrática. Por ello, si se aspira a la consolidación de regímenes democráticos, la atención que a este tema se le preste en su estudio y forja, amén de las acciones de política social, son de gran importancia para que sean las pautas que orienten la conducta de los emergentes ciudadanos. En Bolivia no parecen ser “ilusiones de la transición” (O’Donnell, 1996), aunque tampoco es un camino allanado y seguro.

En la metáfora teatral para la actividad política, digamos que el guión corresponde a la cultura política democrática, vital para la consolidación de regímenes democráticos.

12. No disponemos de los datos del Latinobarómetro tantas veces mencionado, sino sólo del capítulo boliviano.

Bibliografía consultada¹

- Ardaya, Gloria y Luis Verdesoto. 1994. *Racionalidades democráticas en construcción*. La Paz: ILDIS.
- Ardaya, Gloria y Luis Verdesoto. 1996. *Inventando la representación*. La Paz: ILDIS. (mimeo)
- Ardaya, Rubén. 1995. *La construcción municipal de Bolivia*, Strategies for International Development, La Paz.
- Bajtín, Mijail 1988. *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento*. El contexto de Francois Rabelais. Madrid: Alianza Editorial.
- Bolivia. Ministerio de Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente. Secretaría Nacional de Participación Popular. 1994. *Participación popular y comunicación descentralizada*. La Paz: PROADE-GTZ.
- Bolivia. Ministerio de Desarrollo Humano. Secretaría Nacional de Participación Popular. 1995. *Debate Nacional sobre la Ley de Participación Popular*. La Paz, SNPP-Unidad de Comunicación.
- Bolivia. Ministerio de Desarrollo Humano. Secretaría Nacional de Participación Popular; et al. 1995. *Planificación participativa municipal*. La Paz: Secretaría Nacional de Participación Popular. Serie Planificación Participativa y Programación de Operaciones 1.
- Bolivia. Ministerio de Desarrollo Humano. Secretaría Nacional de Participación Popular. Subsecretaría de Desarrollo Institucional. 1996. *Manual de distritación municipal para la participación popular*. La Paz: Secretaría Nacional de Participación Popular.
- Bolivia. Ministerio de Desarrollo Humano. Secretaría Nacional de Participación Popular. 1996. *Legislación municipal: compendio de normas referidas a los gobiernos municipales*. 2da. edición. La Paz: Secretaría Nacional de Participación Popular. 2 Ts.
- Bolivia. Ministerio de Desarrollo Humano. Secretaría Nacional de Participación Popular. 1996. *Apre(he)ndiendo la participación popular: análisis y reflexiones sobre el modelo boliviano de descentralización*. La Paz: Secretaría Nacional de Participación Popular y Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.

1. Los textos referidos a participación popular y municipios se hallan en el Centro de Documentación de Participación Popular, de la SNPP.

- Bolivia. Ministerio de Desarrollo Humano. Secretaría Nacional de Participación Popular. 1996. *La Participación Popular en Cifras*. La Paz: Secretaría Nacional de Participación Popular.
- Bolivia. Ministerio de Desarrollo Humano. Secretaría Nacional de Participación Popular; Bolivia. Prefectura de Cochabamba. 1996. *Encuentro nacional de concejales indígenas y campesinos*. La Paz: Secretaría Nacional de Participación Popular.
- Bolivia. Ministerio de Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente. Secretaría Nacional de Participación Popular. 1995. *Ley de participación popular, Ley de capitalización, Ley de reforma educativa, Ley de reforma a la Constitución Política del Estado*. La Paz: Secretaría Nacional de Participación Popular. 4 Cuadernillos Municipales.
- Bolivia. Ministerio de Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente. Secretaría Nacional de Participación Popular. 1995. *Manual de distritación para la conformación de los comités de vigilancia*. La Paz: Secretaría Nacional de Participación Popular.
- Bolivia. Ministerio de Desarrollo Humano. Secretaría Nacional de Participación Popular. *Planificación participativa municipal: Participación Popular*. La Paz: Secretaría Nacional de Participación Popular.
- Bolivia. Ministerio de Desarrollo Humano. Secretaría Nacional de Participación Popular. 1996. *Guía de capacitación para comités de vigilancia*. La Paz: Secretaría Nacional de Participación Popular.
- Bolivia. Ministerio de Desarrollo Humano. Secretaría Nacional de Participación Popular. Unidad de Investigación y Análisis. 1996. *Las primeras elecciones: Directorio de Alcaldes y Concejales de la Participación Popular*. La Paz: SNPP-UIA. Cuadernos de Análisis 3.
- Bolivia. Ministerio de Desarrollo Humano. Secretaría Nacional de Participación Popular. 1996. *Manual de instrumentos y procedimientos para el comité de vigilancia*. La Paz: Secretaría Nacional de Participación Popular.
- Buchanan, William. 1988. *Understanding Political Variables*. New York: Macmillan Pub. Co.
- Clark, Katerina & M. Holquist. 1984. Ch.14 *Rabelais and His World*. Mikhail Bakhtin. Cambridge: Harvard University Press.
- ILDIS. 1992. *Democracia y Sistema Político*. La Paz: ILDIS, Foro Político # 8.
- INE. 1994. *Anuario estadístico*. La Paz: Instituto Nacional de Estadística.
- Latinobarómetro. 1996. *Encuesta sobre democracia. Capítulo Bolivia*. La Paz: Encuestas & Estudios.
- Medina, Javier. 1995. *La Participación Popular como fruto de las luchas sociales en Bolivia*. La Paz: Secretaría Nacional de Participación Popular. Serie: Cuadernos de Análisis 1.
- Medina, Javier. 1995. *Etnicidad, género y Participación Popular*. La Paz: Secretaría Nacional de Participación Popular. Serie: Cuadernos de Análisis 2.

- Morse, Richard. 1989. *New World Soundings. Culture and ideology in the Americas*. Baltimore: John Hopkins University Press.
- Nicod, Chantal. 1996. Seguimiento al proceso de participación popular en los municipios de Chuquisaca. Gonzalo Rojas O. (Edit.) *La participación popular: avances y obstáculos*. La Paz: G-DRU y UIA-SNPP. 1996.
- Perelli, Carina y Juan Rial. 1995. Las instituciones democráticas y la acción de los partidos políticos. Percepción ciudadana en los países andinos. *Boletín electoral latinoamericano XIII*. San José: IIDH/CAPEL, enero - junio, pp.181-199.
- PNUD. 1995. *Sostenibilidad y Desarrollo Humano*. Cochabamba: Los Amigos del Libro-CERES.
- PNUD. 1996. *Informe de Desarrollo Humano*. México: Fondo de Cultura Económica.
- O'Donnell, Guillermo. 1996. Illusions About Consolidation. *Journal of Democracy*. Baltimore: The John Hopkins University Press, abril, pp. 34 - 51.
- Rodriguez, Gustavo. 1995. *Estado y Municipio en Bolivia: la Ley de Participación Popular en una perspectiva histórica*. La Paz: Secretaría Nacional de Participación Popular. 102 p.
- Rojas O. Gonzalo. 1996. Cultura: reencuentro y proyección democrática. En PNUD y SNPP *Apre(he)ndiendo la participación popular*. La Paz: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y Secretaría Nacional de Participación Popular.
- Rojas O., Gonzalo. 1996. *Participación popular y municipio*. Debate Regional # 24. La Paz: ILDIS, CERES, FaCES-UMSS.
- Rojas O., Gonzalo y Moira Zuazo. 1996. *Los problemas de representatividad del sistema democrático boliviano, bajo el signo de la reforma de Estado*. La Paz: ILDIS.
- Romero, Salvador. 1993. *Geografía Electoral de Bolivia*. La Paz: CEBEM e ILDIS.
- Sanjinés, Javier. 1992. *Literatura contemporánea y grotesco social en Bolivia*. La Paz: Fundación BHN/ ILDIS.
- Varios. 1996. *Democracia y participación popular*. La Paz: CESU-UMSS, ILDIS, Secretaría Nacional de Participación Popular.
- Verdesoto, Luis. 1995. *El sistema de partidos y matriz estatal en el Ecuador*. Quito: Instituto de Altos Estudios Nacionales.
- Verdesoto, Luis. 1996. *El concepto y las experiencias regionales de participación*. La Paz: Fundación Konrad Adenauer.

ANEXOS

Boleta de la encuesta

ANEXO 1

ANEXO 1

Boleta

Encuesta ciudadana

ENC 710 ENCUESTA CIUDADANA MAYO DE 1996 Numero de cuestionario_____

Buenos días(tardes)mi nombre es.....(diga su nombre completo) y soy funcionario de la empresa Encuestas y Estudios.

Estamos haciendo un estudio a nivel nacional para conocer la opinión de la población con referencia a sus respectivas localidades, ¿sería tan amable de colaborarme? Gracias.

A.- ¿Me podría decir cuántas personas hay en su familia?, cuente solo los que viven con usted:_____

B.- ¿Sería tan amable de decirnos cuántas son personas mayores de 18 años?_____

C.- De todos ellos (los mayores de 18 años) ¿me podría dar su nombre, edad, sexo y decirme qué ocupación tienen? (para la ocupación use la siguiente escala 1=profesional libre; 2=gerente, empresario; 3=empleado; 4=artesano, comerciante; 5=militar; 6=campesino; 7=obrero; 8=ama de casa; 9=estudiante; 10=jubilado /rentista; 11=desocupado)

#	Nombre	Edad	Sexo	Ocupación	Seleccionado
			m f	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11	
			m f	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11	
			m f	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11	
			m f	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11	
			m f	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11	

De todas las personas mayores de 18 años que viven en esta casa debo entrevistar a la persona de sexo (masculino) (femenino) que tiene su cumpleaños más próximo o más cerca y que se encuentra en la casa. ¿Sería tan gentil de pedirle que me atienda por favor?

D.- Anote las alternativas de selección del entrevistado y rechazo en la siguiente tabla.

la persona estaba en casa y se procedió con el cuestionario	1
no vive nadie que cumpliera los requisitos	2
no había nadie en la casa	3
el seleccionado no estaba disponible, se volvió una vez más y tampoco se lo encontró	4
el seleccionado no quiso responder al cuestionario y se seleccionó otra alternativa	5

La Participación Popular como reforma de la política

Si se procedió a realizar la encuesta (alternativa 1) anote en esta hoja de selección el número de cuestionario y adjúntelo al mismo.

Si usted no pudo hacer la encuesta y marcó las alternativas 2,3,4,5 llene los datos demográficos siguientes. Mantenga esta hoja de selección suelta, pero no se olvide de entregarla junto con todo su trabajo.

Barrio _____ Manzana _____ Vivienda _____ Dirección _____ Ciudad _____

Día del intento: Lun(1) Mar(2) Mie(3) Jue(4) Vie(5) Sab(6) Dom(7) Hora del intento _____ Fecha _____

E.- Antes de comenzar, me gustaría que respondiera a las siguientes preguntas. Son preguntas que sirven sólo para fines estadísticos.

¿Cuál es su ingreso Familiar Mensual? Incluya por favor lo que todos los miembros de la familia aportan por todo concepto:

1) menos de Bs.600 2)601 a 2400 3)2401 a 6000 4)6001 a 15000 5)más de 15000

Posee: casa propia/terreno (si)(no) agua potable (si)(no) teléfono (si)(no) tarjeta de crédito (si)(no) aire acondicionado (si)(no) radio (si)(no)

carro propio(si)(no)=>si,sí cuántos () ganado (si)(no)tipo _____=>si,sí cuántos ()

TV a colores(si)(no)=>si,sí cuántos () ganado (si)(no)tipo _____=>si,sí cuántos ()

TV B/N (si)(no)=>si,sí cuántos () ganado (si)(no)tipo _____=>si,sí cuántos ()

Video grabad(si)(no)=>si,sí cuántos () Maq.Agr(si)(no)tipo _____=>si,sí cuántos ()

Entrevistado _____ Encuestador _____ Supervisor _____

* ¿Dónde nació? poblado provincia..... N° de cuestionario...

* ¿Hace cuánto tiempo reside en este municipio?.....años.....meses (anote como 1 mes si pasa de 15 días)

* ¿Qué documento de identidad posee?

1) C.I. 2) RUN 3) otro _____

¿Cuál es el nivel de educación más alto que alcanzó?

1) Ninguno

2) Básico incompleto

3) Básico completo o Intermedio incompleto

4) Intermedio completo o Medio

5) Técnico/normal

6) Universitario incompleto

7) Universitario completo

8) Postgrado

1. ¿Ud. ha sido alguna vez dirigente de alguna organización? (si sí=> de qué tipo de organización?)

1) sindical

2) barrial

- 3) deportiva
- 4) cultural o folklórica
- 5) otra
- 90) ninguna 92) NR

2. Cuando en su comunidad/barrio tienen necesidades, ¿a quién solicitan ayuda?

- 1) Gobierno Nacional
- 2) Alcaldía
- 3) ONGs
- 4) Jilacata/autoridad originaria
- 5) ninguno
- 6) otros
- 91) NS 92) NR

3. ¿Alguna vez ha tratado de resolver algún problema de la comunidad o de los vecinos de aquí?

- 1) Sí 2) No 92) NR

4. Si respondió sí preg 3 => ¿Por qué?

- _____ 91) NS 92) NR 99) NDR

5. ¿Ha donado Ud. plata o materiales para resolver algún problema de la comunidad o barrio?

- 1) Sí 2) No 92) NR

6. Si respondió sí preg 5 => ¿Por qué?

- _____ 91) NS 92) NR 99) NDR

7. ¿Ha colaborado Ud. con su propio trabajo o mano de obra?

- 1) Sí 2) No 92) NR

8. ¿Asistió Ud. a reuniones sobre algún problema o mejora de la comunidad o barrio?

- 1) Sí 2) No 92) NR

9. Si asistió -> ¿Dónde fue la última vez que Ud. asistió a una reunión como la mencionada?

- 1) Parroquia
- 2) Sindicato
- 3) Comité
- 4) Junta
- 5) Otro
- 91) NS 92) NR

10. Si asistió -> ¿Quién convocó a esta reunión?

- _____ 91) NS 92) NR 99) NDR

11. ¿Ayudó Ud. a organizar algún grupo para resolver algún problema local o para buscar alguna mejora?

- 1) Sí 2) No 92) NR

12. ¿Cuál es para Ud. el tipo de organización más importante de su comunidad o barrio?

- 1) sindicato
- 2) ayllu
- 3) capitanía
- 4) junta vecinal
- 5) cooperativa
- 6) otros
- 91) NS 92) NR

13. Aquí en su comunidad o barrio, ¿cómo se elige o designa a los principales dirigentes?

- 1) por turno
- 2) elecciones
- 3) herencia
- 4) consenso
- 5) otros_____
- 91) NS 92)NR

14. ¿Me podría decir, por favor, los partidos políticos que Usted conoce? (máximo tres respuestas)

- 1) ADN
- 2) MNR
- 3) MRTK
- 4) MIR
- 5) UCS
- 6) CONDEPA
- 7) MBL
- 8) IU
- 9) MPP
- 10) ASD
- 11) Otros
- 90) Ninguno 92) NR

15. La gente habla en política de “izquierda” y “derecha”. En la siguiente escala, 1 es extrema izquierda, 3 es centro y 5 es extrema derecha. ¿Dónde se coloca Ud.?

Izq. 1—2—3—4—5 Der. 92)NR

centro

16. Ud. se considera: 1) militante 2) simpatizante 3) independiente pero con interés en la política ó 4) no le interesa la política

- 1) militante
- 2) simpatizante
- 3) independiente
- 4) no le interesa
- 92) NR

17. ¿Por qué partido votó en las últimas elecciones nacionales de junio 1993?

- 1) MNR-MRTKL
- 2) ADN-MIR
- 3) UCS
- 4) CONDEPA
- 5) MBL
- 6) otro
- 90) blanco/nulo 91) no votó/se abstuvo 92) menor de edad 93) no rec.
- 94) NR/voto secreto

18. Cuando vota para PRESIDENTE, ¿qué es lo primero que toma en cuenta: el partido, el candidato o el programa?

- 1) partido 2) candidato 3) programa 91) NS 92) NR

19. ¿Por qué partido votó en las últimas elecciones municipales (Dic. 1995)?

- 1)MNR 2)MRTKL 3)ADN 4)MIR 5)UCS 6)CONDEPA 7)MBL 8) otro
- 90)blanco/nulo 91)no voto/se abstuvo 92)menor de edad 93)No rec. 94)NR

20. Cuando Ud. vota para ALCALDE, ¿qué es lo primero que toma en cuenta: el partido, el candidato o el programa?

- 1) partido 2) candidato 3) programa 4) otros 91)NS 92)NR

21. Cuando Usted vota lo hace por: 1) cumplir con su deber 2) porque espera obras en su zona 3) porque espera que le den empleo en retribución 4) por apoyar a una opción político ideológica.

- 1) deber
- 2) obras
- 3) empleo
- 4) apoyar
- 5) otros
- 91) NS 92) NR

A continuación yo le voy a leer unas frases y me gustaría que Ud., ayudándose con esta tarjeta (mostrar tarjeta) me dijese si está muy de acuerdo, poco de acuerdo o nada de acuerdo con cada una de ellas. Qué tan de acuerdo está Ud. con la frase...

22. No vale la pena meterse en política, porque igual no se consigue nada

- 1) en desacuerdo 2) poco 3) mucho 92) NS/NR

23. El Presidente de la República está cumpliendo su programa de gobierno (El Plan de Todos)

- 1) en desacuerdo 2) poco 3) mucho 92) NS/NR

24. El Presidente de la República debe actuar con mano dura para poner orden

- 1) en desacuerdo 2) poco 3) mucho 92) NS/NR

25. ¿Cuál de estas tres frases expresa mejor su opinión?

- 1) Nuestro país necesita cambios revolucionarios.
- 2) Bolivia debe ser gradualmente mejorada mediante reformas.
- 3) Nuestra sociedad debe ser defendida de cualquier cambio.

26. Si contesta 1 ó 2 en preg 25 => Ud. me ha dicho que el país precisa de cambios. De las siguientes frases, ¿cuál expresa mejor su opinión?

- 1) El país necesita de cambios, para conseguirlos no importa si hay que recurrir a la violencia.
- 2) El país necesita de cambios. Hay que hacerlos evitando a cualquier costa la violencia.

27. Y de las siguientes frases, ¿cuál es la que expresa mejor su opinión? (leer las opciones)

- 1) Los Estados Unidos son los principales culpables de que Bolivia no crezca.
- 2) El mar que Chile nos quitó impide el desarrollo del país.
- 3) Nosotros mismos somos responsables de que el país no crezca.

28. De estas frases, ¿cuál expresa mejor su opinión? (leer las opciones)

- 1) El que Bolivia esté al centro de Sudamérica, con muchas montañas y sin mar es una desventaja para crecer.
- 2) El que Bolivia esté al centro de Sudamérica es una ventaja para relacionarnos con los países vecinos.

El Gobierno ha lanzado cinco reformas, la Participación Popular, la Reforma Educativa, la Reforma a la Constitución Política del Estado, la Capitalización y la Descentralización Administrativa. Para cada una de ellas me gustaría que me dijese si es que Usted la apoya mucho, poco o nada. Cuánto Apoya a.....(lea reforma por reforma)

29. ¿Cuánto apoya a la Participación Popular?

- 1) nada 2) poco 3) mucho 92)NS/NR

30. ¿Cuánto apoya a la Reforma Educativa?

- 1) nada 2) poco 3) mucho 92)NS/NR

31. ¿Cuánto apoya a la reforma de la Constitución Política del Estado?

- 1) nada 2) poco 3) mucho 92)NS/NR

32. ¿Cuánto apoya a la Capitalización?

- 1) nada 2) poco 3) mucho 92)NS/NR

33. ¿Cuánto apoya a la Descentralización Administrativa?

- 1) nada 2) poco 3) mucho 92)NS/NR

34. ¿Ud. cree que el país necesitaba reformas como las mencionadas? (se refiere a Participación Popular, Reforma Educativa, Reforma a la Constitución Política del Estado, Capitalización).

- 1) para nada 2) sólo algunos 3) sí, mucho 91)NS 92)NR

35. De todas esas reformas, ¿cuál considera que es la más importante?

- 1) Reforma Constitucional
 - 2) Reforma Educativa
 - 3) Participación Popular
 - 4) Capitalización
 - 5) Descentralización Administrativa
 - 6) Ninguna
- 91) NS 92) NR

36. ¿Cómo se informa Usted sobre las reformas del Gobierno?

- 1) Radio 2) T.V. 3) Periódico 4) otros 92) NR

37. ¿Qué es lo que más conoce de la Reforma Educativa? (Aceptar más de una repuesta, insistir hasta que el entrevistado diga ninguna más)

- 1) Ed. cultural y bilingüe
2) Exámenes de los maestros (acreditación)
3) Asistencia de niños y niñas en igualdad de condiciones a la escuela
4) Conflicto entre maestros y gobierno 5) otras
90) nada 91) NS 92) NR

38. ¿Qué es lo que más conoce de la reforma de la Constitución Política del Estado? (Aceptar más de una repuesta, insistir hasta que el entrevistado diga ninguna más)

- 1) Dip. uninominales
2) Ombudsman (Defensor del Pueblo)
3) Tribunal Constitucional
4) Bolivia pluri-multi
5) Voto a los 18 años
6) Nueva forma de elección de los alcaldes
90) nada 91) NS 92) NR

39. ¿Qué es lo que más conoce de la capitalización? (Aceptar más de una repuesta, insistir hasta que el entrevistado diga ninguna más)

- 1) las libretas de ahorro para los ciudadanos
2) la administración de la empresa por el socio capitalizador
3) conflictos para la capitalización de YPFB 4) otros
90) nada 91) NS 92) NR

40. ¿Qué es lo que más conoce de la Participación Popular? (Aceptar más de una repuesta, insistir)

- 1) el reconocimiento de la OTB
2) la distribución de los recursos de coparticipación tributaria
3) la conformación de los Comités de Vigilancia
4) la jurisdicción del municipio a nivel de sección provincial
6) el derecho de representación de hombres y mujeres
7) otras
90) nada 91) NS 92) NR

41. ¿Qué es lo que más conoce de la Descentralización Administrativa? (Aceptar más de una repuesta, insistir)

- 1) el Prefecto es nombrado por el Presidente
2) existen consejeros departamentales por provincia
3) las prefecturas administran recursos y regalías departamentales
4) tiene la función de relacionar los municipios locales con el gobierno central.
5) otras
90) nada 91) NS 92) NR

42. ¿Sabe Usted para qué sirve la personería jurídica?

- 1) para adquirir derechos y contraer obligaciones colectivas
- 2) para iniciar el trámite de soberanía territorial
- 3) para iniciar juicios y contraer créditos financieros
- 4) otros
- 90) para nada
- 91) NS 92)NR

43. ¿Me puede decir para qué sirve el Comité de Vigilancia?

- 1) destituir al Alcalde, si se requiere
- 2) controlar que los recursos se distribuyan
- 3) ejecutar obras en el municipio
- 4) otros 91)NS 92)NR

44. ¿Sabe quiénes eligen al Comité de Vigilancia?

- 1) el Alcalde correspondiente
- 2) el Prefecto del Departamento
- 3) las comunidades campesinas, pueblos indígenas y juntas vecinales
- 4) el Concejo Municipal
- 5) otros 91)NS 92)NR

45. Dígame por favor con cuál de las dos frases siguientes está Usted más de acuerdo: (leer las opciones)

- 1) El Comité de Vigilancia se conforma reconociendo a los dirigentes de las organizaciones ya existentes en el municipio.
- 2) El Comité de Vigilancia se conforma por voto de mayoría de los ciudadanos del municipio.

46. Le voy a leer dos frases y me gustaría que me dijese con cuál está más de acuerdo: (leer las opciones)

- 1) Las comunidades campesinas, pueblos indígenas y juntas vecinales son organizaciones que existían siempre.
- 2) Las comunidades campesinas, pueblos indígenas y juntas vecinales son organizaciones creadas únicamente para poner en marcha la participación popular.

47. A su juicio, ¿cuál es el DERECHO más importante de las comunidades campesinas, pueblos indígenas y juntas vecinales ? (leer las opciones)

- 1) proponer la realización de obras.
- 2) controlar y supervisar la realización de obras.
- 3) pedir el cambio de los subprefectos en caso de malos manejos.

48. A su juicio, ¿cuál es el DEBER más importante de las comunidades campesinas, pueblos indígenas y juntas vecinales: (leer las opciones)

- 1) Dar alimento a los profesores.
- 2) Identificar las obras más importantes para la comunidad.
- 3) Cooperar en la ejecución de obras para el bienestar colectivo.

49. Por favor, ¿con cuál de las siguientes afirmaciones está Usted más de acuerdo? (leer las opciones)

- 1) Las juntas vecinales, comunidades o pueblos indígenas pueden elegir las obras que son más importantes para que las alcaldías las tomen en cuenta en sus planes.
- 2) Las juntas vecinales, comunidades o pueblos indígenas no pueden elegir las obras, pues para eso está el alcalde.

50. ¿Con cuál de las siguientes frases está Usted más de acuerdo? (leer las opciones)

- 1) Los Comités de Vigilancia están de más, porque existe ya la Contraloría para controlar la plata que se les da a las alcaldías.
- 2) Aunque existe la Contraloría, los Comités de Vigilancia sirven para agrupar a las juntas vecinales y comunidades, como para controlar la plata que se les da a las alcaldías.

51. De las siguientes dos frases, ¿con cuál está Usted más de acuerdo? (leer las opciones)

- 1) Es bueno poner atención a las campañas electorales, porque es importante que gane el mejor candidato.
- 2) No importa si la gente elige un candidato u otro, porque igual sigue lo mismo...

52. Ahora de estas dos frases, ¿con cuál está Usted más de acuerdo? (leer las opciones)

- 1) Nadie debería pagar impuestos, pues para eso el Estado es el dueño de los recursos naturales (petróleo, minas, ríos, lagos, bosques, etc.).
- 2) Todos deberíamos pagar impuestos, pues los bolivianos debemos aportar según lo que tenemos.

53. Elija una de las siguientes frases (leer las opciones)

- 1) Las leyes deben cumplirse en lo que nos favorece y desobedecerse en lo que nos perjudica.
- 2) Las leyes se deben cumplir así no nos gusten.

54. Usted cree que: (leer opciones)

- 1) Todos tenemos derecho a asociarnos sin necesidad de pedir permiso a nadie.
- 2) Para asociarnos es necesario pedir permiso a las autoridades.

55. Dígame, ¿con cuál frase está más de acuerdo: (leer las opciones)

- 1) Una reunión de personas lo suficientemente numerosa, puede hablar a nombre del pueblo y se le debe obedecer.
- 2) Sólo los representantes elegidos pueden hablar a nombre del pueblo.

56. ¿Cuál es el derecho más importante que tiene todo ciudadano?

1) que es capaz de elegir a sus gobernantes 2) que lo elijan para ser representante o autoridad 3) que se le consulte para tomar decisiones que afecten la vida de los que forman parte de la comunidad/país.

- 1) capaz de elegir
- 2) que lo elijan
- 3) que se le consulte
- 4) otro
- 91) NS 92)NR

57. De las siguientes frases, ¿con cuál Ud. está más de acuerdo? (leer las opciones)

- 1) El domicilio de cualquier familia es un lugar donde cualquier autoridad puede ingresar para cumplir su trabajo.
- 2) Ninguna casa puede ser allanada a no ser que se tenga orden escrita del juez.

Quisiera que me diga qué tan de acuerdo está usted con cada una de las siguientes frases: (entrev: mostrar tarjeta)

58. “Los tribunales judiciales tendrían que ser independientes del gobierno de turno”

- 1) nada de acuerdo
- 2) poco de acuerdo
- 3) muy de acuerdo
- 92) NS/NR

59. “Los diputados debieran dedicarse a trabajar, en vez de pelear en el Parlamento”

- 1) nada de acuerdo
- 2) poco de acuerdo
- 3) muy de acuerdo
- 92) NS/NR

60. “Un gobierno elegido mediante elecciones sólo debe rendir cuentas al final de su gestión”

- 1) nada de acuerdo
- 2) poco de acuerdo
- 3) muy de acuerdo
- 92) NS/NR

61. “El Poder Ejecutivo manda sobre los otros poderes del Estado”

- 1) nada de acuerdo
- 2) poco de acuerdo
- 3) muy de acuerdo
- 92) NS/NR

62. “En Bolivia estamos atrasados por culpa de los campesinos”

- 1) nada de acuerdo
- 2) poco de acuerdo
- 3) muy de acuerdo
- 92) NS/NR

63. “La mujer siempre debe estar en casa para atender a sus hijos y obedecer a su marido”

- 1) nada de acuerdo
- 2) poco de acuerdo
- 3) muy de acuerdo
- 92) NS/NR

64. “Los niños deben obedecer en todo a sus padres”

- 1) nada de acuerdo
- 2) poco de acuerdo
- 3) muy de acuerdo
- 92) NS/NR

65. “A los bolivianos nos falta mucho para poder competir con posibilidades de ganar en muchas cosas”

- 1) nada de acuerdo
- 2) poco de acuerdo
- 3) muy de acuerdo
- 92) NS/NR

66. Según lo que Usted sabe, las leyes del país las aprueban:

1) El Presidente y sus Ministros 2) El Congreso Nacional 3) La Corte Suprema de Justicia.

- 1) El Presidente y Ministros
- 2) El Congreso
- 3) La Corte Suprema
- 4) Otros...
- 91) NS 92) NR

67. Usted ve a los funcionarios públicos como: 1) Un servidor público 2) Un empleado del gobierno de turno 3) Un empleado del partido político gobernante

- 1) un servidor
- 2) empleado del gobierno
- 3) empleado del partido
- 91) NS 92) NR

68. ¿Qué origen étnico tiene Ud.? (leer opciones)

- 1) Indígena-indio. 69. Si 1, ¿cuál? _____
- 2) Blanco

- 3) Mestizo
- 4) Otro. ¿Cuál?.....
- 91) NS 92)NR

70. Usted cree que deben expresar su opinión e ideas solamente(leer opciones 1 a 4)

- 1) las personas mayores
- 2) los hombres
- 3) los más preparados
- 4) cualquier ciudadano o ciudadana
- 5) otros 91) NS 92) NR

71. En lo que se refiere a identidad, ¿Usted se considera con más fuerza.....? (leer las opciones en 3, 4 y 5 lea de acuerdo a la región o ciudad)

- 1) Latinoamericano
- 2) Boliviano
- 3) Paceño/Cruceño/ Pandino..... (según departamento)
- 4) Chaqueño, amazónico, camba, colla..... (según la región)
- 5) aymara, quechua, guaraní.....(según la raza o lengua)
- 90) Ninguno 92) NR

72. ¿Ud. cree que el trabajo de las Organizaciones No-Gubernamentales (ONGs) llega a pocas personas o a muchas personas?

- 1) muchas 2) pocas 3) más o menos 91) NS 92) NR

73. ¿Ud. cree que el trabajo de las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) es necesario o innecesario?

- 1) necesario 2) innecesario 91) NS 92) NR

74. A su juicio, ¿el trabajo de las ONGs es democrático o antidemocrático?

- 1) democrático 2) antidemocrático 91) NS 92) NR

75. A su juicio, ¿el trabajo de las ONGs es más para beneficio de los ricos, más para beneficio de los pobres o sólo para beneficio de sus propios funcionarios?

- 1) ricos 2) pobres 3) funcionarios 91) NS 92) NR

76. ¿Ha participado alguna vez en la elección del Comité Cívico de su Departamento?

- 1) sí 2) no 92) NR

77. ¿Ha participado alguna vez en la elección del Comité Cívico de su provincia?

- 1) sí 2) no 92) NR

78. ¿Ha participado Usted en la elección de su Comité de Vigilancia?

- 1) sí 2) no 92) NR

79. ¿Me podría decir, por favor el nombre del Presidente del Comité Cívico de su departamento?

- _____ 91) NS 92) NR

80. ¿Qué religión profesa?

- 1) Católica
- 2) Protestante-Evangélica

La Participación Popular como reforma de la política

3) Cristiana

4) Religión nativa

5) Otra

90) Ninguna 91) ateo 92) NR

En orden de importancia, ¿me podría decir cuáles son los tres principales problemas del país?

81. a) _____

82. b) _____

83. c) _____

Gracias. Hemos terminado.

ANEXO 2

Los resultados por sexo, edad, nivel socio-económico, departamentos y urbano-rural

CUADRO N° 4

PREGUNTAS N° 5 y N° 6

¿ Ha donado plata o materiales para resolver algún problema de su comunidad o barrio? ¿Por qué?

	TOTAL		NIVEL SOC. ECO. (%)			EDAD (%)			SEXO (%)		DEPARTAMENTO (%)								URB./PROV. (%)		
	%	Nro. Obs.	BAJO	MEDIO	ALTO	18 a 30	31 a 50	> 51	HOMBRE	MUJER	LA PAZ	SANTA CRUZ	COCHA-BAMBA	ORURO	CHUQUI-SACA	POTOSI	PANDO	TARIJA	BENI	Urbano	Provincial
SI																					
¿Por qué?																					
Mejorar el barrio	15.2	373	11.8	19.9	23.3	13.2	16.3	17.4	16.2	14.2	16.4	15.5	17.0	7.7	13.2	15.4	9.1	16.3	7.7	17.9	13.0
Por colaboración	13.8	338	12.5	15.3	17.4	11.1	14.9	16.9	14.0	13.5	13.7	18.8	13.8	4.9	9.3	9.5	8.8	11.6	18.8	11.8	15.4
Mejoras en servicios	9.8	241	8.5	11.6	12.8	7.9	11.3	10.6	11.2	8.5	5.6	11.4	14.2	8.9	6.4	9.8	11.7	12.3	13.8	7.9	11.4
Por obligación	2.4	59	2.9	1.8	1.1	2.7	2.5	1.6	2.3	2.5	3.0	2.4	1.6	3.4	3.4	1.7		0.8	3.7	1.7	3.1
Salud / Educación	1.8	44	1.9	1.3	3.2	0.8	2.2	2.8	1.6	2.0	1.2	3.3	0.8	1.8		1.8	3.8	6.3		0.5	2.9
Otros	0.6	14	0.6	0.7		0.7	0.7	0.1	0.6	0.5	0.8	0.9	0.3			1.4			2.1	0.5	0.6
NS / NR	1.1	27	0.9	1.4	1.2	0.6	1.7	1.0	1.2	1.0	0.4	1.6	1.5	4.1	0.5	1.0	1.4	0.8		0.8	1.4
Sub-Total (en %)	44.7		39.1	52.0	59.0	37.0	49.6	50.4	47.1	42.2	41.1	53.9	49.2	30.8	32.8	39.2	36.2	48.1	46.1	41.1	47.8
Sub-Total (Nro. Obs.)		1096	573	442	81	360	508	227	584	512	285	291	230	38	57	85	5	59	47	459	637
NO																					
¿Por qué?																					
Falta de recursos	14.8	362	19.4	9.0	1.9	16.0	14.3	13.6	15.1	14.4	16.8	11.9	8.2	32.0	17.3	17.9	11.6	15.5	15.1	12.6	16.7
Falta de oportunidad	12.6	310	12.6	12.5	14.0	15.7	11.7	8.0	11.3	14.0	13.7	17.6	6.1	13.3	17.7	3.5	41.3	2.6	26.5	14.5	11.0
Falta de información	7.6	187	7.3	7.8	9.9	8.5	7.5	6.0	7.7	7.6	9.6	2.7	10.7	4.3	10.9	6.6	2.6	9.6	5.0	11.4	4.4
Falta de interés	3.3	80	3.1	3.7	2.7	3.9	2.5	3.7	3.0	3.6	3.0	2.5	5.6	1.8	2.5	1.6	1.7	6.4	2.0	3.2	3.3
Falta de participación vecinal	3.0	74	2.9	3.4	1.0	3.6	2.4	3.0	2.6	3.4	4.1	3.7	2.4	1.1	1.0	4.0	1.7		1.9	4.4	1.9
Falta de tiempo	1.0	25	1.0	1.3		1.0	1.1	1.0	1.3	0.8	0.7	1.3	0.8	0.4	1.9	2.3		0.6	0.6	1.2	0.9
Otros	0.4	9	0.4	0.4		0.4	0.2	0.7	0.3	0.5	0.4	0.8	0.4						0.4	0.3	0.4
NS / NR	11.5	282	13.0	9.4	8.8	12.6	9.8	12.8	10.5	12.5	9.9	5.1	15.6	16.3	13.6	24.9	4.9	9.5	2.4	10.2	12.6
Sub-Total (en %)	54.2		59.7	47.5	38.3	61.7	49.5	48.8	51.8	56.8	58.2	45.6	49.8	69.2	64.9	60.8	63.8	44.2	53.9	57.8	51.2
Sub-Total (Nro. Obs.)		1329	872	404	53	602	508	220	640	689	403	247	233	83	113	133	9	53	54	646	683
NS / NR	1.1		1.2	0.5	2.7	1.3	0.9	0.8	1.1	1.0	0.7	0.5	1.0		2.3			7.7		1.1	1.0
Sub-Total (en %)	1.1		1.2	0.5	2.7	1.3	0.9	0.8	1.1	1.0	0.7	0.5	1.0		2.3			7.7		1.1	1.0
Sub-Total (Nro. Obs.)		26	18	4	4	13	9	4	14	12	5	3	5		4			9		12	14
Total General (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Total (Nro. Obs.)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334

CUADRO N° 3

PREGUNTAS N° 3 y N° 4

¿Alguna vez ha tratado de resolver algún problema de su comunidad o barrio? ¿Por qué?

	TOTAL		NIVEL SOC. ECO. (%)			EDAD (%)			SEXO (%)		DEPARTAMENTO (%)									URB./PROV. (%)	
	%	Nro. Obs.	BAJO	MEDIO	ALTO	18 a 30	31 a 50	> 51	HOMBRE	MUJER	LA PAZ	SANTA CRUZ	COCHA-BAMBA	ORURO	CHUQUI-SACA	POTOSI	PANDO	TARIJA	BENI	Urbano	Provincial
SI																					
¿Por qué?																					
Bienestar propio	12.1	296	12.7	11.6	8.5	8.7	14.5	13.7	14.5	9.5	10.9	18.1	10.6	9.0	6.7	10.2	21.0	8.8	13.6	8.2	15.3
Desarrollo comunitario	10.0	244	7.5	13.0	17.7	7.3	11.1	13.2	13.2	6.7	11.1	7.5	10.6	4.4	11.4	8.4	1.4	15.4	14.9	13.7	6.9
Por obligación	4.1	102	4.1	4.1	4.5	1.7	5.3	6.9	6.4	1.8	5.9	2.1	3.5	3.4	4.4	5.0	5.8	3.8	4.9	0.8	6.9
Colaborar en obras sociales	3.3	80	2.6	4.4	3.2	1.7	3.9	5.3	3.9	2.7	2.7	3.7	3.4	3.5	1.9	2.6	7.3	4.3	6.3	2.9	3.6
Mejorar los servicios	2.4	58	1.5	3.5	4.3	1.9	2.6	2.9	2.9	1.8	1.0	1.8	4.7	1.0	3.1			9.9	0.4	3.3	1.6
Salud / Educación	0.6	15	0.4	0.5	3.2	0.3	0.8	0.8	0.6	0.6	0.4	1.5	0.2					2.5		0.4	0.8
Otros	0.2	5	0.2	0.1	1.2	0.1	0.3	0.2	0.2	0.3		0.4	0.5	1.0						0.3	0.2
NS / NR	1.6	40	1.5	1.9	2.1	0.9	2.2	2.0	1.9	1.4	1.0	2.5	1.3	1.6	3.0	1.7	4.5	1.7		0.2	2.8
Sub-Total (en %)	34.3		30.5	39.1	44.7	22.6	40.7	45.0	43.6	24.8	33.0	37.6	34.8	23.9	30.5	27.9	40.0	46.4	40.1	29.8	38.1
Sub-Total (Nro. Obs.)		840	447	331	62	221	417	203	540	301	230	202	163	29	53	61	5	56	40	333	507
NO																					
¿Por qué?																					
Falta de interés	11.9	293	12.2	11.7	9.0	14.8	9.8	11.0	10.4	13.5	12.6	13.9	12.1	9.5	11.4	7.8	12.4	8.2	12.5	12.7	11.4
No hubo oportunidad	10.4	256	10.3	11.1	7.9	13.0	9.5	7.2	8.9	12.0	8.8	13.7	10.7	5.8	13.5	5.1	22.9	2.3	23.2	12.0	9.1
No tiene tiempo	9.9	242	9.4	10.3	12.9	11.6	9.5	7.0	9.2	10.5	10.9	9.8	8.5	14.3	9.9	9.3	1.4	7.0	9.4	11.9	8.2
Falta de participación vecinal	7.2	177	7.5	7.1	4.5	7.9	7.0	6.3	6.3	8.2	8.4	9.0	5.9	8.1	7.5	5.6	3.7	3.1	3.5	9.9	5.0
Falta de información	6.3	154	7.3	5.2	2.5	8.4	5.9	2.4	5.4	7.2	6.4	5.2	6.0	7.1	8.8	6.1	11.2	5.6	8.1	7.7	5.1
Limitaciones personales	2.2	54	2.5	1.8	2.1	3.1	1.4	2.1	1.9	2.5	4.0	1.0	0.3	4.9	2.4	3.0		2.4		1.9	2.5
No es necesario	1.8	44	1.8	1.5	3.8	1.5	2.1	1.6	1.6	2.0	1.9	2.5	1.6	2.1	1.9	1.6	1.2			0.5	2.9
Otros	1.0	24	1.1	1.0		0.4	1.2	1.7	0.9	1.1	1.3	0.4	1.1	2.7	0.5	1.0	1.2		2.0	1.4	0.7
NS / NR	13.9	341	16.3	10.2	11.3	15.7	11.8	14.6	10.5	17.4	12.5	6.4	17.4	21.0	12.6	32.6	6.0	14.6	1.2	11.7	15.5
Sub-Total (en %)	64.6		68.4	59.9	54.0	76.4	58.2	53.9	55.1	74.4	66.8	61.9	63.6	75.5	68.5	72.1	60.0	43.2	59.9	69.7	60.4
Sub-Total (Nro. Obs.)		1585	1000	510	74	744	597	243	681	902	462	336	297	91	119	157	9	52	61	778	807
NS / NR	1.1		1.1	1.0	1.3	1.0	1.1	1.1	1.3	0.8	0.2	0.5	1.6	0.6	1.0				10.4	0.5	1.5
Sub-Total (en %)	1.1		1.1	1.0	1.3	1.0	1.1	1.1	1.3	0.8	0.2	0.5	1.6	0.6	1.0				10.4	0.5	1.5
Sub-Total (Nro. Obs.)		26	16	9	2	10	11	5	17	10	1	3	8	1	2				13	6	20
Total General (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Total (Nro. Obs.)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334

CUADRO Nº 2

PREGUNTA Nº 2

Cuando en su comunidad o barrio tienen necesidades. ¿A quién solicitan ayuda?

	TOTAL		NIVEL SOC. ECO. (%)			EDAD (%)			SEXO (%)		DEPARTAMENTO (%)								URB./PROV. (%)		
	%	Nro. Obs.	BAJO	MEDIO	ALTO	18 a 30	31 a 50	> 51	HOMBRE	MUJER	LA PAZ	SANTA CRUZ	COCHA-BAMBA	ORURO	CHUQUI-SACA	POTOSI	PANDO	TARIJA	BENI	Urbano	Provincial
Alcaldía	52.1	1278	51.1	52.1	62.9	49.7	54.3	51.9	56.2	48.0	46.9	51.7	56.0	60.0	43.1	53.2	45.3	65.3	60.7	44.8	58.2
Ninguno	24.0	587	23.1	26.7	16.3	23.2	22.4	29.3	20.9	27.1	25.5	31.3	18.7	21.0	29.0	19.7	30.0	11.6	16.8	28.4	20.3
Junta de Vecinos	10.3	252	10.1	11.4	5.2	12.8	9.4	7.0	9.7	10.9	14.2	8.1	12.4	4.5	11.1	5.2	16.0	7.0	5.5	14.7	6.6
Jilakata / Autoridades originarias	3.4	83	4.2	2.1	2.9	3.0	3.4	4.3	3.3	3.5	3.3	2.2	3.5	5.0	1.6	6.6		7.0		2.7	4.0
Gobierno Nacional	2.0	50	2.5	1.0	3.5	1.1	2.9	2.1	2.5	1.5	2.1	1.2	2.0	2.7	2.7	3.6	2.6	1.0	1.6	0.9	2.9
Otros (1)	2.4	59	3.0	1.5	2.0	2.6	2.6	1.6	2.6	2.2	2.4	1.5	2.3	3.0	3.9	4.4		1.1	2.9	1.5	3.2
NS / NR	5.8	142	6.0	5.2	7.2	7.6	5.0	3.8	4.8	6.8	5.6	4.0	5.1	3.8	8.6	7.3	6.1	7.0	12.5	7.0	4.8
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334

Fuente: Ministerio de Desarrollo Humano - Secretaría Nacional de Participación Popular / Unidad de Investigación y Análisis

(1) Incluye: ONG's, OTB's, Policía, Sindicatos, Parroquia-Iglesia, Sub-Prefectura, Prefectura, Instituciones, Comités, Personas Particulares, Clubes, Partidos Políticos, Medios de Comunicación, PMA, MINGAS, Colegios, Escuelas, COB.

CUADRO Nº 1

PREGUNTA Nº 1

¿Ha sido dirigente de alguna organización?

	TOTAL		NIVEL SOC. ECO.(%)			EDAD (%)			SEXO (%)		DEPARTAMENTO (%)								URB./PROV. (%)		
	%	Nro. Obs.	BAJO	MEDIO	ALTO	18 a 30	31 a 50	> 51	HOMBRE	MUJER	LA PAZ	SANTA CRUZ	COCHA-BAMBA	ORURO	CHUQUI-SACA	POTOSI	PANDO	TARIJA	BENI	Urbano	Provincial
Ninguna	65.5	1606	68.6	60.4	66.0	74.4	61.0	56.5	52.8	78.7	64.7	64.7	68.3	72.6	62.2	66.0	66.6	60.1	64.7	69.0	62.6
Sindical	9.6	235	9.0	11.2	5.7	4.2	10.4	19.5	15.3	3.7	10.9	8.9	9.9	5.9	10.2	9.1	4.5	9.7	7.7	6.5	12.2
Deportiva	6.5	159	5.5	7.1	12.9	8.1	5.8	4.5	9.7	3.1	7.2	8.7	4.5	4.6	5.3	5.0	6.9	7.6	4.3	7.1	6.0
Barrial	5.2	128	4.9	5.6	5.7	2.8	7.9	4.4	6.4	4.0	5.1	5.4	6.3	0.8	6.9	2.4	5.3	8.6	4.8	5.6	4.9
Colegio/Esc./Univ.	3.7	90	2.7	5.5	2.6	4.6	3.8	1.4	4.2	3.1	5.9	2.5	1.4	3.5	4.4	2.9	4.3	4.9	5.0	5.0	2.6
Cultural Folklorica	3.4	82	3.3	3.6	2.7	2.6	3.3	5.0	3.3	3.4	2.6	3.5	4.2	3.5	3.7	2.8		6.6	1.3	3.0	3.6
Cooperativa Minera	1.2	30	1.6	0.8	0.3	0.4	1.6	2.1	1.7	0.8	0.7	0.8	0.5	3.6	1.8	3.2			4.0	1.0	1.4
Otros (1)	0.9	23	0.5	1.6	0.7	0.9	0.9	1.1	1.4	0.4	0.3	1.4	1.1	0.4	0.5	2.1		0.6	1.0	0.9	0.9
NS / NR	4.0	98	3.9	4.2	3.4	2.0	5.3	5.5	5.2	2.8	2.6	4.1	3.8	5.1	5.0	6.5	12.4	1.9	7.2	1.9	5.8
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334

Fuente: Ministerio de Desarrollo Humano - Secretaría Nacional de Participación Popular / Unidad de Investigación y Análisis

(1) Incluye: Partidos Políticos, Clubes, Parroquia-Iglesia, Comités de Padres de Familia, Alcaldía, Sub-Alcaldía, Centro de Estudiantes Universitarios,

Magisterio, OTB, Colegio de Abogados, Centros de Salud, Policía, Comerciantes, ONAMFA, Corregiduría.

CUADRO Nº 5

PREGUNTAS Nº 7 y Nº 11

A. ¿Ha colaborado con su propio trabajo o mano de obra?

B. ¿Ayudó a organizar algún grupo para resolver algún problema local o para buscar alguna mejora?

	TOTAL		NIVEL SOC. ECO.(%)			EDAD (%)			SEXO (%)		DEPARTAMENTO (%)								URB./PROV. (%)		
	%	Nro. Obs.	BAJO	MEDIO	ALTO	18 a 30	31 a 50	> 51	HOMBRE	MUJER	LA PAZ	SANTA CRUZ	COCHA-BAMBA	ORURO	CHUQUI-SACA	POTOSI	PANDO	TARIJA	BENI	Urbano	Provincial
A.																					
SI	55.2	1352	59.3	50.8	38.1	46.6	60.9	60.7	64.2	45.9	64.6	50.4	49.6	51.6	48.9	63.2	58.3	44.2	52.4	44.4	64.2
NO	44.5	1091	40.2	49.2	61.1	53.1	38.8	38.9	35.4	53.8	34.8	49.2	50.2	48.0	51.1	36.8	41.7	55.8	47.2	55.1	35.6
NS / NR	0.3	8	0.5		0.8	0.3	0.3	0.4	0.4	0.3	0.6	0.4	0.2	0.4					0.4	0.5	0.2
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334
B.																					
SI	29.0	710	27.0	31.7	33.3	18.9	34.7	37.6	36.2	21.6	26.1	30.6	28.6	24.2	29.1	27.6	27.0	46.0	29.8	20.6	36.0
NO	70.1	1719	72.1	67.5	64.9	79.9	64.6	61.7	63.0	77.4	73.0	68.7	70.7	73.7	69.7	71.7	71.8	52.3	70.2	78.4	63.2
NS / NR	0.9	22	0.9	0.8	1.8	1.2	0.7	0.7	0.8	1.0	0.9	0.7	0.7	2.1	1.2	0.7	1.2	1.7		1.0	0.8
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334

Fuente: Ministerio de Desarrollo Humano - Secretaría Nacional de Participación Popular / Unidad de Investigación y Análisis

CUADRO N° 6

PREGUNTA N° 12

¿Cuál es el tipo de organización más importante de su comunidad o barrio?

	TOTAL		NIVEL SOC. ECO.(%)			EDAD (%)			SEXO (%)		DEPARTAMENTO (%)								URB./PROV. (%)		
	%	Nro. Obs.	BAJO	MEDIO	ALTO	18 a 30	31 a 50	> 51	HOMBRE	MUJER	LA PAZ	SANTA CRUZ	COCHA-BAMBA	ORURO	CHUQUI-SACA	POTOSI	PANDO	TARIJA	BENI	Urbano	Provincial
Junta Vecinal	64.2	1576	63.1	65.1	70.1	62.8	65.6	68.0	64.5	55.1	70.5	60.4	64.2	60.5	64.9	58.1	57.6	64.1	58.4	75.5	54.7
Sindicato	6.8	167	8.0	5.4	2.7	8.0	5.6	6.0	6.5	9.4	9.2	4.3	7.2	7.7	6.1	5.5	5.5	4.4	7.9	2.9	10.1
Cooperativa	6.3	154	5.6	7.1	8.6	6.3	6.3	5.7	5.9	8.4	3.4	9.9	7.1	6.8	3.1	9.4	6.1	2.1	6.8	5.8	6.7
Alcaldía	4.0	99	4.9	2.4	5.6	4.0	4.1	3.8	3.8	5.2	3.2	1.7	6.4	4.9	2.6	9.2		1.1	6.0	0.8	6.8
Comités/Clubes	2.9	71	2.9	3.0	2.6	3.5	2.3	1.4	3.5	4.8	1.3	4.9	1.5	3.3	6.0	2.2	6.3	4.1	3.3	0.9	4.6
OTBs	2.7	66	2.1	3.9	1.9	3.7	1.7	1.7	3.5	3.1	1.1	4.6	2.9	4.7	1.0	1.7		5.2	2.7	0.6	4.4
Ninguna	1.0	24	1.0	1.2		1.0	1.0	0.8	0.9	1.7	1.4	1.3	0.5	0.6	0.5	0.3	2.9	1.4	1.0	0.7	1.2
Otros (1)	2.8	67	2.3	3.4	3.4	2.8	2.7	1.9	3.2	3.6	2.8	4.9	1.5	1.0		1.9		4.8	3.7	1.9	3.5
NS / NR	9.3	227	10.1	8.5	5.1	7.9	10.7	10.7	8.2	8.7	7.1	8.0	8.7	10.5	15.8	11.7	21.6	12.8	10.2	10.9	8.0
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334

Fuente: Ministerio de Desarrollo Humano - Secretaría Nacional de Participación Popular / Unidad de Investigación y Análisis

(1) Incluye: Capitanía, Centros, Familia, Gobierno, Parroquia-Iglesia, Fraternidad, Asociación Autogestionaria, Hospital, Clínica, Centros de Salud, Escuelas, Colegios, Empresa Minera, Institución Pública, Partidos Políticos, Policía, Federación.

CUADRO N° 7

PREGUNTA N° 13

¿Cómo se elige o designa a los principales dirigentes de su barrio o comunidad?

	TOTAL		NIVEL SOC. ECO.(%)			EDAD (%)			SEXO (%)		DEPARTAMENTO (%)								URB./PROV. (%)		
	%	Nro. Obs.	BAJO	MEDIO	ALTO	18 a 30	31 a 50	> 51	HOMBRE	MUJER	LA PAZ	SANTA CRUZ	COCHA-BAMBA	ORURO	CHUQUI-SACA	POTOSI	PANDO	TARIJA	BENI	Urbano	Provincial
Elecciones	68.9	1688	69.7	67.6	67.3	69.2	68.5	66.3	73.0	65.4	71.8	79.8	66.8	59.1	69.1	52.7	64.9	47.2	73.6	65.2	71.9
Consenso	13.1	321	13.6	12.9	8.4	14.8	11.3	12.3	12.8	15.4	11.5	9.3	11.8	26.8	5.4	28.0	4.1	20.6	6.8	8.4	17.0
Por turno	2.4	59	2.3	2.4	3.4	2.9	1.9	2.4	2.1	3.0	2.4	1.0	4.5	1.3	1.9	2.2		2.6	2.6	2.2	2.6
Otras formas (1)	2.3	57	2.0	3.1	1.8	2.1	2.6	1.7	2.3	3.7	3.7	1.1	1.2	2.6	1.4	3.1	3.9	4.6	1.4	2.6	2.1
NS / NR	13.3	326	12.4	14.0	19.1	11.0	15.7	17.3	9.8	12.5	10.6	8.8	15.7	10.2	22.2	14.0	27.1	25.0	15.6	21.6	6.4
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334

Fuente: Ministerio de Desarrollo Humano - Secretaría Nacional de Participación Popular / Unidad de Investigación y Análisis

(1) Incluye: Herencia, Arbitrariamente, Consignación; No hay Juntas Vecinales, Sorteo, Por temas, Asambleas Vecinales, Cabildo Abierto, Congreso, Aclamación.

CUADRO N° 8

PREGUNTA N° 14

¿Qué partidos políticos usted conoce?

(En base Múltiple - ver Boleta)

	TOTAL		NIVEL SOC. ECO.(%)			EDAD (%)			SEXO (%)		DEPARTAMENTO (%)									URB./PROV. (%)	
	%	Nro. Obs.	BAJO	MEDIO	ALTO	18 a 30	31 a 50	> 51	HOMBRE	MUJER	LA PAZ	SANTA CRUZ	COCHA-BAMBA	ORURO	CHUQUI-SACA	POTOSI	PANDO	TARIJA	BENI	Urbano	Provincial
MNR	79.8	1955	78.7	80.5	86.1	80.9	78.5	78.6	80.5	80.6	79.5	88.2	73.5	68.6	79.4	74.4	81.4	79.0	91.4	78.3	81.0
ADN	65.5	1606	62.3	68.7	80.1	66.8	64.2	67.0	65.0	63.5	63.0	77.8	63.3	47.7	67.3	59.0	85.4	40.1	87.2	67.8	63.6
MIR	50.7	1242	47.5	55.5	54.9	53.1	48.2	50.0	52.8	47.4	39.5	62.0	51.9	47.9	57.5	48.3	43.5	56.2	51.9	52.2	49.4
UCS	39.0	956	42.6	34.0	32.0	36.2	41.9	39.4	40.0	35.8	32.8	43.1	34.0	60.2	27.7	54.8	45.9	30.2	52.5	34.0	43.2
CONDEPA	17.4	427	21.5	12.3	5.4	18.0	16.8	20.2	17.2	12.0	46.7	1.3	6.0	28.5	3.3	10.0	14.4	2.2	1.6	20.0	15.2
MBL	16.6	408	13.6	21.0	22.7	16.3	17.0	17.8	16.7	14.2	9.3	13.5	29.7	9.2	30.8	8.0	20.6	31.0	8.5	16.7	16.6
MRTKL	3.3	81	3.7	2.6	3.1	4.0	2.7	3.9	2.9	3.1	5.0	1.5	2.9	6.2	1.7	5.1	1.4	1.6	0.6	2.2	4.2
FRI	1.2	29	0.9	1.8	0.4	1.2	1.2	0.9	1.6	1.0			0.6		1.2	0.4		19.8		1.6	0.9
IU	1.0	23	1.1	0.6	0.9	1.0	0.9	0.8	1.3	0.5	0.6	0.7	2.1	1.8		0.7	1.4	1.1	0.4	0.6	1.2
Otros (1)	1.8	44	1.7	2.0	1.4	2.3	1.2	1.3	1.7	2.9	2.0	2.0	0.9	3.7	1.0	3.3	1.4		1.1	1.6	1.9
NS / NR	4.3	104	4.6	4.0	2.4	3.4	5.1	3.7	3.8	6.5	3.1	1.0	6.9	4.5	6.9	9.8	1.2	4.5	0.4	4.7	3.9
TOTAL (2) (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334

Fuente: Ministerio de Desarrollo Humano - Secretaría Nacional de Participación Popular / Unidad de Investigación y Análisis

(1) Incluye: MPP, PS-I, POR, ASD, EJE PACHACUTI, FSB, UDP.

(2) La suma de los porcentajes de cada columna no es aplicable, y a que esta pregunta admite varias respuestas por entrevistado (ver Boleta).

CUADRO Nº 9

PREGUNTA Nº 15

¿En política dónde se sitúa usted?

	TOTAL		NIVEL SOC. ECO.(%)			EDAD (%)			SEXO (%)		DEPARTAMENTO (%)									URB./PROV. (%)	
	%	Nro. Obs.	BAJO	MEDIO	ALTO	18 a 30	31 a 50	> 51	HOMBRE	MUJER	LA PAZ	SANTA CRUZ	COCHA-BAMBA	ORURO	CHUQUI-SACA	POTOSI	PANDO	TARIJA	BENI	Urbano	Provincial
Izquierda	6.6	162	5.5	8.2	8.6	7.9	5.5	6.3	7.9	5.3	4.9	8.8	7.3	10.2	6.5	7.6	8.2	2.0	3.0	7.0	6.3
Centro izquierda	8.2	201	9.0	7.2	5.9	8.4	8.1	7.9	9.8	6.5	8.7	7.5	7.0	8.4	7.9	7.6		13.8	9.1	8.6	7.8
Centro	54.3	1331	53.6	55.5	55.3	54.9	55.5	50.2	54.6	54.1	53.2	49.8	61.4	54.0	58.0	52.3	65.5	49.9	55.2	57.0	52.1
Centro derecha	8.1	198	6.7	9.8	12.6	7.4	8.2	9.5	8.2	8.0	4.8	10.4	7.4	9.5	6.5	3.5		24.1	14.8	8.8	7.5
Derecha	8.2	201	7.8	8.3	10.7	7.7	7.9	9.9	9.9	6.4	5.9	13.0	8.4	4.4	8.1	5.1	19.2	5.6	10.2	7.7	8.6
NS / NR	14.6	358	17.4	11.0	6.9	13.7	14.8	16.2	9.6	19.7	22.5	10.5	8.5	13.5	13.0	23.9	7.1	4.6	7.7	10.9	17.7
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334

Fuente: Ministerio de Desarrollo Humano - Secretaría Nacional de Participación Popular / Unidad de Investigación y Análisis

CUADRO Nº 10

PREGUNTA Nº 16

¿Usted se considera militante, simpatizante, independiente pero con interés en política o no le interesa la política?

	TOTAL		NIVEL SOC. ECO.(%)			EDAD (%)			SEXO (%)		DEPARTAMENTO (%)									URB./PROV. (%)	
	%	Nro. Obs.	BAJO	MEDIO	ALTO	18 a 30	31 a 50	> 51	HOMBRE	MUJER	LA PAZ	SANTA CRUZ	COCHA-BAMBA	ORURO	CHUQUI-SACA	POTOSI	PANDO	TARIJA	BENI	Urbano	Provincial
Militante	12.1	296	11.1	13.7	13.1	7.1	14.1	18.3	17.9	6.1	9.8	16.7	9.9	8.4	12.1	5.6	27.3	20.9	19.1	6.4	16.8
Simpatizante	27.2	666	23.4	31.4	41.0	25.4	28.2	28.7	28.1	26.2	20.4	37.8	25.6	26.7	21.1	19.3	21.3	44.3	31.7	31.3	23.7
Independiente	26.7	654	27.7	26.1	19.8	29.5	26.7	20.6	28.3	25.1	24.8	19.0	30.9	29.5	25.6	44.9	12.2	26.1	22.8	26.1	27.2
No le interesa	33.5	822	37.1	28.5	26.1	37.7	30.3	31.8	25.5	41.7	44.8	26.3	33.4	35.0	40.3	28.0	39.2	6.4	25.7	35.6	31.8
NS / NR	0.5	13	0.7	0.3		0.3	0.7	0.6	0.2	0.9	0.2	0.2	0.2	0.4	0.9	2.2		2.3	0.7	0.6	0.5
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334

Fuente: Ministerio de Desarrollo Humano - Secretaría Nacional de Participación Popular / Unidad de Investigación y Análisis

CUADRO Nº 11
PREGUNTA Nº 18

Cuando vota para Presidente. ¿Qué es lo primero que toma en cuenta: el partido, el candidato o el programa?

	TOTAL		NIVEL SOC. ECO.(%)			EDAD (%)			SEXO (%)		DEPARTAMENTO (%)								URB./PROV. (%)		
	%	Nro. Obs.	BAJO	MEDIO	ALTO	18 a 30	31 a 50	> 51	HOMBRE	MUJER	LA PAZ	SANTA CRUZ	COCHA-BAMBA	ORURO	CHUQUI-SACA	POTOSI	PANDO	TARIJA	BENI	Urbano	Provincial
Partido	10.2	250	10.4	9.7	11.1	8.8	9.7	14.4	11.2	9.2	9.2	10.1	7.1	10.4	8.8	12.2	15.1	27.0	9.9	9.5	10.9
Candidato	27.3	668	28.0	26.6	23.6	25.3	26.0	34.3	25.5	29.0	25.6	30.6	28.6	22.7	26.8	22.2	17.5	30.0	29.7	24.5	29.6
Programa	52.8	1294	50.6	55.8	58.3	55.0	55.1	42.9	55.0	50.7	51.1	52.7	56.3	58.3	55.2	55.8	45.8	36.7	51.5	56.3	49.7
Otros	1.2	30	1.2	1.1	2.0	1.4	1.3	0.7	1.2	1.2	2.4	0.5	0.2	1.6	0.7	0.7	7.2	1.7	2.0	1.3	1.2
NS / NR	8.5	209	9.8	6.8	5.0	9.5	7.9	7.7	7.1	9.9	11.7	6.1	7.8	7.0	8.5	9.1	14.4	4.6	6.9	8.4	8.6
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334

CUADRO Nº 12
PREGUNTA Nº 20

Cuando usted vota por Alcalde. ¿Qué es lo primero que toma en cuenta: el partido, el candidato o el programa?

	TOTAL		NIVEL SOC. ECO.(%)			EDAD (%)			SEXO (%)		DEPARTAMENTO (%)								URB./PROV. (%)		
	%	Nro. Obs.	BAJO	MEDIO	ALTO	18 a 30	31 a 50	> 51	HOMBRE	MUJER	LA PAZ	SANTA CRUZ	COCHA-BAMBA	ORURO	CHUQUI-SACA	POTOSI	PANDO	TARIJA	BENI	Urbano	Provincial
Partido	8.1	198	9.1	6.2	8.7	8.5	6.3	11.0	9.4	6.7	8.6	6.9	6.3	9.7	7.1	13.8	7.7	6.9	7.4	5.3	10.4
Candidato	33.5	822	31.0	37.8	34.4	30.6	34.0	39.0	33.2	33.9	26.5	39.0	34.0	22.8	36.2	26.5	28.3	54.1	50.1	32.9	34.1
Programa	51.3	1258	51.6	50.6	53.4	54.9	51.9	42.1	51.8	50.8	54.9	48.6	54.1	62.2	51.0	51.5	57.1	32.5	37.2	55.4	47.8
Otros	1.0	24	0.9	1.0	1.5	1.3	0.9	0.7	0.8	1.2	1.2	1.5	0.2	1.3	0.7	1.2	1.3	1.7	0.9	1.1	1.1
NS / NR	6.1	149	7.4	4.4	2.0	4.7	6.9	7.2	4.8	7.4	8.8	4.0	5.4	4.0	5.7	7.5	5.7	5.2	3.6	5.5	6.6
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334

CUADRO Nº 13
PREGUNTA Nº 22

No vale la pena meterse en política, porque igual no se consigue nada. ¿Qué tan de acuerdo esta con esta frase?

	TOTAL		NIVEL SOC. ECO.(%)			EDAD (%)			SEXO (%)		DEPARTAMENTO (%)								URB./PROV. (%)		
	%	Nro. Obs.	BAJO	MEDIO	ALTO	18 a 30	31 a 50	> 51	HOMBRE	MUJER	LA PAZ	SANTA CRUZ	COCHA-BAMBA	ORURO	CHUQUI-SACA	POTOSI	PANDO	TARIJA	BENI	Urbano	Provincial
Nada de acuerdo	20.5	503	18.1	23.8	26.6	19.2	21.7	21.0	23.5	17.5	14.8	25.0	25.8	13.1	19.2	18.8	27.9	22.3	23.7	20.7	20.4
Poco de acuerdo	29.7	728	30.4	27.1	38.0	33.3	26.6	29.2	31.4	28.0	30.7	30.4	25.0	28.3	32.3	25.6	21.2	44.6	30.4	31.5	28.2
Muy de acuerdo	47.9	1175	49.5	47.4	34.7	45.3	50.1	48.1	43.7	52.2	53.1	43.2	46.8	57.8	44.3	52.8	48.3	31.8	45.5	46.2	49.4
NS / NR	1.9	45	2.0	1.7	0.7	2.2	1.6	1.7	1.4	2.3	1.4	1.4	2.4	0.8	4.2	2.8	2.6	1.3	0.4	1.6	2.0
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334

CUADRO N° 14

PREGUNTAS N° 23 y N° 24

Que tan de acuerdo esta con las siguientes frases:

A. El Presidente de la República está cumpliendo con su programa de gobierno (Plan de todos).

B. El Presidente de la República debe actuar con mano dura para poner orden.

	TOTAL		NIVEL SOC. ECO.(%)			EDAD (%)			SEXO (%)		DEPARTAMENTO (%)								URB./PROV. (%)		
	%	Nro. Obs.	BAJO	MEDIO	ALTO	18 a 30	31 a 50	> 51	HOMBRE	MUJER	LA PAZ	SANTA CRUZ	COCHA BAMBA	ORURO	CHUQUI-SACA	POTOSI	PANDO	TARJA	BENI	Urbano	Provincial
A.																					
Nada de acuerdo	36.5	894	38.9	33.6	28.5	36.1	37.8	34.3	34.2	38.8	40.9	31.6	36.4	45.8	35.4	47.9	29.0	16.6	22.8	40.7	32.9
Poco de acuerdo	44.3	1088	44.6	45.3	36.3	46.4	43.2	42.5	45.5	43.2	42.8	47.7	41.0	35.6	52.8	38.6	17.4	57.1	50.7	42.5	46.0
Muy de acuerdo	16.7	409	13.4	19.4	35.2	14.4	17.0	21.0	18.6	14.8	12.9	19.8	20.6	13.3	9.4	11.0	47.5	23.2	24.9	15.1	18.0
NS / NR	2.5	60	3.1	1.7		3.1	2.0	2.2	1.7	3.2	3.4	0.9	2.0	5.3	2.4	2.5	6.1	3.1	1.6	1.7	3.1
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334
B.																					
Nada de acuerdo	34.7	849	36.8	31.5	30.4	33.6	36.9	31.7	37.4	31.8	38.0	27.1	35.0	45.2	33.2	46.2	32.4	32.2	18.7	36.5	33.1
Poco de acuerdo	30.5	748	31.1	29.9	28.6	29.9	30.4	32.1	28.2	32.9	29.2	32.9	26.5	25.1	38.9	23.8	28.4	41.2	39.7	28.3	32.4
Muy de acuerdo	32.4	795	28.8	37.5	40.3	34.2	30.3	33.6	32.5	32.4	30.1	38.8	36.4	26.6	23.6	26.0	36.8	25.5	39.8	33.7	31.4
NS / NR	2.4	59	3.3	1.1	0.7	2.3	2.4	2.6	1.9	2.9	2.7	1.2	2.1	3.1	4.3	4.0	2.4	1.1	1.8	1.5	3.1
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334

Fuente: Ministerio de Desarrollo Humano - Secretaría Nacional de Participación Popular / Unidad de Investigación y Análisis

CUADRO N° 15

PREGUNTA N° 25

¿Cuál de las tres frases expresa mejor su opinión?

A) Bolivia debe ser gradualmente mejorada mediante reformas.

B) Nuestra sociedad debe ser defendida de cualquier cambio.

C) Nuestro país necesita cambios revolucionarios.

	TOTAL		NIVEL SOC. ECO.(%)			EDAD (%)			SEXO (%)		DEPARTAMENTO (%)								URB./PROV. (%)		
	%	Nro. Obs.	BAJO	MEDIO	ALTO	18 a 30	31 a 50	> 51	HOMBRE	MUJER	LA PAZ	SANTA CRUZ	COCHA-BAMBA	ORURO	CHUQUI-SACA	POTOSI	PANDO	TARIJA	BENI	Urbano	Provincial
A)	59.3	1456	57.1	63.0	62.5	59.7	58.3	61.6	61.8	57.0	57.8	51.2	72.5	48.7	59.6	56.5	38.7	62.2	72.1	56.7	61.5
B)	21.6	529	24.2	18.1	14.4	20.6	23.1	20.0	18.5	24.7	21.0	25.0	16.5	32.5	21.0	26.0	30.3	18.7	10.6	24.3	19.3
C)	18.9	462	18.5	18.8	23.1	19.6	18.4	18.2	19.6	18.1	21.2	23.8	11.0	18.4	18.0	17.0	31.0	19.1	17.3	18.8	19.0
NS / NR	0.2	4	0.2	0.1		0.1	0.2	0.2	0.1	0.2				0.4	1.4	0.5				0.2	0.2
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334

PREGUNTA N° 26

(Si contestó a) o c) en la pregunta 25) Usted dijo que el país precisa de cambios. De las siguientes frases ¿cuál expresa mejor su opinión?

A) Hay que hacerlos evitando a cualquier costa la violencia.

B) Para conseguirlos no importa si hay que recurrir a la violencia.

	TOTAL		NIVEL SOC. ECO.(%)			EDAD (%)			SEXO (%)		DEPARTAMENTO (%)								URB./PROV. (%)		
	%	Nro. Obs.	BAJO	MEDIO	ALTO	18 a 30	31 a 50	> 51	HOMBRE	MUJER	LA PAZ	SANTA CRUZ	COCHA-BAMBA	ORURO	CHUQUI-SACA	POTOSI	PANDO	TARIJA	BENI	Urbano	Provincial
A)	90.8	1746	90.0	90.7	97.9	89.6	92.0	90.4	89.6	92.1	89.0	95.2	94.6	89.2	91.0	85.7	96.1	75.9	89.8	91.9	89.9
B)	8.8	170	9.7	8.6	2.1	9.9	7.7	9.0	9.9	7.6	10.6	4.8	5.1	10.8	7.2	13.6	3.9	23.1	9.6	7.5	9.8
NS / NR	0.4	8	0.3	0.7		0.5	0.3	0.6	0.5	0.3	0.4		0.3		1.8	0.7		1.0	0.6	0.6	0.3
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		1924	1109	697	118	773	790	361	1011	913	548	407	390	82	137	161	10	98	91	847	1077

CUADRO Nº 16

PREGUNTA Nº 27

Opinión acerca del desarrollo del país.

A) Nosotros mismos somos los responsables de que el país no crezca.

B) Los EE.UU. son los principales culpables de que Bolivia no crezca.

C) El mar que Chile nos quitó impide el desarrollo del país.

	TOTAL		NIVEL SOC. ECO.(%)			EDAD (%)			SEXO (%)		DEPARTAMENTO (%)									URB./PROV. (%)	
	%	Nro. Obs.	BAJO	MEDIO	ALTO	18 a 30	31 a 50	> 51	HOMBRE	MUJER	LA PAZ	SANTA CRUZ	COCHA-BAMBA	ORURO	CHUQUI-SACA	POTOSI	PANDO	TARIJA	BENI	Urbano	Provincial
A)	60.7	1487	56.2	65.9	76.3	63.4	60.3	55.5	61.6	59.7	65.1	64.3	56.5	43.9	68.0	49.0	64.4	54.8	70.1	63.8	58.0
B)	19.7	483	22.2	16.4	13.9	16.7	21.8	21.4	21.3	18.1	21.5	14.7	20.6	30.6	14.2	23.6	19.2	22.5	14.7	17.7	21.4
C)	19.0	466	20.8	17.4	9.8	19.3	17.2	22.5	16.4	21.7	13.4	20.8	22.9	23.2	13.8	25.8	16.4	21.9	15.2	18.3	19.6
NS / NR	0.6	15	0.8	0.3		0.6	0.7	0.6	0.7	0.5		0.2		2.3	4.0	1.6		0.8		0.2	1.0
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334

CUADRO Nº 17

PREGUNTA Nº 28

¿De estas frases, cuál es la que expresa mejor su opinión?

A) El que Bolivia esté al centro de América del Sur, es una ventaja para relacionarnos con los países vecinos.

B) El que Bolivia esté al centro de América del Sur, con muchas montañas y sin mar es una desventaja para crecer.

	TOTAL		NIVEL SOC. ECO.(%)			EDAD (%)			SEXO (%)		DEPARTAMENTO (%)									URB./PROV. (%)	
	%	Nro. Obs.	BAJO	MEDIO	ALTO	18 a 30	31 a 50	> 51	HOMBRE	MUJER	LA PAZ	SANTA CRUZ	COCHA-BAMBA	ORURO	CHUQUI-SACA	POTOSI	PANDO	TARIJA	BENI	Urbano	Provincial
A) Es una ventaja	66.6	1632	64.7	67.9	77.6	69.5	66.5	60.6	66.6	66.6	60.5	70.9	72.4	65.3	66.3	62.1	51.9	67.2	71.8	68.7	64.8
B) Es una desventaja	32.5	798	34.2	31.4	22.4	29.5	32.7	38.7	33.0	32.1	39.0	28.9	27.6	31.6	30.3	35.3	48.1	32.2	27.6	30.8	34.0
NS / NR	0.9	21	1.1	0.7		1.0	0.8	0.7	0.4	1.3	0.5	0.2		3.1	3.4	2.6		0.6	0.6	0.5	1.2
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334

CUADRO N° 18

PREGUNTAS N° 29 a N° 33

Apoyo a las reformas.

	TOTAL		NIVEL SOC. ECO.(%)			EDAD (%)			SEXO (%)		DEPARTAMENTO (%)									URB./PROV. (%)	
	%	Nro. Obs.	BAJO	MEDIO	ALTO	18 a 30	31 a 50	> 51	HOMBRE	MUJER	LA PAZ	SANTA CRUZ	COCHA-BAMBA	ORURO	CHUQUI-SACA	POTOSI	PANDO	TARIJA	BENI	Urbano	Provincial
LA PARTICIPACION POPULAR																					
Nada	15.0	368	16.3	13.7	9.6	14.2	15.1	16.4	13.0	17.0	22.9	7.3	13.1	18.9	12.1	18.7	11.0	12.0	7.6	18.5	12.1
Poco	36.9	905	40.7	33.2	19.6	38.2	38.4	31.0	36.8	37.1	44.0	31.8	32.7	42.2	38.9	41.7	23.0	28.4	28.2	37.8	36.2
Mucho	44.7	1095	39.3	49.9	69.5	44.4	43.8	47.3	48.1	41.3	27.5	60.0	50.8	36.9	45.0	36.1	60.5	57.2	61.8	40.8	47.9
NS/NR	3.4	83	3.7	3.2	1.3	3.2	2.7	5.3	2.1	4.6	5.6	0.9	3.4	2.0	4.0	3.5	5.5	2.4	2.4	2.9	3.8
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334
LA REFORMA EDUCATIVA																					
Nada	14.0	342	15.4	11.9	11.6	13.6	14.4	13.8	13.7	14.3	18.3	5.8	17.8	23.3	7.3	17.5	6.1	13.0	4.9	17.4	11.1
Poco	34.5	845	35.7	34.6	20.9	36.8	33.5	31.8	32.3	36.8	39.4	29.5	31.0	37.3	40.8	35.7	28.0	27.8	35.3	34.5	34.5
Mucho	48.2	1184	44.6	51.6	66.7	46.7	49.0	50.0	51.4	44.9	37.8	63.0	48.8	36.9	47.4	42.6	64.7	56.4	55.5	45.5	50.6
NS/NR	3.3	80	4.3	1.9	0.8	2.9	3.1	4.4	2.6	4.0	4.5	1.7	2.4	2.5	4.5	4.2	1.2	2.8	4.3	2.6	3.8
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334
LA REFORMA DE LA CONSTITUCION POLITICA																					
Nada	23.6	578	24.0	23.9	17.5	23.6	24.1	22.4	19.8	27.4	26.6	16.8	25.6	41.2	21.1	28.3	29.8	14.5	13.3	26.3	21.3
Poco	37.6	922	37.2	38.3	38.4	41.7	37.2	29.8	38.7	36.6	35.4	45.5	38.2	25.1	35.9	35.9	25.6	32.8	35.3	39.3	36.2
Mucho	23.7	581	19.5	28.3	39.6	18.8	24.4	32.7	30.1	17.2	19.4	29.8	25.0	13.8	22.5	17.8	36.6	31.5	31.1	22.2	25.0
NS/NR	15.1	370	19.3	9.5	4.5	15.9	14.3	15.1	11.4	18.8	18.6	7.9	11.2	19.9	20.5	18.0	8.0	21.2	20.3	12.2	17.5
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334
LA CAPITALIZACION																					
Nada	49.2	1206	53.0	46.0	28.8	47.9	52.0	45.6	47.0	51.5	55.1	43.3	46.7	65.0	51.8	57.9	32.9	34.3	30.5	49.6	48.9
Poco	27.5	673	26.3	28.5	32.7	31.5	25.7	22.8	27.3	27.6	27.9	30.3	28.7	19.7	31.6	20.4	20.0	19.4	31.3	29.1	26.1
Mucho	19.1	468	15.1	23.2	36.8	16.9	18.4	25.5	22.3	15.8	12.7	24.3	21.1	11.2	11.3	14.7	44.7	41.0	28.3	17.8	20.2
NS/NR	4.2	104	5.6	2.3	1.7	3.7	3.9	6.1	3.4	5.1	4.3	2.1	3.5	4.1	5.3	7.0	2.4	5.3	9.9	3.5	4.8
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334
LA DESCENTRALIZACION ADMINISTRATIVA																					
Nada	26.9	660	27.7	26.9	18.5	28.2	26.0	26.4	23.8	30.1	31.9	17.0	28.8	43.7	25.9	35.5	21.6	15.1	15.6	28.5	25.6
Poco	29.5	723	32.2	25.4	26.7	33.8	29.4	20.4	28.4	30.6	31.3	30.4	32.9	18.6	30.4	26.6	25.6	17.5	29.3	31.2	28.1
Mucho	30.3	742	22.4	40.6	49.9	24.9	31.8	38.3	37.9	22.5	19.0	46.9	28.4	17.8	27.4	19.6	47.9	54.5	38.6	30.6	30.0
NS/NR	13.3	326	17.7	7.1	4.9	13.1	12.8	14.9	9.9	16.8	17.8	5.7	9.9	19.9	16.3	18.3	4.9	12.9	16.5	9.7	16.3
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334

CUADRO N° 19

PREGUNTA N° 34

¿Usted cree que el país necesitaba las reformas como las mencionadas? (Participación Popular, Reforma Educativa, Reforma a la Constitución Política del Estado, Capitalización)

	TOTAL		NIVEL SOC. ECO.(%)			EDAD (%)			SEXO (%)		DEPARTAMENTO (%)									URB./PROV. (%)	
	%	Nro. Obs.	BAJO	MEDIO	ALTO	18 a 30	31 a 50	> 51	HOMBRE	MUJER	LA PAZ	SANTA CRUZ	COCHA-BAMBA	ORURO	CHUQUI-SACA	POTOSI	PANDO	TARIJA	BENI	Urbano	Provincial
Para nada	10.1	248	11.7	8.4	3.2	10.2	10.2	9.7	9.3	10.9	14.1	4.2	9.6	14.6	6.1	15.5	8.7	11.0	5.2	12.2	8.4
Sólo algunas	56.5	1386	59.6	52.8	48.2	60.3	56.9	47.5	53.4	59.7	56.4	56.5	53.1	65.0	64.7	56.8	26.1	49.6	62.2	54.6	58.1
Sí mucho	29.6	725	23.8	36.5	47.9	26.2	29.5	37.1	34.5	24.6	25.4	37.7	33.3	15.4	24.5	20.3	60.3	37.3	30.5	29.9	29.3
NS / NR	3.8	92	4.9	2.3	0.7	3.3	3.4	5.7	2.8	4.8	4.1	1.6	4.0	5.0	4.7	7.4	4.9	2.1	2.1	3.3	4.2
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334

CUADRO N° 20

PREGUNTA N° 35

¿De todas estas reformas, cuál considera que es la más importante?

	TOTAL		NIVEL SOC. ECO.(%)			EDAD (%)			SEXO (%)		DEPARTAMENTO (%)									URB./PROV. (%)	
	%	Nro. Obs.	BAJO	MEDIO	ALTO	18 a 30	31 a 50	> 51	HOMBRE	MUJER	LA PAZ	SANTA CRUZ	COCHA-BAMBA	ORURO	CHUQUI-SACA	POTOSI	PANDO	TARIJA	BENI	Urbano	Provincial
Reforma Educativa	41.0	1005	41.7	40.3	39.6	44.8	41.4	31.9	38.4	43.7	47.3	42.1	36.7	40.1	42.0	37.9	45.6	27.1	33.9	42.9	39.3
Participación Popular	31.9	781	31.9	30.7	38.1	29.9	31.5	36.8	33.7	30.0	21.0	37.8	34.7	34.6	36.3	28.7	35.0	37.6	49.6	25.4	37.3
Ninguna	7.7	189	8.6	7.1	2.4	7.2	8.6	7.0	6.3	9.2	10.7	2.5	9.7	12.3	4.8	10.8	3.7	6.0	1.6	9.7	6.1
Descentralización	5.8	143	5.1	6.6	9.0	5.8	6.3	4.9	8.0	3.6	4.1	9.0	6.1	3.1	5.9	3.0		11.0	4.2	6.6	5.2
Capitalización	5.7	139	4.6	7.1	7.8	5.9	4.6	7.5	6.3	5.0	6.8	4.7	5.8	2.2	2.3	5.2	7.1	10.5	7.1	7.1	4.5
Ref. Constitucional	3.7	92	3.0	5.1	3.1	3.3	3.3	5.6	4.3	3.2	4.6	1.9	4.6	0.9	3.0	5.9	3.9	6.5	0.9	5.2	2.5
NS / NR	4.2	102	5.1	3.1		3.1	4.3	6.3	3.0	5.3	5.5	2.0	2.4	6.8	5.7	8.5	4.7	1.3	2.7	3.1	5.1
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334

CUADRO Nº 21

PREGUNTA Nº 37

¿Qué es lo que más conoce de la Reforma Educativa?

(En Base Múltiple - ver Boleta)

	TOTAL		NIVEL SOC. ECO.(%)			EDAD (%)			SEXO (%)		DEPARTAMENTO (%)								URB./PROV. (%)		
	%	Nro. Obs.	BAJO	MEDIO	ALTO	18 a 30	31 a 50	> 51	HOMBRE	MUJER	LA PAZ	SANTA CRUZ	COCHA-BAMBA	ORURO	CHUQUI-SACA	POTOSI	PANDO	TARIJA	BENI	Urbano	Provincial
Exámenes de los maestros	31.0	759	28.6	32.4	46.7	31.7	29.6	32.6	29.6	32.4	26.7	40.1	30.9	26.8	29.5	27.6	1.2	45.1	14.0	36.0	26.8
Conflicto entre maestros	22.1	541	20.7	23.3	29.0	20.2	24.6	20.5	21.6	22.5	16.5	28.8	25.3	28.7	18.0	8.5	2.4	47.3	10.4	23.5	20.8
Educación cultural bilingüe	20.9	512	19.3	21.5	33.7	22.9	19.3	20.1	22.7	19.0	24.4	22.2	19.3	16.2	14.4	26.7	2.6	19.0	5.6	20.2	21.4
Asistencia de niños en igualdad de condiciones	19.0	465	17.7	20.9	20.5	20.2	20.1	13.7	18.9	19.1	15.9	25.5	27.0	16.3	16.3	12.2	3.2	10.0	3.0	20.0	18.1
No conoce nada	7.8	191	8.3	7.6	4.0	8.3	7.7	6.9	7.1	8.5	11.9	5.9	9.3	4.7	4.3	4.2	17.3	3.5	4.9	8.9	6.9
Cambio de enseñanza	6.5	160	6.5	6.0	9.5	7.3	6.8	4.3	6.7	6.4	5.5	7.2	5.4	7.1	9.1	3.9	34.2	7.8	10.8	7.3	5.9
Mejor educación	2.7	66	2.6	2.8	2.7	2.5	3.0	2.2	3.1	2.3	1.3	2.5	0.5	1.3	2.2	4.2	17.5	6.4	16.1	2.2	3.1
Nueva forma de calificación	2.1	51	1.8	2.2	4.9	2.0	2.9	0.5	1.7	2.5	0.9	1.5	2.1	3.8	2.9	3.0	1.4		10.9	1.5	2.6
Mayor control de alumnos	2.3	56	2.2	2.3	2.8	1.9	3.1	1.2	2.0	2.5	2.8	1.9	1.2	1.6		2.5	1.2	7.1	4.1	2.2	2.3
Creación de escuelas y bibliotecas	1.4	35	0.8	2.6	1.3	1.5	1.4	1.2	1.9	1.0	1.5	1.2	1.7	0.4	0.8	1.0	1.2	2.0	3.3	1.9	1.0
Capacitación de docentes	1.3	32	1.3	1.4		1.7	1.2	0.7	1.4	1.2	1.2	0.4	1.5	0.4	1.2		8.3	0.6	9.5	1.3	1.3
Otros	2.3	56	1.9	3.1	1.3	1.6	2.4	3.6	3.1	1.5	3.4	1.1	1.0	4.4	1.7	1.6	2.7	6.2	3.0	2.5	2.1
NS / NR	17.7	434	21.3	12.7	10.4	16.8	17.1	20.9	16.9	18.5	19.3	14.5	10.6	23.2	25.8	28.5	9.4	6.0	27.6	13.2	21.4
TOTAL (1) (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334

Fuente: Ministerio de Desarrollo Humano - Secretaría Nacional de Participación Popular / Unidad de Investigación y Análisis

(1) La suma de los porcentajes no es aplicable, ya que esta pregunta admite varias respuestas por entrevistado (ver Boleta).

CUADRO Nº 22

PREGUNTA Nº 38

¿Qué es lo que más conoce de la reforma a la Constitución Política del Estado?

(En Base Múltiple - ver Boleta)

	TOTAL		NIVEL-SOC. ECO.(%)			EDAD (%)			SEXO (%)		DEPARTAMENTO (%)								URB./PROV. (%)		
	%	Nro. Obs.	BAJO	MEDIO	ALTO	18 a 30	31 a 50	> 51	HOMBRE	MUJER	LA PAZ	SANTA CRUZ	COCHA-BAMBA	ORURO	CHUQUI-SACA	POTOSI	PANDO	TARIJA	BENI	Urbano	Provincial
No conoce nada	40.3	987	45.1	34.8	22.8	45.4	37.5	35.5	34.2	46.5	50.3	27.9	41.8	38.9	38.2	39.7	61.4	24.1	54.0	39.2	41.2
Voto a los 18 años	21.8	533	18.4	25.6	33.3	22.2	22.2	20.0	23.9	19.6	20.0	33.3	20.6	28.4	16.3	7.2	6.7	21.4	12.6	26.1	18.1
Nueva forma de elección de los Alcaldes	13.7	336	11.2	17.1	19.5	12.0	13.9	17.1	16.8	10.5	10.0	20.4	17.7	9.1	5.9	7.2	4.6	28.5	1.3	13.2	14.1
OMBUDSMAN defensor del pueblo	8.5	208	7.0	10.1	14.8	8.6	7.9	9.4	9.9	7.1	7.6	12.9	7.5	11.6	2.0	5.8		15.8	0.9	9.6	7.6
Diputados uninominales	6.8	167	4.0	9.8	18.0	5.1	7.7	8.6	9.1	4.5	4.7	10.8	5.4	1.5	5.1	4.8	3.4	19.0	5.9	8.4	5.5
Tribunal constitucional	6.5	160	4.6	8.0	17.1	6.0	5.8	9.2	8.0	4.9	4.3	7.2	10.0	3.8	8.4	3.4	1.4	12.3	1.9	6.2	6.7
Bolivia pluri-multi	5.5	135	4.8	6.3	8.5	6.1	5.6	4.0	7.1	3.9	5.4	5.6	4.6	5.5	7.5	7.5		4.6	4.0	6.4	4.8
Cambio de leyes	3.5	86	2.2	4.9	8.2	2.1	4.7	3.7	4.6	2.4	3.0	4.1	1.9	3.3	2.7	4.6	12.0	2.5	10.3	3.5	3.5
Otros	0.7	16	0.5	1.0	0.7	0.7	0.7	0.5	0.9	0.4	0.3	0.8			0.5	0.6	2.6	0.7	6.3	0.8	0.5
NS / NR	16.7	410	19.5	13.5	7.6	15.2	18.3	16.5	14.4	19.1	14.1	16.8	13.1	17.0	26.1	27.6	10.8	13.9	15.4	14.2	18.9
TOTAL (1) (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334

Fuente: Ministerio de Desarrollo Humano - Secretaría Nacional de Participación Popular / Unidad de Investigación y Análisis

(1) La suma de los porcentajes de cada columna no es aplicable, y a que esta pregunta admite varias respuestas por entrevistado (ver Boleta).

CUADRO Nº 23

PREGUNTA Nº 39

¿Qué es lo que más conoce de la Capitalización?

(En Base Múltiple - ver Boleta)

	TOTAL		NIVEL SOC. ECO.(%)			EDAD (%)			SEXO (%)		DEPARTAMENTO (%)									URB./PROV. (%)	
	%	Nro. Obs.	BAJO	MEDIO	ALTO	18 a 30	31 a 50	> 51	HOMBRE	MUJER	LA PAZ	SANTA CRUZ	COCHA-BAMBA	ORURO	CHUQUI-SACA	POTOSI	PANDO	TARJA	BENI	Urbano	Provincial
Conflicto para la capitalización	38.9	953	39.1	37.2	46.7	38.4	41.4	34.2	38.8	39.0	33.4	49.4	37.2	52.8	36.7	29.5		55.0	21.0	40.1	37.9
Adm. de la emp. por el socio capitalizador	37.1	909	34.1	38.8	57.6	38.3	37.2	34.4	40.8	33.2	38.1	41.1	39.9	33.0	27.2	37.4	2.7	45.0	12.2	36.8	37.3
No conoce nada	19.2	470	22.0	16.8	4.0	19.7	17.1	22.8	15.4	23.1	21.7	14.0	23.7	14.6	19.9	21.9	40.2	4.3	22.4	16.4	21.5
Libreta de ahorro para los ciudadanos	9.4	231	5.9	14.0	19.0	8.7	8.9	12.2	9.7	9.1	5.2	17.5	10.7	6.0	3.4	4.7		21.8	0.8	10.6	8.5
Venta de empresas estatales	5.2	128	5.8	4.2	5.7	5.0	5.9	4.2	5.1	5.3	7.0	3.2	2.5	0.8	7.9	3.3	18.5	8.0	16.1	5.3	5.2
Inversión de capital	2.0	48	1.6	2.5	2.3	1.3	2.4	2.2	2.7	1.2	1.1	1.9	2.2	0.9		2.8	0.6	17.6	1.9	2.0	
Beneficios para el país	1.8	44	1.5	2.5	1.1	1.3	2.2	2.0	2.0	1.6	1.1	1.9	0.6	0.6	4.0	0.7	12.4	5.3	5.9	1.9	1.7
No esta bien para el país	2.2	53	2.5	1.6	1.5	2.1	2.4	1.8	2.6	1.7	1.8	3.0	0.2	2.6	2.1	1.7	4.8	6.1	4.7	2.1	2.2
Otros	1.8	43	1.8	1.4	3.3	1.8	1.7	1.7	2.1	1.4	1.2	1.9	0.3	0.4	2.5	1.8	12.2	4.5	6.8	2.2	1.4
NS / NR	7.4	181	7.7	7.5	2.8	7.1	7.8	7.0	6.7	8.1	8.9	5.2	5.0	7.9	10.7	12.7	7.7	3.0	7.4	7.1	7.6
TOTAL (1) (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334

Fuente: Ministerio de Desarrollo Humano - Secretaría Nacional de Participación Popular / Unidad de Investigación y Análisis

(1) La suma de los porcentajes de cada columna no es aplicable, ya que esta pregunta admite varias respuestas por entrevistado (ver Boleta).

CUADRO Nº 24

PREGUNTA Nº 40

¿Qué es lo que más conoce de la Participación Popular?

(En Base Múltiple - ver Boleta)

	TOTAL		NIVEL SOC. ECO.(%)			EDAD (%)			SEXO (%)		DEPARTAMENTO (%)									URB./PROV. (%)	
	%	Nro. Obs.	BAJO	MEDIO	ALTO	18 a 30	31 a 50	> 51	HOMBRE	MUJER	LA PAZ	SANTA CRUZ	COCHA-BAMBA	ORURO	CHUQUI-SACA	POTOSI	PANDO	TARJA	BENI	Urbano	Provincial
Distribución de recursos	32.7	803	31.5	34.2	37.3	30.1	33.6	36.6	37.8	27.6	36.0	32.9	39.5	26.3	32.3	29.9	25.0	15.4	14.7	29.9	35.1
Reconocimiento de OTB	30.6	750	27.9	33.4	41.1	28.0	32.5	32.0	33.9	27.2	27.5	42.1	23.7	33.1	26.3	26.6	1.4	41.2	25.9	27.6	33.1
Conformación de C.V.	23.5	576	20.5	26.9	34.0	22.9	25.4	20.5	24.1	22.9	22.2	32.0	17.0	39.2	16.7	16.3	2.7	24.7	27.4	26.1	21.4
No conoce nada	16.1	396	18.0	13.8	10.5	18.0	14.4	16.2	12.1	20.3	18.5	11.9	20.1	15.5	17.2	16.3	23.4	5.1	15.4	17.5	15.0
Derecho de representación	10.3	252	9.8	10.9	11.9	11.2	9.9	9.1	9.5	11.0	8.2	12.5	10.1	14.9	6.5	9.1	40.2	23.9	2.1	11.3	9.4
Jurisdicción de municipio	9.6	235	8.3	11.4	12.5	11.0	8.3	9.4	11.2	8.0	4.6	12.9	15.3	4.7	8.8	9.3		15.3	1.9	8.6	10.4
Construcción de obras públicas	4.0	97	4.6	3.4	0.7	4.2	4.5	2.3	3.6	4.3	3.4	3.4	1.4	1.6	2.7	2.6	14.3	19.7	10.8	4.1	3.8
Participación directa del pueblo	4.3	105	4.4	4.1	3.7	3.8	4.3	5.4	4.7	3.9	4.9	3.6	3.5	1.6	3.6	1.9	24.1	5.3	12.7	4.1	4.4
Control y fiscalización	1.9	47	1.6	2.4	2.9	1.6	2.9	1.7	2.1	1.7	0.6	3.2	0.7	0.8	0.5		2.7	3.2	16.1	1.2	2.5
Otros	0.7	18	0.7	0.7	1.2	0.4	1.0	0.8	0.8	0.6	0.3	1.0	0.5		1.1	0.9		2.6	0.9	0.9	0.6
NS/ NR	7.0	173	8.6	4.8	4.9	6.9	7.5	6.2	5.8	8.3	7.4	6.7	4.4	6.7	9.6	12.1	6.3	3.9	8.2	6.8	7.2
TOTAL (1) (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334

Fuente: Ministerio de Desarrollo Humano - Secretaría Nacional de Participación Popular / Unidad de Investigación y Análisis

(1) La suma de los porcentajes de cada columna no es aplicable, ya que esta pregunta admite varias respuestas por entrevistado (ver Boleta).

CUADRO Nº 25

PREGUNTA Nº 41

¿Qué es lo que más conoce de la Descentralización Administrativa?

(En Base Múltiple - ver Boleta)

	TOTAL		NIVEL SOC. ECO.(%)			EDAD (%)			SEXO (%)		DEPARTAMENTO (%)								URB./PROV. (%)		
	%	Nro. Obs.	BAJO	MEDIO	ALTO	18 a 30	31 a 50	> 51	HOMBRE	MUJER	LA PAZ	SANTA CRUZ	COCHA-BAMBA	ORURO	CHUQUI-SACA	POTOSI	PANDO	TARJA	BENI	Urbano	Provincial
No conoce nada	35.2	863	40.6	28.2	21.2	40.1	30.7	34.8	31.4	39.1	45.8	23.3	38.2	35.8	32.4	32.1	51.9	19.8	38.8	34.8	35.5
Las prefecturas adm. recursos departamentales	26.5	649	21.1	33.6	39.8	23.8	28.5	27.8	29.4	23.5	19.1	43.0	26.2	17.2	23.2	17.7	11.4	29.5	24.9	27.5	25.6
Existen consejos dptales. por provincia	16.2	397	12.6	19.3	34.9	13.7	17.5	18.4	20.4	11.9	10.8	26.8	15.7	12.7	8.3	14.2	17.7	30.7	3.1	12.7	19.1
El Prefecto es nombrado por el Presidente	13.4	328	10.3	17.2	22.6	13.5	14.1	11.5	14.5	12.3	7.7	22.9	16.2	18.1	9.3	6.6		13.4	6.8	16.8	10.5
Tiene la función de relacionar los municipios locales con el Gobierno	7.7	189	6.3	9.5	11.5	6.0	9.3	7.8	8.8	6.6	4.2	9.7	9.5	7.2	4.5	7.8	1.4	22.7	2.0	7.3	8.1
Otros	2.0	50	1.7	2.7	1.4	1.8	2.3	1.9	2.7	1.3	1.6	0.9		1.0	1.3	1.7	1.2	11.5	13.1	2.8	1.4
NS/ NR	19.4	475	22.7	15.5	8.3	19.4	20.0	17.9	16.8	22.0	24.0	12.5	14.3	21.0	30.5	28.5	16.4	10.0	18.9	17.5	20.9
TOTAL (1) (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334

Fuente: Ministerio de Desarrollo Humano - Secretaría Nacional de Participación Popular / Unidad de Investigación y Análisis

(1) La suma de los porcentajes de cada columna no es aplicable, ya que esta pregunta admite varias respuestas por entrevistado (ver Boleta).

CUADRO N° 26

PREGUNTA N° 42

¿Sabe usted para qué sirve la personería jurídica?

(En Base Múltiple - ver Boleta)

	TOTAL		NIVEL SOC. ECO.(%)			EDAD (%)			SEXO (%)		DEPARTAMENTO (%)								URB./PROV.(%)		
	%	Nro. Obs.	BAJO	MEDIO	ALTO	18 a 30	31 a 50	> 51	HOMBRE	MUJER	LA PAZ	SANTA CRUZ	COCHA-BAMBA	ORURO	CHUQUI-SACA	POTOSI	PANDO	TARIJA	BENI	Urbano	Provincial
Para adquirir derechos y contraer oblig. colectivas	29.3	719	25.6	33.2	45.5	24.6	31.6	34.4	35.8	22.7	21.9	38.7	32.2	24.4	26.2	25.1	9.5	42.2	24.4	27.1	31.2
Para iniciar el trámite de soberanía territorial	14.5	356	16.6	12.0	7.5	16.5	13.5	12.5	11.2	17.9	15.6	14.7	14.3	18.1	9.7	9.2	31.8	18.8	15.1	17.8	11.8
Para iniciar juicios y contraer créditos	10.3	252	9.2	12.2	10.2	8.1	13.1	8.6	12.3	8.2	11.7	10.9	9.0	18.3	7.0	10.7	12.6	7.5	0.8	10.3	10.3
Derechos legales	5.8	141	5.6	5.8	7.5	4.5	6.4	7.1	5.8	5.7	4.8	6.6	6.8	7.8	4.5	4.7	4.3	7.9	2.3	6.7	5.0
No conoce nada	1.7	42	1.0	2.9	2.1	1.0	2.4	1.7	2.5	0.9	2.0	1.2	1.5	0.4	1.7	7.9	2.0	8.0	1.4	2.0	
Otros	2.1	52	2.2	2.1	1.8	1.6	2.7	2.0	2.3	2.0	3.0	1.6	0.8	0.9	1.6	1.4	9.8	3.6	6.5	2.3	2.0
NS / NR	36.2	889	39.8	31.8	25.5	43.7	30.3	33.6	30.0	42.7	40.9	26.3	35.4	30.2	49.2	49.0	24.2	18.0	42.8	34.5	37.7
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334

Fuente: Ministerio de Desarrollo Humano - Secretaría Nacional de Participación Popular / Unidad de Investigación y Análisis

CUADRO N° 27

PREGUNTA N° 43

¿Me puede decir para qué sirve el Comité de Vigilancia?

(En Base Múltiple - ver Boleta)

	TOTAL		NIVEL SOC. ECO.(%)			EDAD (%)			SEXO (%)		DEPARTAMENTO (%)									URB./PROV. (%)	
	%	Nro. Obs.	BAJO	MEDIO	ALTO	18 a 30	31 a 50	> 51	HOMBRE	MUJER	LA PAZ	SANTA CRUZ	COCHA-BAMBA	ORURO	CHUQUI-SACA	POTOSI	PANDO	TARIJA	BENI	Urbano	Provincial
Controlar la distribución adecuada de recursos	60.6	1485	57.4	65.1	66.2	55.2	65.1	61.9	64.8	56.2	63.5	61.3	57.8	71.0	66.3	64.0	59.9	49.7	31.7	58.2	62.5
Ejecutar obras en el Municipio	9.7	237	8.3	11.7	11.9	11.0	7.5	11.6	9.6	9.8	8.8	13.8	9.5	7.4	6.2	8.3	4.1	6.5	10.6	11.8	7.9
Destituir al Alcalde, si se requiere	3.4	84	4.5	2.0	1.1	2.6	3.4	5.4	2.8	4.1	1.2	4.7	6.4	2.8	1.5	4.3		3.9	0.4	2.9	3.9
Control de los recursos del municipio	2.8	69	3.3	1.9	2.9	1.8	4.2	1.8	3.0	2.6	1.7	3.0	0.8	2.0	0.8	0.3	2.7	14.0	14.8	2.2	3.4
Control de obras	2.3	56	2.1	2.4	3.8	2.4	2.5	1.7	2.6	2.0	1.8	2.3	1.4	0.4		2.0	1.2	5.9	12.4	2.0	2.5
Otros	1.3	32	1.2	1.5	1.4	1.4	1.3	1.1	1.6	1.0	1.6	1.5			1.6		5.5	5.1	2.9	1.4	1.3
NS / NR	19.9	489	23.3	15.3	12.6	25.6	16.0	16.4	15.7	24.3	21.3	13.4	24.1	16.5	23.6	21.0	26.5	14.9	27.2	21.5	18.6
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334

Fuente: Ministerio de Desarrollo Humano - Secretaría Nacional de Participación Popular / Unidad de Investigación y Análisis

CUADRO N° 28

PREGUNTA N° 47

¿Cuál es el derecho más importante de las comunidades campesinas, pueblos indígenas y juntas vecinales?

	TOTAL		NIVEL SOC. ECO.(%)			EDAD (%)			SEXO (%)		DEPARTAMENTO (%)									URB./PROV. (%)	
	%	Nro. Obs.	BAJO	MEDIO	ALTO	18 a 30	31 a 50	> 51	HOMBRE	MUJER	LA PAZ	SANTA CRUZ	COCHA-BAMBA	ORURO	CHUQUI-SACA	POTOSI	PANDO	TARIJA	BENI	Urbano	Provincial
Controlar y supervisar la realización de obras	44.7	1092	42.7	47.9	44.4	42.2	46.6	45.1	45.6	43.5	41.5	42.6	46.5	46.2	42.8	44.8	19.2	69.7	41.4	43.2	45.7
Proponer la realización de obras	32.6	800	33.2	30.6	39.1	32.2	32.1	34.9	33.0	32.3	37.5	35.6	29.8	37.5	21.6	25.4	38.5	15.1	45.7	31.7	33.5
Pedir el cambio de Sub-Prefectos en caso de malos manejos	22.6	555	23.9	21.4	16.5	25.5	21.1	19.8	21.3	24.0	21.0	21.8	23.7	16.3	33.5	29.8	42.3	15.2	12.9	25.0	20.6
NS/ NR	0.1	4	0.2	0.1		0.1	0.2	0.2	0.1	0.2				2.1						0.1	0.2
TOTAL (en %)	100.0		100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334

Fuente: Ministerio de Desarrollo Humano - Secretaría Nacional de Participación Popular / Unidad de Investigación y Análisis

CUADRO Nº 29

PREGUNTA Nº 48

¿Cuál es el deber más importante de las comunidades campesinas, pueblos indígenas y juntas vecinales?

	TOTAL		NIVEL SOC. ECO.(%)			EDAD (%)			SEXO (%)		DEPARTAMENTO (%)								URB./PROV. (%)		
	%	Nro. Obs.	BAJO	MEDIO	ALTO	18 a 30	31 a 50	> 51	HOMBRE	MUJER	LA PAZ	SANTA CRUZ	COCHA-BAMBA	ORURO	CHUQUI-SACA	POTOSI	PANDO	TARJA	BENI	Urbano	Provincial
Dar alimento a los profesores	62.5	1531	60.9	65.4	60.5	62.4	64.7	57.8	62.9	62.0	62.6	68.4	66.2	47.6	66.7	56.0	66.4	41.8	61.7	64.0	61.2
Identificar las obras más importantes para la comunidad	32.1	788	32.9	30.2	36.2	31.7	30.5	36.8	33.3	31.0	31.3	27.1	30.0	48.8	27.0	36.8	18.9	48.8	34.8	30.5	33.5
Cooperar en la ejecución de obras	5.3	129	6.1	4.2	3.3	5.9	4.6	5.4	3.8	6.8	5.8	4.5	3.8	3.6	5.8	7.2	14.7	9.4	3.5	5.3	5.3
NS / NR	0.1	3	0.1	0.2			0.2			0.2	0.3				0.5					0.2	
TOTAL (en %)	100.0		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334

Fuente: Ministerio de Desarrollo Humano - Secretaría Nacional de Participación Popular / Unidad de Investigación y Análisis

CUADRO Nº 30

PREGUNTAS Nº 51 a Nº 57 y Nº 70

Opiniones acerca de:

A. Atención a las campañas electorales

B. Pago de impuestos

C. Cumplimiento de leyes

D. Derecho de asociación

E. Soberanía del pueblo

F. Inviolabilidad de domicilio

G. Allanamiento de morada

H. Quienes deben expresar su opinión

	TOTAL		NIVEL SOC. ECO.(%)			EDAD (%)			SEXO (%)		DEPARTAMENTO (%)								URB./PROV. (%)		
	%	Nro. Obs.	BAJO	MEDIO	ALTO	18 a 30	31 a 50	> 51	HOMBRE	MUJER	LA PAZ	SANTA CRUZ	COCHA-BAMBA	ORURO	CHUQUI-SACA	POTOSI	PANDO	TARIJA	BENI	Urbano	Provincial
A.																					
Es bueno poner atención	62.2	1525	59.2	65.4	74.9	59.9	63.2	65.0	65.9	58.4	59.8	69.5	57.9	62.1	53.0	61.1	66.6	66.6	72.1	60.0	64.1
No importan las campañas	37.6	921	40.6	34.4	25.1	39.8	36.7	34.8	33.9	41.4	39.9	30.5	42.1	37.9	45.6	38.9	33.4	33.4	27.5	39.7	35.8
NS / NR	0.2	5	0.2	0.2		0.3	0.1	0.2	0.2	0.2	0.3			1.4				0.4	0.3	0.1	
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334
B.																					
Todos deberíamos pagarlos	78.9	1934	72.7	87.0	94.4	77.3	79.5	81.2	82.7	75.2	75.3	80.5	85.8	64.4	81.6	69.8	67.0	87.3	87.9	80.7	77.4
Nadie debería pagarlos	20.9	512	27.0	12.9	5.6	22.5	20.3	18.6	17.2	24.6	24.7	19.5	14.2	35.0	17.0	29.5	33.0	12.7	12.1	19.1	22.4
NS / NR	0.2	5	0.3	0.1		0.2	0.2	0.2	0.1	0.2			0.6	1.4	0.7					0.2	0.2
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334

Continúa...

CUADRO N° 30

PREGUNTAS N° 51 a N° 57 y N° 70

(Continuación)

	TOTAL		NIVEL SOC. ECO.(%)			EDAD (%)			SEXO (%)		DEPARTAMENTO (%)										URB./PROV. (%)	
	%	Nro. Obs.	BAJO	MEDIO	ALTO	18 a 30	31 a 50	> 51	HOMBRE	MUJER	LA PAZ	SANTA CRUZ	COCHA-BAMBA	ORURO	CHUQUI-SACA	POTOSI	PANDO	TARIJA	BENI	Urbano	Provincial	
C.																						
Las leyes se deben cumplir asi no nos gusten	72.9	1787	66.5	81.3	88.9	71.0	74.3	73.7	73.4	72.4	67.4	84.0	69.7	71.5	73.1	65.9	58.0	72.2	85.0	74.2	71.8	
Deben cumplirse en lo que nos favorece y desobedecerse en lo que nos perjudica	26.7	654	33.1	18.1	11.1	28.7	25.1	26.0	26.0	27.4	31.9	16.0	29.9	28.5	25.5	33.6	42.0	27.8	14.6	25.1	28.0	
NS / NR	0.4	10	0.4	0.6		0.3	0.6	0.3	0.6	0.2	0.7		0.4		1.4	0.5			0.4	0.7	0.2	
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334	
D.																						
Sin necesidad de pedir permiso a nadie	62.6	1535	60.4	65.1	70.2	62.0	64.1	60.6	63.2	62.0	58.7	69.0	62.0	61.3	56.8	60.5	43.4	70.1	68.4	62.6	62.6	
Es necesario pedir permiso a las autoridades	37.1	908	39.4	34.3	29.8	37.4	35.7	39.4	36.4	37.7	40.8	31.0	38.0	38.7	41.8	39.5	56.6	29.1	31.0	36.8	37.3	
NS / NR	0.3	8	0.2	0.6		0.6	0.2		0.4	0.3	0.5			1.4			0.8	0.6	0.6	0.6	0.1	
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334	
E.																						
Reunión numerosa	50.2	1229	52.0	49.0	38.0	51.5	49.7	48.2	49.4	51.0	53.7	43.5	45.3	45.0	46.4	64.3	41.7	59.1	56.8	45.9	53.7	
Sólo representantes	49.6	1217	47.7	50.9	62.0	48.3	50.1	51.6	50.4	48.8	46.3	56.5	54.2	53.9	52.6	35.7	58.3	40.9	43.2	53.9	46.1	
NS / NR	0.2	5	0.3	0.1		0.2	0.2	0.2	0.2	0.2			0.5	1.1	1.0					0.2	0.2	
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334	

Continúa...

CUADRO Nº 30
PREGUNTAS Nº 51 a Nº 57 y Nº 70
(Continuación)

	TOTAL		NIVEL SOC. ECO.(%)			EDAD (%)			SEXO (%)		DEPARTAMENTO (%)								URB/PROV. (%)		
	%	Nro. Obs.	BAJO	MEDIO	ALTO	18 a 30	31 a 50	> 51	HOMBRE	MUJER	LA PAZ	SANTA CRUZ	COCHA-BAMBA	ORURO	CHUQUI-SACA	POTOSI	PANDO	TARIJA	BENI	Urbano	Provincial
F.																					
Capaz de elegir a sus gobernantes	53.9	1320	51.9	56.8	56.0	71.0	74.3	73.7	54.2	53.5	52.1	54.1	55.5	65.3	53.4	60.9	47.3	29.8	58.0	51.8	55.5
Que se le consulte	30.9	756	31.8	29.1	31.2				31.6	30.1	37.1	28.7	23.9	24.5	29.5	25.3	37.9	50.0	30.1	33.2	28.9
Que lo elijan	13.1	321	13.9	11.9	11.9				13.0	13.1	9.2	15.9	15.9	9.8	13.3	12.2	7.3	18.2	11.5	12.4	13.7
Libertad de expresión	0.2	6	0.2	0.2	0.9	28.7	25.1	26.0	0.4	0.1		0.5	0.5					0.6		0.2	0.3
Respeto a su persona	0.1	3	0.1	0.2						0.3		0.2	0.3		0.5					0.1	0.1
NS / NR	1.8	45	2.1	1.8		0.3	0.6	0.3	0.8	2.9	1.6	0.6	3.9	0.4	3.3	1.6	7.5	1.4	0.4	2.3	1.5
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334
G.																					
Es inviolable a no ser por orden judicial	94.6	2316	94.1	94.7	97.8	93.4	95.3	94.8	95.5	93.5	96.9	94.4	94.8	95.6	93.0	87.2	95.9	96.2	92.2	95.1	94.0
Se puede si es para cumplir algún trabajo	5.3	131	5.8	5.1	2.2	6.3	4.6	5.1	4.3	6.4	2.8	5.6	5.2	4.0	6.5	12.8	4.1	3.8	7.4	4.6	5.9
NS / NR	0.1	4	0.1	0.2		0.3	0.1	0.1	0.2	0.1	0.3			0.4	0.5				0.4	0.3	0.1
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334
H.																					
Cualquier ciudadano o ciudadana	82.8	2027	80.4	85.8	86.9	80.3	85.5	81.8	83.1	82.2	79.0	85.6	78.3	79.2	90.3	81.8	90.3	91.3	94.7	80.3	84.8
Los más preparados	8.2	202	9.0	6.9	8.4	10.0	6.3	8.8	8.4	8.1	11.5	6.1	8.5	6.8	4.6	10.6	7.3	4.2	3.9	9.5	7.2
Las personas mayores	6.8	168	8.5	4.8	2.3	7.2	6.1	7.7	6.4	7.3	7.3	6.0	9.9	12.4	3.7	5.5	2.4	3.2	0.4	7.2	6.5
Los hombres	1.3	32	1.4	1.2	1.6	1.6	1.3	0.6	1.1	1.5	1.2	1.5	2.3	0.4	0.5	1.4		0.5		1.8	0.9
NS / NR	0.9	22	0.7	1.3	0.8	0.9	0.8	1.1	1.0	0.9	1.0	0.8	1.0	1.2	0.9	0.7		0.8	1.0	1.2	0.6
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334

CUADRO Nº 31

PREGUNTAS Nº 58 a Nº 65

Qué tan de acuerdo está con cada una de las siguientes frases:

- A. Los tribunales judiciales tendrían que ser independientes del gobierno de turno.**
- B. Los diputados deberían dedicarse a trabajar en vez de pelear en el Parlamento.**
- C. Un gobierno elegido mediante elecciones sólo debe rendir cuentas al final de su gestión.**
- D. El Poder Ejecutivo manda sobre los otros dos poderes del Estado.**
- E. En Bolivia estamos atrasados por culpa de los campesinos.**
- F. La mujer siempre debe estar en su casa para atender a sus hijos y obedecer a su marido.**
- G. Los niños deben obedecer en todo a sus padres.**
- H. A los bolivianos nos falta mucho para poder competir con posibilidades de ganar en muchas cosas.**

	TOTAL		NIVEL SOC. ECO.(%)			EDAD (%)			SEXO (%)		DEPARTAMENTO (%)									URB./PROV. (%)	
	%	Nro. Obs.	BAJO	MEDIO	ALTO	18 a 30	31 a 50	> 51	HOMBRE	MUJER	LA PAZ	SANTA CRUZ	COCHA-BAMBA	ORURO	CHUQUI-SACA	POTOSI	PANDO	TARIJA	BENI	Urbano	Provincial
A.																					
Nada de acuerdo	11.3	278	10.8	11.5	16.0	12.8	10.4	10.3	11.1	11.6	10.0	11.5	15.0	11.5	8.3	11.7	27.9	5.1	12.4	11.3	11.3
Poco de acuerdo	22.7	556	22.7	23.5	17.7	25.6	19.4	23.9	20.7	24.7	22.0	27.5	21.4	21.3	22.1	22.4	10.8	25.7	9.0	26.1	19.8
Muy de acuerdo	54.4	1333	51.6	57.5	64.3	49.4	60.1	52.0	61.4	47.2	51.3	54.1	54.2	56.9	58.6	57.2	45.4	51.9	64.7	52.3	56.3
NS / NR	11.6	284	14.9	7.5	2.0	12.2	10.1	13.8	6.8	16.5	16.7	6.9	9.4	10.3	11.0	8.7	15.9	17.3	13.9	10.3	12.6
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334
B.																					
Nada de acuerdo	2.2	53	2.1	2.4	0.9	1.0	2.8	3.2	2.0	2.3	0.8	1.7	5.0	0.9	1.0	3.8		3.0	0.4	2.1	2.2
Poco de acuerdo	8.6	210	9.4	7.7	4.9	8.7	8.0	9.6	8.5	8.7	7.3	9.9	9.4	4.5	3.7	9.4	1.4	20.2	5.4	8.7	8.4
Muy de acuerdo	87.4	2143	86.4	88.3	94.2	88.9	87.3	84.6	88.6	86.2	91.2	87.3	82.9	92.4	89.3	84.9	95.0	74.4	93.1	87.9	87.1
NS / NR	1.8	45	2.1	1.6		1.4	1.9	2.6	0.9	2.8	0.7	1.1	2.7	2.2	6.0	1.9	3.6	2.4	1.1	1.3	2.3
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334

Continúa...

CUADRO N° 31
PREGUNTAS N° 58 a N° 65
(Continuación)

	TOTAL		NIVEL SOC. ECO.(%)			EDAD (%)			SEXO (%)		DEPARTAMENTO (%)									URB/PROV. (%)	
	%	Nro. Obs.	BAJO	MEDIO	ALTO	18 a 30	31 a 50	> 51	HOMBRE	MUJER	LA PAZ	SANTA CRUZ	COCHA-BAMBA	ORURO	CHUQUI-SACA	POTOSI	PANDO	TARIJA	BENI	Urbano	Provincial
C.																					
Nada de acuerdo	40.9	1002	38.3	44.4	45.9	41.9	43.5	32.9	41.4	40.4	36.6	41.9	49.8	41.9	30.3	40.2	41.2	34.7	49.3	42.1	39.9
Poco de acuerdo	29.3	718	30.8	27.5	25.0	30.9	28.0	28.7	28.6	30.0	34.9	31.2	20.7	29.1	31.1	24.0	15.6	34.9	24.1	29.4	29.2
Muy de acuerdo	25.8	632	25.2	26.4	28.2	23.5	24.4	33.8	27.4	24.1	25.0	24.5	24.7	24.4	31.5	30.8	34.9	24.6	23.7	25.1	26.3
NS / NR	4.0	99	5.7	1.7	0.9	3.7	4.1	4.6	2.6	5.5	3.5	2.4	4.8	4.6	7.1	5.0	8.3	5.8	2.9	3.4	4.6
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334
D.																					
Nada de acuerdo	22.9	561	20.7	25.9	28.3	19.7	24.4	26.4	26.9	18.8	21.1	23.2	23.0	24.9	24.0	24.2	24.9	15.5	34.3	20.8	24.7
Poco de acuerdo	33.6	824	32.3	36.0	31.7	36.6	32.8	29.1	32.8	34.5	36.6	38.0	31.2	32.3	31.5	29.3	15.1	31.1	20.8	38.6	29.5
Muy de acuerdo	24.5	601	23.7	24.6	32.9	23.7	25.8	23.2	26.6	22.3	19.7	25.6	28.7	25.5	28.7	27.7	40.5	17.2	23.5	23.6	25.2
NS / NR	19.0	465	23.3	13.5	7.1	20.0	17.0	21.3	13.7	24.4	22.6	13.2	17.1	17.3	15.8	18.8	19.5	36.2	21.4	17.0	20.6
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334
E.																					
Nada de acuerdo	76.0	1862	76.7	75.1	73.1	75.7	79.0	69.7	76.8	75.1	78.6	76.7	68.2	87.6	65.4	82.6	83.9	78.9	74.4	73.6	77.9
Poco de acuerdo	14.4	353	13.5	15.7	15.4	16.4	11.7	16.1	15.4	13.3	13.6	14.6	16.5	7.0	23.2	8.1	9.0	17.4	13.0	17.0	12.2
Muy de acuerdo	6.8	167	6.2	7.4	10.1	5.8	6.3	10.2	5.7	8.0	5.9	6.3	12.0	2.9	7.4	3.7	4.7	3.7	7.1	6.6	7.0
NS / NR	2.8	69	3.6	1.8	1.4	2.1	3.0	4.0	2.1	3.6	1.9	2.4	3.3	2.5	4.0	5.6	2.4		5.5	2.8	2.9
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334

Continúa...

CUADRO N° 31
PREGUNTAS N° 58 a N° 65
(Continuación)

	TOTAL		NIVEL SOC. ECO.(%)			EDAD (%)			SEXO (%)		DEPARTAMENTO (%)									URB./PROV. (%)	
	%	Nro. Obs.	BAJO	MEDIO	ALTO	18 a 30	31 a 50	> 51	HOMBRE	MUJER	LA PAZ	SANTA CRUZ	COCHA-BAMBA	ORURO	CHUQUI-SACA	POTOSI	PANDO	TARIJA	BENI	Urbano	Provincial
F.																					
Nada de acuerdo	53.7	1315	47.6	61.4	71.1	57.4	54.4	44.1	50.6	56.9	56.1	52.1	62.6	52.1	48.3	44.7	31.5	47.4	46.5	58.2	49.9
Poco de acuerdo	25.5	626	28.5	21.4	19.0	27.0	24.8	23.9	28.1	22.9	26.3	27.5	19.3	25.0	27.1	29.4	30.8	30.5	21.4	25.4	25.6
Muy de acuerdo	19.3	473	22.1	16.1	9.2	14.4	19.0	30.6	20.0	18.5	16.6	18.7	16.5	22.5	20.0	24.5	36.5	21.4	32.1	14.6	23.2
NS / NR	1.5	37	1.8	1.1	0.7	1.2	1.8	1.4	1.3	1.7	1.0	1.7	1.6	0.4	4.6	1.4	1.2	0.7		1.8	1.3
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334
G.																					
Nada de acuerdo	6.8	166	6.0	7.5	10.9	4.8	8.0	8.3	6.8	6.7	4.7	7.7	8.6	6.8	7.1	8.7	1.2	5.8	4.8	5.1	8.2
Poco de acuerdo	25.6	628	23.7	27.5	34.3	28.8	25.4	19.2	27.6	23.6	26.9	21.0	31.2	21.9	26.5	26.5	13.5	16.5	28.8	25.7	25.5
Muy de acuerdo	66.3	1625	68.9	63.6	54.8	65.9	65.5	68.8	64.5	68.2	67.5	70.1	58.6	71.3	62.8	63.0	85.3	77.7	64.3	67.8	65.0
NS / NR	1.3	32	1.4	1.4		0.5	1.1	3.7	1.1	1.5	0.9	1.2	1.6		3.6	1.8			2.1	1.4	1.3
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334
H.																					
Nada de acuerdo	15.5	381	16.2	14.5	15.0	14.7	17.2	13.6	15.6	15.5	15.0	14.9	18.9	9.1	16.6	16.5	43.5	12.0	11.3	14.1	16.7
Poco de acuerdo	34.5	846	35.0	33.5	36.0	39.3	32.4	29.2	32.5	36.6	37.8	40.2	29.1	38.0	25.6	30.2	22.8	34.1	29.5	36.3	33.1
Muy de acuerdo	45.2	1106	42.4	49.2	48.1	41.7	46.1	49.9	49.0	41.1	40.7	42.1	47.4	49.3	52.9	49.8	33.7	49.4	49.3	45.2	45.0
NS / NR	4.8	118	6.4	2.8	0.9	4.3	4.3	7.3	2.9	6.8	6.5	2.8	4.6	3.6	4.9	3.5		4.5	9.9	4.4	5.2
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334

CUADRO N° 32

PREGUNTA N° 66

Según lo que usted sabe las leyes del país las aprueban:

A) Congreso

B) Presidente y Ministros

C) Corte Suprema

	TOTAL		NIVEL SOC. ECO.(%)			EDAD (%)			SEXO (%)		DEPARTAMENTO (%)									URB./PROV. (%)	
	%	Nro. Obs.	BAJO	MEDIO	ALTO	18 a 30	31 a 50	> 51	HOMBRE	MUJER	LA PAZ	SANTA CRUZ	COCHA-BAMBA	ORURO	CHUQUI-SACA	POTOSI	PANDO	TARIJA	BENI	Urbano	Provincial
A)	46.5	1141	42.8	51.9	52.3	40.1	50.9	50.4	53.6	39.4	45.2	48.9	41.6	48.0	47.0	42.4	49.5	56.0	61.0	45.9	47.1
B)	29.3	718	30.2	27.7	30.5	35.7	26.1	22.8	25.9	32.8	31.8	26.0	33.1	30.3	27.3	27.0	23.0	28.9	20.6	32.1	27.0
C)	18.0	440	19.0	16.7	14.6	18.0	16.9	20.4	16.6	19.3	16.7	21.5	19.2	11.3	19.1	20.0	18.7	11.4	11.3	18.4	17.6
NS / NR	6.2	152	8.0	3.7	2.6	6.2	6.1	6.4	3.9	8.5	6.3	3.6	6.1	10.4	6.6	10.6	8.8	3.7	7.1	3.6	8.3
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334

CUADRO N° 33

PREGUNTA N° 67

Usted ve a los funcionarios públicos como:

A) Un servidor público.

B) Empleado del Gobierno de turno.

C) Empleado del Partido Político gobernante.

	TOTAL		NIVEL SOC. ECO.(%)			EDAD (%)			SEXO (%)		DEPARTAMENTO (%)									URB./PROV. (%)	
	%	Nro. Obs.	BAJO	MEDIO	ALTO	18 a 30	31 a 50	> 51	HOMBRE	MUJER	LA PAZ	SANTA CRUZ	COCHA-BAMBA	ORURO	CHUQUI-SACA	POTOSI	PANDO	TARIJA	BENI	Urbano	Provincial
A)	44.3	1088	43.5	45.7	45.9	43.9	46.4	41.0	44.5	44.4	48.3	43.3	40.7	42.7	48.5	46.6	45.2	35.9	40.7	49.2	40.4
B)	33.5	820	36.2	30.0	25.9	35.2	31.2	34.8	32.5	34.4	29.1	35.4	31.4	38.4	38.5	37.4	31.7	37.5	35.2	31.5	35.1
C)	18.7	458	16.1	21.8	26.6	17.7	19.3	19.4	21.0	16.3	18.1	19.8	23.5	14.1	10.0	11.6	20.7	25.6	21.2	16.5	20.5
NS / NR	3.5	85	4.2	2.5	1.6	3.2	3.1	4.8	2.0	4.9	4.5	1.5	4.4	4.8	3.0	4.4	2.4	1.0	2.9	2.8	4.0
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334

CUADRO Nº 34

PREGUNTA Nº 71

En lo que se refiere a identidad, usted se considera con más fuerza:

A) Boliviano

B) Paceño, cruceño, pandino (...según el departamento).

C) Chaqueño, amazónico, cambia, colla (...según la región).

D) Aymara, Quechua, Guaraní (...según la raza o lengua).

E) Latinoamericano.

	TOTAL		NIVEL SOC. ECO.(%)			EDAD (%)			SEXO (%)		DEPARTAMENTO (%)									URB./PROV. (%)	
	%	Nro. Obs.	BAJO	MEDIO	ALTO	18 a 30	31 a 50	> 51	HOMBRE	MUJER	LA PAZ	SANTA CRUZ	COCHA-BAMBA	ORURO	CHUQUI-SACA	POTOSI	PANDO	TARIJA	BENI	Urbano	Provincial
A)	52.3	1282	51.2	53.9	53.3	49.4	53.8	55.3	51.3	53.4	54.6	42.0	63.8	47.6	50.7	53.4	63.5	39.3	59.5	47.9	56.1
B)	20.0	491	19.6	20.2	23.6	23.1	18.5	16.9	18.6	21.5	13.5	20.6	15.1	29.7	27.4	32.7	24.5	32.5	17.2	29.0	12.5
C)	12.9	316	12.3	14.2	11.1	12.4	13.3	13.0	12.2	13.6	5.8	32.0	4.6	8.7	12.6	2.0		21.4	17.5	8.9	16.2
D)	8.8	216	12.5	3.7	1.9	8.4	8.8	9.7	9.6	8.1	18.1	2.3	6.0	12.7	4.4	10.1		3.3	1.2	7.2	10.2
E)	5.0	123	3.4	7.1	9.2	5.9	4.4	4.3	7.2	2.7	6.4	2.3	9.1	1.3	4.0	1.8	12.0	3.5	4.6	5.5	4.6
Ninguno	0.6	14	0.5	0.7	0.9	0.5	0.8	0.2	0.9	0.2	0.8	0.4	1.4							0.9	0.3
NS / NR	0.4	9	0.5	0.2		0.3	0.4	0.6	0.2	0.5	0.8	0.4		0.9						0.6	0.1
TOTAL (en %)	100		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
(Nro. Observaciones)		2451	1463	850	138	975	1025	451	1238	1213	693	541	468	121	174	218	14	121	101	1117	1334

Fuente: Ministerio de Desarrollo Humano - Secretaría Nacional de Participación Popular / Unidad de Investigación y Análisis

Municipios donde se aplicó la encuesta
(muestra)

Metodología

ANEXO 3
MUNICIPIOS TOMADOS EN LA MUESTRA

PROVINCIA				MUNICIPIO
CHUQUISACA				
1. Oropeza	1	Capital		Sucre
	2	1ª		Yotala
2. Hernando Siles	3	1ª		Monteagudo
3. Yamparacéz	4	1ª		Tarabuco
4. Nor Cinti	5	1ª		Camargo
5. Sud Cinti	6	2ª		Culpina
6. Luis Calvo	7	1ª		Muyupampa
LA PAZ				
7. Murillo	8	Capital		La Paz
	9	4ª		El Alto
8. Omasuyos	10	1ª		Achacachi
9. Camacho	11	1ª		Puerto Acosta
10. Larecaja	12	1ª		Sorata
11. Ingavi	13	1ª		Viacha
	14	4ª		Desaguadero
12. Sur Yungas	15	2ª		Irupana
13. Aroma	16	1ª		Sica-Sica
	17	5ª		Patacamaya
14. Inquisivi	18	4ª		Colquiri
15. Nor Yungas	19	1ª		Coroico
	20	2ª		Coripata
16. Caranavi	21	1ª		Caranavi
17. Pacajes	22	1ª		Coro-Coro
18. Manco Kapac	23	1ª		Copacabana
BENI				
19. Cercado	24	Capital		Trinidad
20. Vaca Díez	25	1ª		Riberaíta
	26	2ª		Guayaramerín
21. José Ballivián	27	2ª		San Borja
	28	4ª		Rurrenabaque
22. Yacuma	29	1ª		Santa Ana
23. Itenez	30	1ª		Magdalena
COCHABAMBA				
24. Cercado	31	1ª		Cochabamba
25. Arque	32	1ª		Arque
26. Capinota	33	1ª		Capinota
27. Quillacollo	34	1ª		Quillacollo
	35	2ª		Sipe-Sipe
28. Chapare	36	3ª		Villa Tunari
29. Carrasco	37	1ª		Totora
	38	4ª		Chimoré
30. Tiraque	39	1ª		Tiraque
31. Punata	40	1ª		Punata
32. Esteban Arce	41	1ª		Tarata
33. Ayopaya	42	1ª		Independencia
34. Carrasco	43	5ª		Ivirgazarza (c. Pto.Vill.)

Continúa...

ANEXO 3 (Continuación)
MUNICIPIOS TOMADOS EN LA MUESTRA

PROVINCIA				MUNICIPIO
POTOSI				
35. Tomás Frías	44	Capital		Potosí
36. Rafael Bustillo	45	2ª		Chayanta
	46	3ª		Llallagua
37. Cornelio Saavedra	47	1ª		Betanzos
38. Nor Chichas	48	1ª		Tazna (c. Cotagaita)
39. Sur Chichas	49	1ª		Tupiza
	50	2ª		Atocha
40. An onio Quijarro	51	1ª		Uyuni
		1ª		Pulacayo (c. Uyuni)
41. Modesto Omiste	52	1ª		Villazón
PANDO				
42. Nicolás Suárez	53	Capital		Cobija
	54	1ª		Porvenir
43. Manuripi	55	1ª		Puerto Rico
SANTA CRUZ				
44. Andrés Ibañez	56	Capital		Santa Cruz de la Sierra
45. Warnes	57	1ª		Okinawa (c. Warnes)
46. Velasco	58	1ª		San Ignacio de Velasco
47. Ichilo	59	1ª		Buena Vista
48. Chiquitos	60	1ª		San José de Chiquitos
	61	3ª		Roboré
49. Sahra	62	1ª		Portachuelo
50. Cordillera	63	2ª		Charagua
	64	6ª		Camiri
51. Vallegrande	65	1ª		Vallegrande
52. Obispo Santisteban	66	1ª		Montero
53. Manuel Caballero	67	1ª		Comarapa
54. Germán Busch	68	1ª		Puerto Suárez
55. Guarayos	69	1ª		Ascensión de Guarayos
ORURO				
56. Cercado	70	Capital		Oruro
	71	1ª		Caracollo
57. Abaroa	72	1ª		Challapata
58. Poopó	73	1ª		Poopó
	74	2ª		Pazña
59. Pantaleón Dalence	75	1ª		Huanuni
	76	2ª		Machacamarca
60. Saucari	77	1ª		Toledo
TARIJA				
61. Cercado	78	1ª		Tarija
62. Arce	79	2ª		Bermejo
63. Gran Chaco	80	1ª		Yacuibá
64. O'Connor	81	1ª		Entre Ríos
No. de Provincias: 64				No. de Municipios: 81
				No. de Localidades: 82

ANEXO 3

Metodología ¹

Antecedentes

En el mes de junio y luego de previa convocatoria a concurso de méritos, la empresa Encuestas y Estudios fue adjudicada para la realización de una encuesta de Cultura Ciudadana convocada por la Secretaría Nacional de Participación Popular. Este trabajo fue efectuado en base al contrato firmado por dicha Secretaría a principios del mes de julio de 1996.

La empresa y la Secretaría Nacional de Participación Popular trabajaron conjuntamente en la definición metodológica del trabajo así como en el cuestionario e instrumentos a utilizar en el mismo. El cuestionario fue probado en 2 pre-test en las ciudades de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz.

Los resultados son representativos a nivel total nacional, total departamental e incluso en un discernimiento urbano-provincial. Tiene también representatividad a nivel de las ciudades capitales.

Del trabajo en sí

La encuesta en mención fue efectuada en su trabajo de campo del 14 de julio al 30 del mismo mes bajo las siguientes referencias:

Los objetivos :

Descritos en la introducción, relativos a la cultura ciudadana y conocimiento y opinión de las reformas en curso.

El cuestionario :

Proporcionado por UIA-SNPP fue adecuado y corregido hasta concluir con un cuestionario de 93 preguntas.

Universo y muestra :

Personas mayores de 18 años en las ciudades y lugares que se indican en este anexo.

La muestra: monoetápica con sorteo aleatorio de manzanos, viviendas y familias a entrevistar de los censos que nuestra empresa posee para las localidades del universo, bietápica en las poblaciones en las que nuestra empresa cuenta sólo con planimetría y polietápica en las poblaciones en que no se cuente ni con planimetría ni con censos.

Selección del entrevistado al interior de las familias escogidas por proximidad de cumpleaños o por aleatorio sobre la base de última cifra del número de boleta.

1. Extractado y adecuado del informe final presentado por Encuestas y Estudios.

La Participación Popular como reforma de la política

Se trata de una muestra con 6% promedio de error muestral a nivel departamental y no muestral, y representativa para cada uno de los departamentos objeto de nuestro estudio.

Rechazo :

El rechazo entre las personas encontradas en hogares fue de un 7,2% sobre el total de casos tocados. Debe entenderse como rechazo todas las personas que no cumplían con los requisitos, más aquellas que no quisieron ser entrevistadas o no estaban.

Procesamiento de información :

Los datos recogidos fueron procesados mediante la utilización de SPSS ver 6.1+.

Supervisión :

El plantel de supervisores de Encuestas & Estudios supervisó las boletas en 20% lo que representa un nivel muy superior al normal.

La supervisión incluyó evaluaciones magnetofónicas respecto de la forma de realizar la encuesta, verificación de datos demográficos y verificación de realización completa del cuestionario de corrección de respuestas.

Todos los cuestionarios fueron pasados por test de consistencia.

APENDICE

ONGs y cultura ciudadana en Bolivia

Pedro Avejera

1. Introducción

El presente artículo consta de tres partes:

a) Marco Conceptual

Se presenta brevemente el marco conceptual del que se parte para analizar la evidencia empírica obtenida por la Encuesta de Cultura Ciudadana y por el Diagnóstico de las Relaciones Municipio-ONGs.

Dicho marco se estructura desde el punto de vista de la vertiente psico-social de la teoría de la comunicación y de la perspectiva institucional de las teorías de la sociología y de la cultura, al efecto de proveer un marco analítico desde el que sea comprensible analizar cómo se estructuran y por qué se producen las opiniones recogidas por las mencionadas investigaciones.

b) Evidencia Empírica

Se describen las tendencias actitudinales de las personas entrevistadas por la empresa proveedora de información de campo, a través de la Encuesta de Cultura Ciudadana, que se realizó bajo las circunstancias expuestas en la presentación de este libro.

La información empírica sobre ONGs fue obtenida por la boleta mediante cuatro preguntas directas y dos indirectas.

El análisis cruza las respuestas a tales preguntas con diversas características de los encuestados, así como de sus opiniones sobre otros temas más o menos vinculados al de ONGs, que incluyeron en el instrumento los diseñadores de la investigación.

Se obtiene así un “perfil de imagen pública” acerca de las ONGs¹.

c) Hipótesis Exploratorias

La imagen pública que poseen actualmente las ONGs intenta ser explicada desde el punto de vista de sus fortalezas y debilidades como instituciones de interés público.

Tales generalizaciones -obtenidas por otra investigación reciente de campo en municipios de Bolivia- son de naturaleza cualitativa y se constituyen en hipótesis exploratorias del fenómeno analizado².

1. Según Giovanni Sartori, “un (...) aspecto digno de destacar es que en la expresión ‘opinión pública’ el término ‘público’ no sólo indica el sujeto (de la opinión) sino también el ámbito y la naturaleza de las opiniones en cuestión. En su significado primario se llama pública a una opinión, no sólo porque se encuentra difundida entre el público, sino además porque pertenece a las ‘cosas públicas’, a la ‘res pública’.” Sartori, Giovanni: “Teoría de la Democracia/I. El debate contemporáneo”. Alianza Editorial, Madrid, 1987.
2. Avejera, Pedro: “Relaciones Gobierno Municipal-Entidades Privadas de Desarrollo: Situación, tendencias e hipótesis normativas”. Informe de Consultoría. Secretaría Nacional de Participación Popular, Dirección de Fortalecimiento Municipal. La Paz, septiembre de 1996.

Son cualitativamente confiables, pues recogen mediante entrevistas semiestructuradas la opinión libre de actores municipales estrechamente relacionados con el trabajo de las ONGs, en tres departamentos de Bolivia.

Sientan las bases para su ulterior validación mediante nuevas investigaciones acerca de las ONGs. Y permiten establecer orientaciones sobre el comportamiento relacional de éstas que, seguramente no son ajenas al lector, a través de su propia experiencia directa o del conocimiento indirecto³ del universo en Bolivia.

2. Marco conceptual

Según Joffre Dumazedier, la cultura es el conjunto de valores compartidos por grandes conjuntos humanos de una sociedad, que se expresan en normas concretas según su pertenencia a determinadas instituciones, las que a su vez se traducen en opiniones y pautas individuales de expresión y comportamiento⁴.

En tal sentido una encuesta de cultura ciudadana se refiere a las opiniones vertidas por categorías significativas de personas acerca de temas de conocimiento general, expresadas desde su pertenencia a la condición de ciudadano, es decir a las instituciones de dominio público (ámbito propio del Estado) o de interés público (ámbito de las sociedades civil y política), que reflejan valores socialmente aceptados como parte de la cultura boliviana.

Las opiniones reflejan las actitudes de las personas.

Las opiniones se encuentran estrechamente relacionadas con las actitudes, puesto que lo que creemos que es cierto respecto a un objeto o grupo, manifiestamente desempeñará su parte en la determinación de nuestra disposición para reaccionar de cierta manera, en lugar de hacerlo de una manera distinta. Sería conveniente reservar la palabra actitud para indicar lo que estamos preparados a hacer; y la palabra opinión para representar lo que creemos o lo que consideramos que es cierto⁵.

En otras palabras, las opiniones emitidas por las personas acerca de las ONGs no sólo configuran estados de conciencia pasiva hacia tales instituciones, sino que también implican predisposiciones a la acción o tendencias de reacción.

En cuanto a que estas opiniones y actitudes son expresadas por las personas en su calidad de ciudadanos, es decir como parte del Estado, llevan implícitas una expresión de anhelos o un mandato -según se perciba- a la acción de gobierno.

Las actitudes, a su vez, son estructuras psicológicas producto de los conocimientos, sentimientos y tendencias con que las personas se enfrentan al objeto de análisis. En tal sentido, Krech, Crutchfield y Ballachey establecen que,

3. Existe ya una notable bibliografía sobre el tema de las ONGs en Bolivia y América Latina. Asimismo, la prensa nacional aborda el tema cíclicamente, por lo general a raíz de campañas promovidas por intereses políticos.

4. Dumazedier, Joffre: "De la Sociología de las Comunicaciones Colectivas a la Sociología del Desarrollo Cultural". Ed. CIESPAL. Quito, 1966.

5. Klinenberg, Otto, en "Psicología Social/XVIII: Opiniones y Actitudes". Fondo de Cultura Económica. México, 1975.

*las respuestas sociales de un individuo reflejan sus actitudes, sus sistemas duraderos de conocimiento, de valoraciones positivas o negativas, sus sentimientos y sus tendencias en pro o en contra con respecto a determinados fenómenos sociales*⁶.

Para el caso de las investigaciones abordadas por el presente artículo, esta premisa evoca, al menos, las siguientes consideraciones:

Las actitudes expresadas mayoritariamente por la ciudadanía acerca de las ONGs se basan en el conocimiento de las mismas obtenido tanto en su experiencia o vivencia directa con tales instituciones como a través de las informaciones u opiniones expresadas por la prensa.

Las valoraciones positivas y/o negativas que comunican los entrevistados suelen realizarse desde posiciones institucionales y personales que reflejan intereses concretos de los opinantes, cuando éstos están involucrados directamente con el trabajo de las ONGs.

Las actitudes expresadas por la población boliviana hacia las ONGs son el producto de conocimientos, sentimientos, valoraciones y tendencias largamente acumulados por la sociedad, y tienden a proyectarse con persistencia al futuro. Ello permite inferir que tales opiniones y actitudes -principalmente las de valoración negativa- no son, en general, fruto de respuestas improvisadas o irreflexivas.

Finalmente, es posible establecer una interpretación teleológica acerca de la justificación social de las ONGs como instituciones. Para ello debe citarse a Fichter cuando dice que la existencia de toda institución social sólo se justifica cuando está orientada a

*satisfacer necesidades sociales básicas*⁷.

Schaff amplía los alcances de tal definición desde la teoría de la alienación:

La alienación designa la relación entre el hombre y sus diversos productos y consiste en que:

a) El hombre crea (...) las instituciones existentes pensando en la satisfacción de determinadas necesidades sociales y tendiendo a determinadas metas en relación con aquellas;

b) Estas instituciones, sin embargo, en un determinado mecanismo social y sometidos a las leyes que rigen este mecanismo, funcionan a veces de una manera que no ha estado en la intención del hombre, y esta autonomía relativa de su manera de funcionar ante las metas fijadas por su creador, se convierte en un elemento de la espontaneidad de la evolución social; y

*c) Los productos del hombre se transforman así, en un poder relativamente ajeno al hombre, que se enfrenta a su voluntad, frustra sus planes y llega, incluso, a amenazar su existencia, sometiéndolo bajo su dominio*⁸.

6. Krech, David; Crutchfield, Richard y Ballachey, Egerton: "Psicología Social/5: La naturaleza y medida de las actitudes". Ed. Biblioteca Nueva. Madrid, 1965.

7. Fichter, Joseph: "Sociología/XI: Instituciones". Ed. Herder. Barcelona, 1969.

8. Schaff, Adam: "La Alienación como Fenómeno Social". Ed. Grijalbo. Barcelona, 1970.

3. Evidencia empírica

La encuesta de Cultura Ciudadana, en su componente de Organizaciones No Gubernamentales, presenta los siguientes resultados:

a) Cobertura del trabajo de las ONGs

- * El 60 % de la ciudadanía urbana y rural cree que el trabajo de las ONGs llega a pocas personas.
Sólo el 17 % piensa que llega a muchas y otro tanto (16%) que llega más o menos.
No sabe o no responde el 10 % de entrevistados.
- * La percepción acerca de la escasa cobertura de las ONGs es generalizada en todo el espectro socio-económico. Opina así el 56% de los más pobres (con sueldos menores a 100 dólares) y el 75 % de los más pudientes (con ingresos mensuales mayores a U\$S 3.000).
- * Tal creencia también es mayoritaria en todos los estratos socio-educativos y se presenta con más vigor mientras mayor es el desarrollo intelectual: el 39% de los analfabetos, el 56% de quienes tienen básico incompleto y el 62 % de profesionales con estudios de posgrado.
- * La opinión acerca de la insuficiente cobertura de las ONGs es más heterogénea en cuanto a la pertenencia institucional. De las personas entrevistadas con experiencia de dirigencia social, opina que llegan a pocas personas el 78% de los políticos, el 64% de líderes civiles (sindicales, barriales), el 53% de asociaciones recreativas (culturales, deportivas), el 50% de asociaciones económicas (cooperativistas) y el 33% de líderes religiosos (parroquias, iglesias).
- * La sociedad política local (dirigentes partidarios, funcionarios municipales) es más exigente hacia las ONGs: el 76% piensa que su cobertura es insuficiente, contra el 59% de los dirigentes de la sociedad civil.
- * Entre las personas más solidarias (que han ayudado a resolver problemas de la comunidad) es más extendida la opinión acerca de la insuficiente cobertura de las ONGs (62%) que en las no solidarias (55%).
- * La percepción acerca de la insuficiente cobertura de las ONGs es análoga entre los vecinos y comunarios con hábitos de participación (58%) que entre los no participativos (57%).

b) Necesidad social de las ONGs.

- * El 78% de los ciudadanos opina que la actividad de las ONGs es necesaria.
El 12% opina que no lo es y el 9% no sabe o no responde.
- * Esta necesidad es percibida por todos los estratos socioeconómicos encuestados: el 77% de los más pobres, el 80% de la clase media y el 75% de los más pudientes.
- * Son los niveles más educados de la población quienes más creen en la necesidad social de las ONGs: las consideran necesarias el 61% de los analfabetos, el 79% de las personas que tienen intermedio completo y el 87% de los posgraduados.
- * Las personas con iniciativas solidarias locales perciben un poco más necesarias a las ONGs (81%) que las no colaboradoras (78%).

- * Las personas más participativas e informadas del quehacer comunitario perciben un poco más (80%) la necesidad de las ONGs que aquellas menos participativas (76%).

c) Democracia en el trabajo de las ONGs

- * Con respecto a los valores y prácticas de las ONGs, el 53% opina que son democráticas, el 26% que no y el 20% no lo sabe.

- * El conjunto de estratos socioeconómicos opina que son democráticas (52% en promedio), con excepción de un segmento superior de ingresos -entre 1.200 y 3.000 dólares-, que opina en un % ligeramente más alto (59%).

Los más pobres y los más ricos las perciben como menos democráticas (51 y 50 por ciento, respectivamente).

- * Las ONGs son consideradas democráticas más por los sectores que tienen educación intermedia, técnica y universitaria (promedio 55%). De los más educados (posgrado) y los menos (básico) sólo un 50%.

Aquellos que no alcanzaron ningún tipo de educación (la población-objetivo preferente de las ONGs) son, en este tópico, las más críticas: sólo el 39% opina que su trabajo es democrático.

- * El 35% de la población nacional tiene experiencia en dirigencia de organizaciones públicas y privadas, civiles o políticas.

Entre ellos, el 56 % piensa que las ONGs son democráticas. En el pueblo llano (gente sin experiencia dirigenal) la percepción democrática de las ONGs asciende a 65%.

Las ONGs tienen mayor credibilidad democrática en la sociedad política (65%) que en la sociedad civil (54%).

En la dirigencia civil, los Comités de Padres de Familia son quienes menos creen (67%) en la "democratibilidad" de las ONGs (democracia + credibilidad), mientras que los más crédulos son los dirigentes de parroquias e iglesias (20%).

En la sociedad política, los funcionarios y autoridades municipales son quienes las consideran más democráticas (75%), mientras que los dirigentes partidarios las perciben como menos democráticas (55%).

- * Entre quienes suelen acudir a las ONGs en busca de ayuda para la comunidad, el 50% cree que son democráticas, el 37% cree que no lo son y el 12 % no lo sabe.

El 40% de quienes recurren a la iglesia en búsqueda de apoyo comunitario creen que las ONGs son antidemocráticas, como también el 50 % de quienes recurren al Gobierno Nacional, el 25% de quienes acuden a las Prefecturas o Subprefecturas y el 26 % de los que lo hacen con el Gobierno Municipal.

- * Entre las personas que participan en reuniones comunitarias, el 56 % piensa que las ONGs son democráticas. Entre quienes no lo hacen, tal porcentaje es de 50%.

d) A quiénes beneficia más el trabajo de las ONGs

- * El 38% de los vecinos rurales y urbanos de Bolivia opina que el trabajo de las ONGs beneficia a los pobres; el 37%, que a sus propios funcionarios; el 14% que a los ricos; el 12% no sabe o no responde.

- * Prácticamente todo el espectro socio económico piensa que las ONGs benefician tanto a los pobres (39%) como a sus propios funcionarios (36%), excepto los de mayor ingreso -más de 16.000 bolivianos por mes. El 50% de ellos opina que los más beneficiados con el trabajo de las ONGs son su propios funcionarios.
- * La convicción de que las ONGs ayudan más a los pobres es más vigorosa en ambos extremos de la escala educativa: lo creen más quienes no poseen ninguna educación formal (46%) y los que poseen estudios de posgrado (50%); los que poseen intermedio completo son los menos crédulos al respecto: el 34%.
- * Entre quienes piensan que las ONGs benefician más a sus funcionarios que a los pobres, los sectores dirigentes locales más críticos son los sindicalistas campesinos (42%) y los cooperativistas mineros (50%).

Los menos críticos hacia el auto-beneficio de los funcionarios de las ONGs son los dirigentes barriales (31%) y eclesiales (33%).

En la sociedad política, las opiniones están algo divididas: los dirigentes del Estado Municipal piensan en un 50% que el trabajo de las ONGs beneficia a sus propios funcionarios mientras que en los partidos políticos sólo lo manifiesta el 33%.

- * Quienes acuden a las ONGs en búsqueda de apoyo comunitario piensan mayoritariamente que el trabajo de éstas beneficia a los pobres (50%), aunque el 37% les atribuye auto-enriquecimiento y el 13% piensa que benefician más a los ricos.
- * Las personas que asisten a reuniones comunitarias creen algo más en el beneficio para los pobres del trabajo de las ONGs (40%) que quienes no participan de la vida comunitaria (36%).

Entre quienes piensan que el trabajo de las ONGs beneficia más a sus dirigentes que a los pobres, los que participan comunitariamente son algo más benévolos (34%) que quienes no lo hacen (39%).

e) Instituciones solidarias de referencia

- * Sólo el 0,8% de las personas solicita ayuda por problemas comunitarios o familiares, cuando la necesita, a las ONGs (8 personas de cada 1.000). El 24% nunca solicita ayuda a ninguna institución y el 51,7% (517 personas entre cada 1.000) acude a las Alcaldías. El 5% busca apoyo en sus iglesias, el sindicato o las OTBs. El 6%, a la policía.

f) Importancia relativa de las instituciones comunitarias

- * En ningún caso los vecinos o comunarios de municipios urbanos o rurales de Bolivia consideran a alguna ONG como la institución más importante del municipio.

g) Perfil de Imagen de las ONGs

En síntesis, se percibe a través de la información empírica de la Encuesta de Cultura Ciudadana que:

- * El perfil de imagen pública de las ONGs resulta deficiente en cuanto a cobertura de servicios y utilización de recursos económicos:

La mayoría de la población cree que el trabajo de las ONGs llega a pocas personas (58%). El 32% opina que llega a muchas o más o menos. El 10% no sabe o no responde.

El 50% opina que el trabajo de las ONGs beneficia más a sus funcionarios o a los ricos. El 38% opina que a los pobres y el 11% no sabe o no responde.

- * Se reconoce a las ONGs su aporte a la cultura democrática:

El 53% de la población cree que el trabajo de las ONGs es democrático. El 26 % que es antidemocrático y el 20% no sabe o no responde.

- * En el contexto de Bolivia, se acepta la necesidad de las ONGs:

El 78% de los entrevistados opina que su trabajo es necesario. El 12% que no lo es. No sabe o no responde el 9%.

4. Hipótesis exploratorias ⁹

En el presente acápite se exponen las percepciones que poseen los actores locales de instituciones para el desarrollo acerca de las ONGs.

Los dirigentes y funcionarios, estatales y privados de los municipios entrevistados, perciben en las ONGs e IPDSs (ONGs autodenominadas Instituciones Privadas de Desarrollo Social) las siguientes características:

Fortalezas

☞ **Sensibilidad social.**

Adecuado manejo de las cosmovisiones e idiosincracias, demandas y reivindicaciones, lógicas operativas y comportamientos de los sectores populares, entre ellos, los más desfavorecidos.

Este conocimiento, a la vez que les permite identificar con mayor precisión las necesidades societales, les ha proporcionado experiencia en la formalización de objetivos, métodos y estrategias del desarrollo “micro”.

☞ **Defensoría popular.**

Principalmente en los municipios rurales, se valora que en el pasado las ONGs apoyaran la reivindicación y defensa de los intereses económicos, sociales, culturales, políticos, ecológicos, de género, etc. de los sectores populares, frente a los caudillismos del poder político y económico local.

En los nuevos escenarios de la democracia descentralizada y de la globalización económica, dicha función parece estar perdiendo vigencia.

☞ **Dinamización estructural.**

Se reconoce a las IPDSs de trayectoria “combativa” el haber dinamizado las estructuras socio-económicas en algunas economías regionales.

En tal sentido, IPDSs y ONGs han sido un factor institucional de transformación socio-económica, sobre todo en áreas de producción alimentaria para el mercado interno y de economías extractivas exportadoras, contribuyendo a la superación de relaciones sociales y económicas pre-capitalistas.

9. El presente acápite expresa textualmente los contenidos de la investigación citada en (2), bajo el capítulo “Desafíos del Desarrollo Local”.

☞ **Producción de conocimiento.**

Informantes calificados atribuyen a algunas IPDSs y ONGs “serias”, generalmente de alcance departamental o interdepartamental, el haber producido desde fines de los años '70s hasta comienzos de los '90s, una contribución significativa al conocimiento de la realidad departamental, a través de investigaciones y estudios de carácter integral -por contraste con los enfoques economicistas de la tecnocracia estatal.

☞ **Disponibilidad de “aparato”.**

Funcionarios municipales y departamentales vinculados a la problemática del desarrollo, constatan que las IPDSs cuentan con un volumen significativo de recursos materiales (edificios, vehículos, equipos) y humanos (promotores, técnicos, profesionales). Aunque su sinergia y capacidad operativa se encuentre actualmente dispersa.

☞ **Formación de recursos humanos.**

Funcionarios de municipios y prefecturas observan que las ONGs han sido y son “escuela” de formación de agentes de desarrollo, una parte de los cuales ha evolucionado como dirigencia de la sociedades política y civil, en capitales de departamento y municipios de provincia.

☞ **Inversión social.**

Principalmente las organizaciones eclesiales y para-confesionales han contribuído, desde hace mucho tiempo, al desarrollo de la infraestructura y organización de servicios públicos y de asistencia social en las áreas y para los sectores más carenciados.

Actualmente es valorada en municipios y prefecturas la contribución que hacen las ONGs -principalmente las de origen solidario internacional y las eclesiales o para-confesionales-, a través de fuertes inversiones en infraestructura, servicios de salud/educación y, últimamente, promoción productiva.

☞ **Promoción económica.**

Se constata la reconversión de algunas IPDSs que, habiendo captado el nuevo “signo de los tiempos”, fueron reubicando su discurso y accionar en torno a propuestas y emprendimientos de desarrollo integral con énfasis económico y proyección estratégica, mercado-orientada.

Se verifica también la aceptación positiva que tienen en los municipios las ONGs nuevas que realizan actividades de promoción económica y desarrollo productivo.

Se valora positivamente en la dirigencia civil y estatal de los municipios donde actúan, el rol de las IPDS que realizan intermediación financiera para pequeños productores y micro-empresas.

☞ **Innovación teórica y tecnológica.**

Se constata que IPDSs y ONGs han tenido incidencia en la emergencia de nuevos paradigmas y prácticas sociales, innovaciones teóricas y metodológicas del desarrollo, vinculadas con campesinos, indígenas, mujer, infancia, microempresa; transferencia

tecnológica para la producción y comercialización con sustentabilidad medioambiental y progreso sectorial en educación, salud y comunicación.

Debilidades

☞ Desinformación Pública.

En el 80% de los municipios auscultados, los funcionarios estatales y dirigentes civiles (OTBs, CVs) desconocen el número de IPDSs que operan en su jurisdicción, así como sus objetivos, actividades y resultados.

Es compartida la percepción pública en los municipios de que las ONGs no son transparentes hacia las sociedades locales con su información institucional, principalmente la referida a los recursos que administran.

Tales recursos, generalmente de origen internacional, con carácter no reembolsable, sí es transparente en sus países de origen.

La falta de transparencia en su gestión operativa, administrativa y financiera, evidencia una seria contradicción con su discurso de participación social y de organización-autogestión popular del desarrollo.

Existe en los municipios la sensación de que las ONGs e IPDSs cometen faltas éticas al no informar a la población beneficiaria acerca de la identidad y recursos que aporta la cooperación internacional, basada en sólidas convicciones de solidaridad y justicia.

La información acerca de los fondos institucionales y de su administración -cuya provisión a las ONGs es generalmente en carácter de administradora delegada en beneficio de terceros- no se brinda a los beneficiarios de programas y proyectos.

Esta convicción es clara, por contraste, en aquellos municipios donde operan ONGs que, por su constitución, financiamiento y/o estrategias, han generado una cultura institucional de transparencia y "*accountability*" hacia la comunidad local. Son las que poseen mayor credibilidad y convocatoria municipal.

☞ Auto-atribuciones.

Funcionarios de instituciones departamentales y municipales cuestionan el comportamiento de aquellas IPDSs y ONGs, que no reconocen de hecho la autoridad jurídicamente instituída de los nuevos escenarios y actores del Estado Municipal.

Se percibe que algunas ONGs no han cambiado, acostumbradas por ausencia histórica del Estado en el Municipio, a realizar una auto-atribución de facultades en la gestión del desarrollo, realizando entre otras, funciones de:

- * Planificación y administración de comunidades;
- * Decisión sobre inversiones en obras públicas, principalmente de infraestructura;
- * Prestación de servicios públicos en educación y salud;
- * Promoción -o veto- político a liderazgos sociales e institucionales; entre otras.

Esta situación se realiza desde las ONGs argumentando que sus recursos y acciones no pueden contribuir a alimentar distorsiones de ciertos GMs y OTBs: clientelismo político, corrupción administrativa, inequidad en la inversión, ineficiencia gerencial e ineficacia en la acumulación del desarrollo.

☞ **Problemas de gasto e inversión.**

El conjunto de debilidades históricas acumuladas por la mayoría de IPDSs y ONGs, las ha conducido a un acentuado autocratismo en la toma de decisiones, sobre todo en el gasto y la inversión de sus recursos.

En primer término, se percibe como incongruente la lógica global de discrecionalidad con que operan IPDSs y ONGs, ya que:

- * Los recursos que administran no les son asignados por los cooperantes en la lógica de la propiedad privada, sino como administradores por cuenta de terceros, los beneficiarios de proyectos.
Sin embargo, la consulta a los beneficiarios o a sus organizaciones representativas -cuando se produce- es parcial, discontinua y/o insuficiente.
- * Las actividades y los impactos de las ONGs no se deben realizar con la lógica de la acumulación privada, individual o institucional, sino en ámbitos de dominio público o interés público y con finalidad de desarrollo de la sociedad municipal. No obstante, algunos GMs manifiestan que “son los últimos en enterarse” de programas, planes y proyectos de IPDSs y ONGs.
- * Los recursos que reciben IPDSs y ONGs se estiman lo suficientemente voluminosos como para que, en el marco de la escasez de recursos disponibles para el desarrollo local, la discrecionalidad de su uso, al margen de los recursos públicos expresados en PDMs y PAOs, afecten seriamente el bien común.

En segundo término, los actores municipales perciben que esta discrecionalidad en la asignación y administración de recursos, causa efectos indeseados en el espacio municipal:

- * Selección inconsulta de poblaciones-objetivo, generando disconformidad en las comunidades de usuarios que son discriminadas en el acceso a las prestaciones o beneficios del(los) proyecto(s).
- * Superposición de esfuerzos e inversiones, ya que se gasta tiempo, horas-hombre y dinero en la preparación y financiamiento de proyectos.
- * Disputas “clientelistas” de diferentes instituciones, con proyectos análogos dirigidos a los mismos beneficiarios, que derivan en problemas inter-institucionales y antagonismos en las comunidades-meta.
- * Establecimiento de escalas salariales asimétricas entre contratados locales y regionales, creando tensiones institucionales y distorsiones en el mercado laboral.
- * Ineficiencia en la distribución del gasto operativo vs. la inversión, restando recursos a los beneficiarios.

☞ **Disfuncionalidad territorial.**

Se critica la disfuncionalidad territorial de IPDSs y ONGs, expresada en:

- * Cobertura parcial del territorio con inversiones y servicios. Es decir, priorizando las áreas de mayor densidad poblacional y acceso carretero, en detrimento de las comunidades más periféricas.

- * “Eternización” de las intervenciones en las áreas seleccionadas, concentrando recursos e influencia en su propio fortalecimiento.

☞ **Debilidad de impacto.**

Dirigentes civiles y funcionarios estatales de Municipios y Prefecturas -con formación en áreas técnicas- atribuyen a IPDSs y ONGs escaso impacto social y nula sostenibilidad económica en el desarrollo local o micro-regional.

Esta valoración parece atribuirse principalmente a las organizaciones no-gubernamentales que han centrado su trabajo en el ámbito de la educación no formal, promoción y extensión orientada a la producción, antes que en los de construcción de infraestructura o prestación de servicios de salud y educación formal.

Los argumentos de escasez de impacto están fundados en los casos de IPDSs/ONGs que operan con mayor antigüedad y cobertura espacial -más de 10 años y escala microregional.

Indicadores de esta debilidad serían la escasa construcción de infraestructura productiva, de promoción de emprendimientos productivos exitosos en los mercados, de generación de ingreso y empleo estable y de retención de migrantes.

☞ **Ideologismo.**

Los actores constatan en diversas organizaciones el declive del paradigma “concientizador”, principalmente en IPDSs y ONGs creadas y desarrolladas en los paradigmas de la teología de la liberación y/o el compromiso político progresista.

Actualmente se las critica por su falta de impacto histórico en la acumulación del desarrollo local y microregional.

☞ **Escasa capacidad técnica de gabinete.**

Existe consenso en los funcionarios municipales y prefecturales, principalmente en los que tienen formación y/o funciones técnico-financieras, acerca de la generalizada debilidad técnico-profesional de la mayoría de las ONGs, expresada por ejemplo en falencias de diseño de proyectos y estudios de preinversión.

Debilidad, además, que se percibe compartida por empresas consultoras, profesionales independientes y otras instituciones del sector no gubernamental.

☞ **Débil competitividad.**

En los nuevos mercados “del desarrollo”, abiertos en los municipios -e incipientemente en prefecturas departamentales-, a través de la masiva inyección de recursos públicos (estatales y de la cooperación internacional) se percibe a las IPDSs como escasamente competitivas, frente a las nuevas ONGs y a las empresas consultoras.

Esta debilidad de las IPDSs parece presentarse, principalmente, por su carencia de:

- * Tecnología de “marketing”, público y eficiente, por su costumbre histórica de negociación reservada con las fuentes de cooperación.
- * Independencia de la cooperación no reembolsable, lo que no generaba apremios económicos que, a su vez, obligasen al incremento de calidad, eficiencia y eficacia de sus servicios.

- * Sentido de la oportunidad y del dinamismo propios de las economías abiertas, estando IPDSs y ONGs acostumbradas al “proteccionismo” de las agencias donantes y a los “mercados cautivos” de beneficiarios.
- * Agilidad administrativa y gerencial, por la costumbre de realizar planificación económica y financiera de mediano y largo plazo, sin mayores apremios de “cash flow” en el corto plazo.
- * Capacidad de relacionamiento local, reservado solamente a sus asociaciones gremiales de nivel departamental (donde las hay) y nacional para la defensa corporativa de sus intereses y reivindicaciones sectoriales frente al Estado.
- * Capacidad de articulación con otros actores económicos, en los ámbitos de preinversión, inversión y gestión, para generar emprendimientos sostenibles y de alto impacto económico y social.

☞ **Nepotismo.**

En algunos casos es pública la transformación de ONGs en “agencias de empleo” para parientes y amigos sin suficiente idoneidad profesional ni sentido de servicio.

☞ **Politización.**

La sociedad política de municipios y departamentos percibe como una debilidad de las ONGs e IPDSs el que sean o se transformen en “brazo operativo” de partidos políticos.

Estas situaciones parecen restarles credibilidad, transparencia, capacidad de convocatoria y eficacia operativa.

Entre ellas se producen generalmente los casos de conflicto con los GMs, por su tendencia a “copar” institucionalmente a los gobiernos municipales en los que se asientan.

☞ **Aislamiento institucional.**

El relacionamiento de las ONGs con las demás instituciones locales, se considera históricamente débil.

Con posterioridad a la Ley de Participación Popular, muchas de ellas parecen reconvertir sus relaciones en orden a transformarse en proveedores de servicios de diagnóstico/ planificación participativos y de fortalecimiento de instituciones locales.

☞ **Paternalismo y subestimación.**

Las IPDSs poseen un relacionamiento con las organizaciones de base que, en general, es considerado como una fortaleza acumulativa de su accionar histórico.

Sin embargo, los munícipes de origen campesino o proletario suelen percibir las con distancia, a causa de que:

- * Se los trató con paternalismo;
- * No se les dio información institucional permanente acerca de los proyectos y programas en que se los involucraba como beneficiarios y
- * No se les brindó participación real en la gestión económica y financiera de sus proyectos, pese a la retórica institucional en sentido contrario.

La presente edición se
terminó de imprimir en el
mes de enero de 1997 en los
talleres del:



calle armaza 2999
(prolongación)
Supocachi
tels. 417188 y 410802

tel./fax: 417188
casilla 7588 la paz, bolivia

